

Reg. 31352



LOS COMBATES DE ZOLA,
EL "FAISEUR D'HOMMES"

Enlaces Culturales

Publicaciones de Estudios Monográficos
y Creación Literaria

Editor

Juan Fernández Jiménez



Esta publicación ha sido realizada con la ayuda de la
SCHOOL OF HUMANITIES AND SOCIAL SCIENCES
de PENN STATE ERIE, THE BEHREND COLLEGE



© Encarnación Medina Arjona, 2004
Enlaces Culturales (para esta edición)
ISBN: 0-9626630-5-0

Imprime: BookMasters, Inc.
2451 Ashland Road
Mansfield, Ohio 44905

Pedidos: Juan Fernández Jiménez
School of Humanities and Social Sciences
Penn State University, The Behrend College
Erie, PA 16563-1501
e-mail: jxf5@psu.edu



LOS COMBATES DE ZOLA, EL “FAISEUR D’HOMMES”

CORRESPONDENCIA IBEROAMERICANA
DIRIGIDA A ÉMILE ZOLA
(1886-1902)

Encarnación Medina Arjona

A Antonio y Clemen

ÍNDICE

	Pág.
PREFACIO	15
1886	
La Escuela Naturalista	19
La formación intelectual	23
Con los impresionistas	25
Los derechos del escritor	27
Cartas:	
<i>Joaquín Torrecilla de Robles (Argentina)</i>	29
1887	
La polémica de <i>La Terre</i>	31
Momentos de pesimismo	33
Cartas:	
<i>João Marques de Carvalho (Brasil)</i>	35
1888	
El entusiasta de la prensa	37
Cartas:	
<i>Heliodoro Rodriguez (Colombia)</i>	38
1889	
El mundo editorial de Zola	41
Ciencia y modernidad	44
Las instituciones: L'Académie française, La Légion d'honneur, La Société des Gens de Lettres	47
La recepción hispánica	50
Cartas:	
<i>Pedro de Barros (Brasil)</i>	54
<i>Julio Torres Cárdenas (Venezuela)</i>	55

<i>A. Vigilani (Argentina)</i>	56
<i>Juan A. Piaggio (Argentina)</i>	57
1890	
El hombre social	59
El debate español	61
Traducciones para la polémica	63
Cartas:	
<i>Arturo [G^a] (Méjico)</i>	64
<i>Zucchini (Consulado General de los Estados Unidos de Venezuela en Egipto)</i>	64
<i>Guillermo Obando (Costa Rica)</i>	66
<i>Eduardo Acevedo Díaz (Argentina)</i>	68
<i>Cándido Patiño (Cuba)</i>	69
1891-1896	
El Naturalismo no ha muerto	71
Los "Naturistas"	72
Combate por el arte	73
Cartas:	
<i>Alberto Arias Sánchez (Ecuador)</i>	74
<i>Jacinto [...son] (Chile)</i>	75
1897	
La figura del intelectual	77
Por una ópera naturalista	79
El combate moral	80
Cartas:	
<i>Alberto Hans (Consulado General de Paraguay en Francia)</i>	84
<i>Manuel de la Torre (Méjico)</i>	85
<i>Hugo-Marcus (Argentina)</i>	85
1898 (Enero)	
El compromiso con la justicia	87
Cartas:	
<i>Sylvino de Amaras (Legación de Brasil en Madrid)</i>	90
<i>Alberto Bôavista (Brasil)</i>	91

<i>(...)</i> (Argentina)	91
<i>Alfredo Claudio da Silva (Brasil)</i>	93
<i>Fortunato Muñoz Posse (Argentina)</i>	94
1898 (Febrero)	
Contra el antisemitismo y por la libertad de expresión	95
Cartas:	
<i>Jose F. Casellas (Argentina)</i>	99
<i>Eugenio Eraín (Argentina)</i>	99
<i>Emiliano F. de la Puente (Argentina)</i>	100
<i>i partigiam de la verité et de la justice (Méjico)</i>	101
<i>C. de Castro Soromenho (Chile)</i>	101
<i>Miguel V. Rosso (Argentina)</i>	102
<i>Borges (Legación de Brasil en París)</i>	103
<i>José B. González (Argentina)</i>	103
<i>Francisco Romano (Argentina)</i>	104
<i>Nierrón (Argentina)</i>	106
<i>Meriberto R. López (Argentina)</i>	107
<i>Santiago S. Sasso (Argentina)</i>	108
<i>Louis Fauret (Chile)</i>	110
<i>Louis Harperath (Argentina)</i>	112
<i>Rodolfo Moreno, Alejandro Sorondo, Federico H. Fernández, V. Piñero Sorondo, Felipe Senillosa, José Arana, Manuel Frascara, Eduardo Lan y Enrique Bo[rr]jicel (Argentina)</i>	112
<i>Miguel Eliodoro Castillo (Ecuador)</i>	113
<i>Ramón Lamas (Argentina)</i>	114
<i>P.G. Espinosa (Argentina)</i>	116
<i>Agustín Llaca (Méjico)</i>	116
<i>Luis Alberto Canales (Chile)</i>	117
<i>Victor Ewing (Chile)</i>	119
<i>Victor Puy (Argentina)</i>	119
<i>Juan Dench (Perú)</i>	120
<i>Victor Turcan (Argentina)</i>	120
<i>Francisco Sánchez [Uresti] (Méjico)</i>	125
<i>Eleuterio Morales (hijo) (Venezuela)</i>	126
<i>Mario Ybar (Chile)</i>	127

1898 (Marzo)

Contar con la juventud 129

Cartas:

- Miguel [F]ejeda (Chile)* 130
Emilia Carrara (Uruguay) 131
Leopoldo Teixeira Leite (Brasil) 132
Javera-Acosta (Venezuela) 132
Ovidio Rebaudi (Argentina) 133
C. Perrel (Argentina) 133
V. Heijndrickx (Brasil) 134
[Paul ...] (Argentina) 135
G. Blanco (Argentina) 135
Erasmus Regüeyferos y Boudet (Cuba) 136
Juan Bta Lizcano (Venezuela) 136
Bartolomé Losada (Venezuela) 137
Aurelio M. González (Argentina) 138

1898 (Abril-Junio)

Ante la violencia física y psicológica 141

Con la infancia 142

Cartas:

- Roberto [Gatertán] (Argentina)* 143
Albert Hans (Consulado General de Paraguay en Francia) 143
Nicolás N. Piaggio (Uruguay) 144
Rafael Montealegre (Consulado General de Costa Rica en Italia) 145
José Santos Chocano (Perú) 145
F. Solans (Argentina) 151
S. A. Dias de Peimaraés (Brasil) 152
Clemencia Llanos (Argentina) 154
Francisco Medina (Méjico) 154
Enrique Gaviria y Justiniano Montoya (Colombia) 155
Javier Díaz (Méjico) 156
Leopoldo García Ramón (de Manuel Fernández Juncos (Puerto Rico)) 157

1898 (Julio-Diciembre)

Vivir el exilio 159

Cartas:

- João Gonçalves da Silva (Brasil)* 162
Raymond de Ginestous (Argentina) 163
Julio P. Celesia (Argentina) 163
C. Carles (Argentina) 164
Agustín Piedra (Uruguay) 165
Camilo Gallardo Nieto (Argentina) 165
Francisco Martristiano y Gabriel de Senna Cesar (Brasil) 166
Eduardo Amer y Balaguer (Méjico) 167
Joseph F. Garnier (Costa Rica) 168
Dathan de Saint-Cyr (Haiti) 168
Gundisaldo Blanco (Argentina) 168
Escragnolle Doria (Brasil) 169
Cónsul de Brasil en París 170

1899-1902

Novelar la libertad, la igualdad y la fraternidad 171

Cartas:

- Yboriat (Consulado de Costa Rica en Niza)* 176
Antonio Mentruyt (hijo) (Argentina) 177
João Aymérich-Tarres (Brasil) 178
Florindo González (Cuba) 180
Bartolomé Losada (Venezuela) 180
Marcos Espinal (Ecuador) 181
Escragnolle Doria (Brasil) 182
Ybesa [Koinz] (Francia) 183
Moisés H. Salas (Antillas Neerlandesas) 183
Juan P. Landó (Argentina) 184
Lucien Durantón (Brasil) 185
Clotilde M. González (Argentina) 186
Tobias dos Rêjo Monteiro (Brasil) 187
Tobias dos Rêjo Monteiro (Francia) 188

ÍNDICE ONOMÁSTICO 189

PREFACIO

ES DESDE UN PUNTO de vista intelectual y moral desde el que presentamos esta correspondencia iberoamericana dirigida a Zola. Las cartas que aquí recogemos, todas ellas inéditas,¹ significan la recepción personal, profunda y viva que se tuvo de los combates de Zola. La excelencia de su genio o la superioridad de su voluntad llevaron a este escritor a continuos combates intelectuales, ya en el campo de la literatura, ya en el del compromiso social, ya en el de un proyecto de Humanidad. Los mensajes que publicamos no son sólo al creador de ficciones, son también al hombre comprometido que fue. En esta dirección humanística, nos hemos decidido a acompañar los textos de estas misivas con referencias a las luchas que el escritor llevaba a la vez y frontalmente.

Lo cierto es que las batallas emprendidas por Zola en el campo literario (el movimiento naturalista, la carrera literaria, el nuevo concepto de novela, la relación del literato con las demás artes, los derechos de autor, la prensa y la crítica literaria, l'Académie française, la Société des Gens de Lettres) y en el social (el compromiso de los intelectuales, la moral, la política, el movimiento obrero, la ciencia y la modernidad de su época, la justicia y la verdad), no dejaron impasibles a millones de espíritus inquietos de todo el mundo. Las muestras de admiración y de apoyo que publicamos hoy son el homenaje de entonces y el de un siglo después, cuando la calidad de los hombres que las escribieron y el contenido de las misivas siguen respondiendo a sentimientos de admiración hacia el novelista y de aplauso al hombre,

¹ Las cartas que presentamos, inéditas todas, pertenecen a la colección de la doctora Brigitte Emile-Zola y se encuentran en el Centre d'Etudes sur Zola et le Naturalisme, ITEM, CNRS.

sentimientos presentes todavía en la recepción de su obra en el siglo XXI.

El “faiseur d’hommes”, visto desde la óptica actual, tal y como él mismo se califica en cuanto que creador de personajes, nos permitimos transportarlo aquí a otro nivel. Abandonamos el de la ficción para llevarlo al de la vida del siglo XIX, y tomarlo como modelador, de alguna manera, de una conciencia del hombre contemporáneo.

Junto a los documentos que justifican cómo fue recibida su labor al otro lado del océano, queremos aportar en estas páginas, a modo de texto introductorio, la descripción que de él hizo su amigo Paul Alexis:

“Maintenant que j’ai présenté Émile Zola, et dans son portrait, et dans les phases principales de sa vie, j’arrive à l’examen de ses façons d’être intellectuelles et morales.

La volonté d’abord, ce “tout de l’homme”, d’après certains philosophes? Zola est-il doué d’une dose héroïque de volonté? Pour des esprits superficiels, la question semblerait oiseuse, en présence des résultats qu’il a obtenus par vingt ans d’efforts. Eh bien! Je dois dire que j’ai remarqué maintes fois son grand étonnement, lorsqu’on lui parle de sa volonté. Au fond, dans la vie ordinaire, il se sent très faible, et il cède presque toujours, sans doute par amour de la paix. Toute sa volonté littéraire, explique-t-il souvent, a été au début la nécessité de faire vivre les siens, nécessité combinée, il est vrai, avec une grande émulation.

Par exemple, autant il se montre doux et conciliant dans la vie, autant dans les choses de l’esprit il a toujours été ambitieux et dominateur. Au collège et dans la littérature, un besoin natif d’être premier! Discute-t-il avec quelqu’un dans l’ordre purement spéculatif, il se rendra difficilement, et pas sur le moment encore. Il lui sera très pénible de ne pas avoir raison. L’émulation chez lui reste si fortement enracinée, qu’elle se manifeste même dans les circonstances les plus insignifiantes. Ainsi, il m’est arrivé de jouer avec lui aux échecs et de le battre. Il avoue que, sur le moment, cela l’ennuie autant que si on lui refusait tout talent littéraire.

Lorsqu’on est ainsi bâti et qu’on se passionne pour si peu, jugez de quel ressort on doit être doué, en présence des choses sérieuses. Chez lui, c’est donc une flamme intellectuelle sans

*cesse allumée, une foi qui le jette en avant, le pousse à se prodiguer pour tenter de convaincre les autres. De là, ses dons exceptionnels de polémiste, toute une face de sa personnalité. La passion appelle la passion, certes. Aussi se fait-il écouter. S’il ne convainc pas toujours la foule, ses démonstrations ont au moins pour résultat de la secouer, et l’on voit brusquement s’allumer, ainsi qu’une traînée de poudre, un de ces grands scandales artistiques, littéraires, ou même politiques, comme les discuteurs à froid, les coupeurs de cheveux en quatre, ne sauraient en susciter. Homme de foi et esprit chaud, il est même un peu prêtre. Tout positiviste qu’il se dise, il a, du prêtre, une certaine gravité douce, une affabilité tendre, surtout une inguérissable mélancolie, résultant, à certaines heures, de la conscience du néant de tout. Le corps, avec cela, alourdi par le manque d’exercice, d’une sensibilité nerveuse, malade, le prédispose à l’hypochondrie. La foi ardente dont j’ai parlé ne flambe chez lui qu’aux heures de travail et dans ses discussions avec des amis. Mais les rouages de son esprit cessent-ils de fonctionner, c’est le doute: voici le néant et la mort! Reste-t-il deux jours sans travailler? c’est une âme en peine. Huit jours? il tomberait malade”.*²

² Paul Alexis, *Émile Zola, notes d’un ami* (Paris: Charpentier, 1882), pp. 199-201.

LA ESCUELA NATURALISTA

De lo que fuera la época gloriosa de las *Soirées de Médan* (el 14 de abril de 1880 aparecían juntos “L’attaque du moulin” de Zola, “Boule de suif” de Maupassant, “Sac au dos” de Huysmans, “La Saignée” de Céard, “L’Affaire du grand 7” de Hennique y “Après la bataille” de Alexis), en 1886 ya sólo quedan dudas e incertidumbres. El naturalismo, que sigue dominando la escena literaria, se encuentra, a pesar del éxito de Zola y de Daudet, con algunas barreras: en el ámbito de la novela, debe afrontar la competencia de Paul Bourget, Anatole France y de Pierre Loti; el simbolismo (“Manifeste littéraire” publicado por Moréas en *Le Figaro* el 18 de septiembre de 1886) se alza cada vez más como la gran estética rival que marcará el conjunto de la vida intelectual.

Los jirones internos son otros de los obstáculos con que se topará el naturalismo. La crisis de los ‘discípulos’ consiste en que el grupo de Médan se disgrega e incluso algunos escritores reniegan violentamente de la imagen de Zola, antes venerada.

“¿El naturalismo ha muerto?” se preguntaba el periodista Jules Huret. Por una parte, el vigor del Théâtre Libre d’Antoine muestra la continuidad de su influencia. Por otra, cabe aceptar que el naturalismo no es ya el único modelo de referencia para los que se inician en el mundo de las letras.

La escuela naturalista se había formado y consolidado entre 1876 y 1884.³ Desde la publicación de *L’Assommoir* (1876-1877) hasta la de *A rebours* de Huysmans en 1884, el público lector asiste a la creación de grandes obras, a la producción de análisis críticos y a la publicación de importantes manifiestos teóricos. En 1880 la publicación de las *Soirées de Médan* confirma el prestigio de la nueva escuela. Flaubert muere ese mismo año de 1880 y aunque Edmond de Goncourt pretende reivindicar la paternidad del nuevo movimiento, lo cierto es

³ Véase Alain Pagès, *Le Naturalisme* (Paris: PUF, 1989).

que Zola obtiene por esa época un éxito en las ventas de libros que le consolidan en su posición intelectual como jefe de filas.

Tras la publicación de *Trois Contes* (1877), el mismo Flaubert y Zola, junto con Goncourt fueron invitados por Alexis, Céard, Hennique, Huysmans, Mirbeau, Maupassant y Guy de Valmont, el 16 de abril de 1877, a una cena en el restaurante Trapp (en el pasaje entre la 'rue du Havre' y la 'rue Saint-Lazare'). *La République des Lettres* del día 13 anunciaba el menú naturalista de manera totalmente imaginativa: "Potage "purée Bovary"; truite saumonée à la "Fille Elisa"; poularde truffée à la "Saint-Antoine"; artichauts au "Coeur simple"; parfait "naturaliste"; vin de Coupeau; liqueur de "L'Assommoir" [...]".⁴ Goncourt hablaría con orgullo de dicha comida, en la que Flaubert, Zola y él mismo habían sido consagrados oficialmente "les trois maîtres de l'heure présente, dans un dîner des plus cordiaux et des plus gais".⁵ Este acontecimiento inaugural⁶ permaneció en la memoria de Céard en clave de ímpetu juvenil:

Un jour l'envie venait à Zola de voir l'endroit de nos réunions : il acceptait un dîner, et le dîner était si mauvais qu'un peu honteux, nous nous proposions de lui en offrir un autre plus correct, ailleurs dans un endroit où il pourrait manger. Maupassant alors proposait d'y amener Flaubert; Flaubert amené on songeait à Goncourt ; et l'on écartait Daudet sans discussion. Il n'était pas considéré comme un maître. Puis c'était Charpentier qu'on invitait, avec l'arrière-pensée que cette politesse le déciderait à publier les romans à venir. On s'attablait chez Trapp, auprès de la gare St-Lazare, et ce dîner intime, par une indiscretion d'Alexis,

⁴ Véase en Henry Céard et Jean de Caldain, *Huysmans intime*, édition de Pierre Cogy (Paris: Nizet, 1957).

⁵ Citado por Colette Becker, *Trente années d'amitié. Lettres de l'éditeur Georges Charpentier à Émile Zola* (Paris: PUF, 1980), p. 35.

⁶ "Même si l'on fait la part de l'exagération et de la fantaisie que provoque la fondation de ce nouvel ordre de "Trappistes", l'épisode n'en revêt pas moins les aspects essentiels d'un événement inaugural. Deux groupes se coalisent. Les rangs des élus et des exclus se forment, et le parti rival se formalise. Déjà des tensions se manifestent". David Baguley, *Le Naturalisme et ses genres* (Paris: Nathan, 1995), p. 20.

était annoncé et commenté aigrement par *La République des Lettres*. La maison même d'Hugo s'en occupait, prenait même un peu d'ombrage, les familiers s'inquiétaient de ce qu'ils considéraient comme l'affirmation d'une école nouvelle hostile au romantisme, et Daudet, humilié de son exclusion, en présence de Mme Charpentier, les larmes aux yeux, disait avec amertume: "C'est le salon de Zola qui a fait cela".⁷

En los años posteriores, marcados por la lucha en ostentar la jefatura de las filas literarias, Goncourt publicaría *La Fille Elisa* (1877), *Les Frères Zemganno* (1879), *La Faustine* (1882) y *Chérie* (1884). El 30 de abril de 1879, en el prólogo a *Les Frères Zemganno*, declara que el realismo "n'a pas [...] l'unique mission de décrire ce qui est bas, ce qui est répugnant, ce qui pue ; il est venu au monde aussi, lui, pour définir, dans de l'écriture artiste, ce qui est élevé, ce qui est joli, ce qui sent bon, et encore pour donner les aspects et les profils des êtres raffinés et des choses riches". Unos años más tarde, en abril de 1884, en el prólogo de *Chérie*, insistiría de nuevo en su papel de precursor del movimiento artístico contemporáneo.

J.-K. Huysmans, quien ya había dado a la luz *Marthe* (1876), publica entre el 25 de marzo y el 1 de abril de 1877, en *L'Actualité* de Bruselas, el estudio "Émile Zola et *L'Assommoir*": "[...] Nous voulons essayer de ne pas faire comme les romantiques des fantoches plus beaux que la nature, remontés toutes les quatre pages, brouillés et frandis par une illusion d'optique, nous voulons essayer de camper sur leurs pieds des êtres en chair et en os, des êtres qui parlent la langue qui leur fut apprise, des êtres, enfin, qui palpitent et qui vivent". En 1879 aparecería *Les Soeurs Vatard*, y Zola, a propósito de la obra de Huysmans, se pronunciaba así: "On finira par donner de simples études, sans péripéties ni dénouement, l'analyse d'une année d'existence, l'histoire d'une passion, la biographie d'un personnage, les notes prises sur le vif et logiquement classées". Posteriormente saldrían *En ménage* (1881), *A vau-l'eau* (1882) y *A rebours* (1884), pero antes Huysmans habría sufrido también un fracaso como redac-

⁷ Véase C. A. Burns, *Henry Céard et le naturalisme* (Birmingham: John Goodman, 1982), pp. 95-96.

tor jefe de la revista *La Comédie humaine*, que debía aparecer semanalmente con el apoyo de Zola y de Goncourt.

Paul Alexis, entre la edición de sus novelas *La Fin de Lucie Pellegrin* (1880) y *Le Collage* (1883), rendiría un homenaje a Zola publicando, en febrero de 1882, *Emile Zola. Notes d'un ami*, el primer estudio biográfico dedicado al autor de *Les Rougon-Macquart*.

Guy de Maupassant, que contaba ya en su haber con las obras *La Maison Tellier* (1881), *Mademoiselle Fifi* (1882), *Contes de la bécasse* (1883), *Clair de lune* (1883), *Une Vie* (1883), entrega a *La Revue politique et littéraire*, en 1883, un estudio sobre Zola en el que señala: "Zola est, en littérature, un révolutionnaire, c'est-à-dire un ennemi féroce de ce qui vient d'exister". Alphonse Daudet ya había escrito *Le Nabab* (1878), *Les Rois en exil* (1879), *Numa Roumestan* (1881), *L'Évangéliste* (1883) y *Sapho* (1884).

Henry Céard con *Une Belle journée* (1881), y Léon Hennique con *La Dévouée* (1878) y con *L'Accident de M. Hébert* (1883) eran, junto con Maupassant, Alexis y Huysmans, los participantes en la redacción del prólogo, fechado a primeros de marzo de 1880, de *Les Soirées de Médan*, en el que proclamaban:

Nous nous attendons à toutes les attaques, à la mauvaise foi et à l'ignorance dont la critique courante nous a déjà donné tant de preuves. Notre seul souci a été d'affirmer publiquement nos véritables amitiés et, en même temps, nos tendances littéraires.

Antes de 1886, R. Caze (*Femme à soldats*, 1884, y *L'Élève Gendrevin*, 1884) y Mirbeau constituirían propiamente la generación de las "Soirées de Médan". Junto con Jules Renard, también había publicado ya Jules Vallès (*L'Enfant*, 1879 y *Le Bachelier*, 1881), H. Fèvre y L. Desprez (*Autour d'un clocher*, 1884) y P. Bonnetain (*Charlot s'amuse*, 1883).

Con la aparición de *Germinal* en 1885 y la inauguración del Grenier d'Auteuil, serie de reuniones literarias dominicales de Goncourt, Daudet, Zola, Huysmans, Hennique, Céard, Alexis, Maupassant, Bonnetain, Rosny y Marguerite, el grupo naturalista parece hacerse más fuerte. Sin embargo, las críticas fueron en aumento (Jules Lemaitre publica un estudio sobre *Germinal* en el que califica *Les Rougon-*

Macquart de "épopée pessimiste de l'animalité humaine"); por su parte, la censura prohíbe la adaptación teatral realizada por Zola y W. Busnach de la novela *Germinal*, pero serán la propia crisis literaria de los últimos quince años del siglo XIX (aumento incesante de jóvenes promesas, disminución del mercado literario y mayor competencia entre los escritores) y el enfrentamiento entre generaciones los que acelerarán la disgregación de las coaliciones y frenarán el impulso del movimiento naturalista.

LA FORMACIÓN INTELECTUAL DE ZOLA

Todo lo que une a los diferentes autores naturalistas formando un grupo, una escuela, incluso las notas que afirman una disidencia, son rasgos que denotan una misma vida intelectual. Los escritores naturalistas han tenido en común aproximadamente un mismo origen social, una formación intelectual muy similar, y una parecida concepción de lo que debe ser la carrera literaria. Como señala Alain Pagès, los escritores naturalistas son los hijos de una época que ve crecer de manera importante el mercado de la literatura: el desarrollo de la instrucción pública lleva la lectura a un nuevo público, la prensa multiplica sus títulos y sus tiradas, los editores son cada vez más numerosos. El espíritu de la literatura se democratiza, así como el estatus del escritor. Ya no será necesario tener ingresos personales para lanzarse a la carrera de las letras. Un autor puede vivir de su pluma gracias al periodismo.⁸

Sin embargo, cabe señalar el espíritu elitista que comenzó a desarrollarse hacia finales del siglo XIX entre narradores, poetas, investigadores y filósofos. Precisamente *Le Docteur Pascal*, plantea el problema de una élite política e intelectual en un país como Francia, del que se creía extinguida la nobleza hereditaria. El Docteur Pascal representa la nobleza⁹ del espíritu positivista y acaba como mártir sin haber podido imponer su renombre de sabio. La opción de Zola ante

⁸ Alain Pagès, *Op. cit.*, pp. 41-44.

⁹ Cfr. Auguste Dezalay, "Noblesse(s) du Naturalisme", en Auguste Dezalay (éd.), *Zola sans frontières* (Strasbourg: Presses Universitaires de Strasbourg, 1996), pp. 93-103.

las dos élites está clara cuando en su exilio de Londres se hace llamar M. Pascal.

Dicha formación intelectual común a que nos referimos, Zola la había comenzado, antes de alzarse en jefe de escuela, con sus estudios de bachillerato en el Collège Bourbon de Aix-en-Provence y en el Lycée Louis-le-Grand de París. Más tarde, su entrada en la Librairie Hachette le procuraría el conocimiento del oficio de editor, pero también le da la ocasión de completar y profundizar en la especificidad de su ideología y de su estética propias. En la editorial de Louis Hachette, Zola se abrirá intelectualmente al nuevo enciclopedismo (Hachette edita el *Dictionnaire de la Langue française* de Littré, las *Merveilles de la Science*, las obras de Figuiet sobre *La Terre, Les Mers, La Lune*, etc., edita la *Revue de l'Instruction publique*, participa en la publicación del *Gran Dictionnaire universel du XIXe siècle* de Pierre Larousse), al positivismo (los *Essais de critique et d'histoire* de Taine aparecieron en la *Revue de l'Instruction publique*) y a la libertad de pensamiento¹⁰ (desde el punto de vista religioso, Louis Hachette publica obras de Taine, Comte, Littré, Sand, agnósticos y ateos todos ellos en busca de la explicación suprema de los fenómenos en las leyes de la naturaleza y de la materia; desde el punto de vista político, aunque discretamente, entre los colaboradores de Hachette aún figuran republicanos de 1848; y Zola, una vez que abandona sus funciones editoriales, buscará una oportunidad en la prensa republicana).

En junio de 1866 aparecía *Mes Haines*, recopilación de artículos de crítica literaria y artística, en donde Zola lanza la idea que regirá durante mucho tiempo la literatura: "Une oeuvre d'art est un coin de la création vu à travers un temperament". Considerando cada capítulo como una especie de manifiesto, el libro se presenta al estudioso como el pivote sobre el que se organizó la formación del creador y del crítico, aunque aún no se pronuncie la palabra 'Naturalismo'.¹¹ En

¹⁰ Véase Henri Mitterand, *Zola et le Naturalisme* (Paris: PUF, 1986), pp. 11-14.

¹¹ Véase Henri Mitterand, "Zola : ses Haines, ses modèles", *Le regard et le signe* (Paris: PUF, 1987), pp. 27-35.

diciembre del mismo año, en la comunicación presentada al Congrès scientifique de France y titulada "Deux définitions du roman", propone: "Le cadre du roman lui-même a changé. Il ne s'agit plus d'inventer une histoire compliquée d'une invraisemblance dramatique qui étonne le lecteur; il s'agit uniquement d'enregistrer des faits humains, de montrer à nu le mécanisme du corps et de l'âme".

Animado por las críticas positivas de Sainte-Beuve y de Taine, el prólogo a la segunda edición de *Thérèse Raquin* (15 de abril de 1868) será la ocasión para defender su obra y establecer las bases del "grupo de escritores naturalistas".

La actividad teórica es paralela a la creativa, y en 1871, en el prólogo a *La Fortune des Rougon*, Zola expone el proyecto que le mueve en la construcción de la serie *Les Rougon-Macquart*: "L'hérédité a ses lois, comme la pesanteur. Je tâcherai de suivre, en résolvant la double question des tempéraments et des milieux, le fil qui conduit mathématiquement d'un homme à un autre homme". Desde esta fecha hasta 1875, Zola, E. de Goncourt, Daudet, Tourguéniev y Maupassant mantienen reuniones literarias en la 'rue Murillo', en el apartamento de Flaubert.

En abril de 1876 tienen lugar las primeras visitas de Céard y de Huysmans a Zola, quien ya conoce a Alexis y a Maupassant. Y poco tiempo después, con Hennique comenzarán las reuniones del futuro grupo de Médan, los jueves por la tarde en casa de Zola.

Con la publicación de "Le roman expérimental" en *Le Voltaire* (entre el 16 y el 20 de octubre 1879) y su edición en volumen en 1880, Zola propone un modelo teórico para la novela apoyándose en la obra *Introduction à l'étude de la médecine expérimentale* de Claude Bernard: "Le romancier est fait d'un observateur et d'un expérimentateur. [...] L'expérimentateur paraît et institue l'expérience, je veux dire fait mouvoir les personnages dans une histoire particulière, pour y montrer que la succession des faits y sera telle que l'exige la déterminisme des phénomènes mis à l'étude".

CON LOS IMPRESIONISTAS

En 1886, fecha de publicación de *L'Oeuvre*, Zola había escrito ya catorce de las veinte novelas que constituyen el ciclo de *Les Rougon-*

Macquart. "Cette oeuvre, qui formera plusieurs épisodes, est donc, dans ma pensée, l'Histoire naturelle et sociale d'une famille sous le Second Empire [...]". Con estas palabras, Zola termina el prólogo a la primera novela, *La Fortune des Rougon* (1871). En ella, considerada "roman de fondation", Pierre y Felicité Rougon conquistan, por medio de artimañas y traiciones, el poder político de Plassans en defensa del golpe de Estado del 2 de diciembre de 1851. Silvère Mouret, familiar de los Rougon, muere defendiendo la República, mientras Antoine Macquart, también familiar, traiciona a los republicanos. La dualidad, la lucha de fuerzas opuestas, regirá a partir de entonces los títulos posteriores de la serie: *La Curée* (1871), *Le Ventre de Paris* (1873), *La Conquête de Plassans* (1874), *La Faute de l'abbé Mouret* (1875), *Son Excellence Eugène Rougon* (1876), *L'Assommoir* (1877), *Une Page d'amour* (1878), *Nana* (1880), *Pot-Bouille* (1882), *Au Bonheur des Dames* (1883), *La Joie de vivre* (1884) y *Germinal* (1885).

L'Oeuvre había aparecido por entregas en *Gil Blas* a partir del 22 de diciembre de 1885. Novela polémica por la relación misma de Zola con los artistas de su época, narra la historia de Claude Lantier, hijo de Gervaise Macquart, un pintor mediocre y a la vez exigente consigo mismo. El trabajo diario, la creación de una nueva escuela, el amor y la paternidad no serán motivos suficientes para evitar la desesperación del artista, quien se quita la vida ante el reto del proyecto de un nuevo cuadro.

Entre 1866 y 1880 Zola es fecundo en crítica de arte. Véanse sus *Salons* de 1866 y de 1868, y sus escritos entre 1872 y 1880. De sus crónicas y reflexiones se desprende la preferencia¹² por Manet,¹³ quien, según Zola, anuncia "l'école moderne du naturalisme". A él dedica un estudio en *Mon Salon* de 1866 y *Edouard Manet. Etude biographique et critique* en 1867.

En materia pictórica, Zola se pronuncia con firmeza, con lo que él llama "mis odios". Tenemos, pues, constancia de su alejamiento de la pintura mitológica de Meissonier, de Cabanel o de Gérôme, mientras

¹² Véase Jean-Paul Bouillon, *Emile Zola. Le bon combat. De Courbet aux impressionnistes* (Paris: Hermann, 1974).

¹³ Cfr. Jean-Pierre Leduc-Adine, *Une visite avec Emile Zola, Dossiers du Musée d'Orsay* (Paris: Réunion des Musées nationaux, 1988).

que defiende el París de Monet o de Jongkind, los paisajes de Corot, de Boudin o de Sisley.

La amistad entre Champfleury, Duranty y Courbet, de Goncourt y Gavarni, de Zola y Manet, de Huysmans¹⁴ y Raffaelli, de Mirbeau y Pissarro son todas ellas prueba de que el mundo de los pintores y el de los escritores del Second Empire estaban íntimamente ligados. En sus escritos teóricos, los novelistas saludan al arte y analizan las manifestaciones pictóricas del momento.

Ya en 1884, dos años antes de aparecer *L'Oeuvre*, Zola había prologado el catálogo de la exposición a título póstumo de Manet, que sería presentada en l'École des Beaux-Arts. La temática del artista, que vuelve a menudo en toda la literatura de finales del XIX, privilegia el tema del creador, quizá porque ofrece a los novelistas la posibilidad de retornar a sus propias experiencias y describirlas directamente.

La pintura no sólo es para Zola y para el naturalismo motivo de temática. Para el novelista que reflexiona sobre las técnicas de la escritura, la pintura constituye una referencia esencial: como el pintor, sitúa a los personajes, compone los cuadros, busca la variedad en el punto de vista, alterna los primeros y los segundos planos, trabaja con la óptica...

LOS DERECHOS DEL ESCRITOR

Otro combate del creador de *Les Rougon-Macquart* fue la defensa de los derechos de autor, el derecho del escritor a vivir de su trabajo, que ocupa algunos de los textos teóricos de Zola. En 1880 publica en *Le Voltaire* una serie de sesenta y cuatro artículos, y, entre ellos, "L'Argent dans la littérature", recogido en diciembre de ese mismo año en el volumen fundamental de la doctrina naturalista, *Le Roman*

¹⁴ Que manifiesta: "Comme l'a excellemment fait remarquer Emile Zola, de sombre qu'elle était, la peinture est, grâce à eux [los impresionistas], devenue claire. Lente est l'évolution, mais enfin, même dans ces panneaux sans valeur, dans tout ce rebut de faux moderne emmagasiné, à chaque mois de mai, dans les remises de l'état, la clarté perce déjà un peu." ("Exposition des Indépendants en 1880", *L'Art moderne*, en *O.C.*, 6 [Paris: G. Crès, 1929], p. 108).

expérimental (1880). Trazando los grandes rasgos de la evolución de la condición de los escritores franceses desde Malherbe, deduce que el modelo de escritor del siglo XVII es el de un parásito, el de 1880 es el de un hombre libre: "C'est l'argent, c'est le gain légitimement réalisé sur ses ouvrages qui l'a délivré de toute protection humiliante, qui a fait de l'ancien bateleur de cour, de l'ancien bouffon d'anti-chambre, un citoyen libre, un homme qui ne relève que de lui-même. [...] L'argent a émancipé l'écrivain, l'argent a créé les lettres modernes".¹⁵ Dicho artículo versa sobre la situación del novelista en la nueva sociedad capitalista. El estatus sociológico del escritor cambiará el mundo literario en dos sentidos: por una parte, desde el punto de vista profesional, el dinero libera al novelista; por otra, desde el punto de vista estético, el gusto literario disfruta de una apertura impensable hasta entonces.

El mundo de la literatura de la segunda mitad del XIX tiene como base una vida económica, social, política y cultural que adquiere cada vez más una dimensión internacional. El progreso de los conocimientos en los más diversos ámbitos disminuye las distancias entre los individuos, entre los escritores. Las diferencias entre las sociedades tienden ya a eliminarse a través de políticas diplomáticas y comerciales. La Asociación Internacional de los Trabajadores se funda en 1864, la Unión Postal Universal en 1874. La Asociación Internacional de Escritores celebra su primer congreso en 1878 y en 1886 se firma la convención internacional de Berne sobre los derechos de autor. En este marco, el escritor naturalista¹⁶ es el hombre de la comunicación que no sólo escribe, sino que, movido por su genio, considera necesario entremezclar la vida literaria con la sociedad; el escritor naturalista utiliza en su provecho la prensa, considerada como un poder; deviene un hombre público, aunque asegurando su independencia hacia cualquier tipo de poder; debe estar armado para la lucha por la vida a la que está expuesto en cuanto que vive en una sociedad fundamentada sobre la competencia; el escritor debe tomar posición ante los hechos que trata, y muchos lo harán desde el posicionamiento socialista:

¹⁵ Émile Zola, *Le Roman expérimental* (Paris: Garnier-Flammarion, 1971), pp. 200-201.

¹⁶ Véase Yves Chevrel, *Le naturalisme* (Paris: PUF, 1982).

L'emploi du "nous" est frappant [...] à force de vouloir aller "ailleurs", l'écrivain naturaliste risque de s'ériger en juge d'instruction sans mandat, et sans péril. [...] Car la question ultime à laquelle l'écrivain naturaliste, moins qu'un autre, ne peut éviter de répondre, est celle de son action possible sur la société qui est l'objet unique de son étude.¹⁷

Alrededor de estas fechas de 1886, Zola es un ejemplo claro de escritor que vive cómodamente de su trabajo. Así por ejemplo, ya desde un principio, cuando *La Fortune des Rougon* aparecía en forma de folletín en *Le Siècle*, entre el 28 de junio y el 10 de agosto de 1870, la aceptación fue tan enorme que hubo que sacar una edición unitaria original en octubre de 1871 (y ello a pesar de la interrupción debida a la guerra) por el editor Lacroix. Charpentier será el encargado de la tercera edición en 1872. La séptima es de 1877, y en 1885 se llega a los 20.000 ejemplares.¹⁸ Los libros de Zola son indudablemente unos best-sellers.

Como veremos más adelante, su labor por los autores y sus derechos tomará forma de compromiso teórico en sus escritos, y pasará a un compromiso activo con su ingreso en la Société des Gens de Lettres.

CARTAS DE ESTE PERÍODO¹⁹

1. De Joaquín Torrecilla de Robles

Barbastro (Argentina), 22 de marzo de 1886

Muy Señor mío y de toda mi consideración: antes de expresar a V. la idea que motiva mi carta no puedo menos de pedirle mil perdones por la molestia que le voy a ocasionar.

¹⁷ *Ibid.*, pp. 192-93.

¹⁸ Cfr. Auguste Dezalay, "Le livre et son public", en E. Zola, *La Fortune des Rougon* (Paris: Fasquelle, 1985), p. 402-403.

¹⁹ Ofrecemos los textos originales, aun con las incorrecciones gramaticales que puedan presentar.

Deseo vivamente me escriba dándonos todos los detalles y pormenores sin dejar nada que pueda llenar el objeto de mi pretensión que es la siguiente.

Yo soy el autor de un drama trágico moral filosófico en tres actos titulado Martín el regicida o la enseñanza atea.²⁰ Ahora bien deseo que ese drama se ponga en escena en París si se aprueba; pero para ello quiero saber antes las condiciones y leyes que rigen en París. Además antes de hacer ningún gasto quiero saber si la traducción de dicha obra al Francés la he de pagar yo de mi bolsillo o si corre por cuenta de las Empresas porque en ese caso si soy yo quien he de pagar la traducción suspenderé toda gestión; pero si yo estoy libre de gastos entonces miraré lo que más me conviene. Además deseo saber si después de traducirlo al francés la obra conserva el nombre del autor o pierde este su derecho de autor de la obra. Al propio tiempo si en París aun cuando el autor se halle en España se puede poner también el drama en administración en alguna galería dramática como se pone en España. En fin V. ya comprende mi objeto y espero de su benevolencia que se sirva enterarme de lo que más convenga para la aclaración de este asunto.

Pero se me olvidaba manifestar a V. que el drama tiene una dedicatoria en la primera o segunda hoja al Centro católico de París y desearía vivamente que se presentara ese drama a dicha asociación de quien creo podremos esperar gran protección.

Con este motivo me ofrezco de V. humilde y afectísimo servidor y amigo.

Las señas de mi domicilio son Río ancho 47 Barbastro.

Lo que más convendría sería vender la propiedad.

--- • ---

²⁰ También es autor de *El sobrino fingido. Comedia de gracioso en un acto* (Coruña: Eusebio Cascante, 1876).

1887

LA POLÉMICA DE LA TERRE

Entre el 29 de mayo y el 16 de septiembre de 1887, *La Terre*²¹ apareció por entregas en el *Gil Blas*. La edición unitaria original saldría ese mismo año de la imprenta de la Bibliothèque Charpentier. Dos años más tarde aparecería la edición ilustrada en Marpon y Flammarion. *La Terre*, una de las más polémicas publicaciones de Zola, en cuanto a repercusión entre los escritores del grupo, tiene como protagonista a Jean Macquart, hijo de Antoine Macquart y sobrino de Gervaise. Trabajador en una granja, Jean se casa con Françoise Mouche. La hermana de ésta, Lise, y su marido, Buteau, matarán a Françoise con el fin de acaparar todas las posesiones de tierras. Buteau matará también a su padre, el viejo Fouan, único testigo de la muerte de Françoise.

El 18 de agosto, el mismo día en que Zola terminaba la redacción de *La Terre*, apareció en *Le Figaro* un artículo firmado por Paul Bonnetain (quien había publicado su novela *L'Opium*, 1886), J.H. Rosny (*Nell Horn*, 1886, y *Le Bilatéral*, 1887), Lucien Descaves (*La Teigne*, 1886), Paul Marguerite (*Pascal Géfosse*, 1887) y Gustave Guiches (*Céleste Prudhomat*, 1887). Llamado el "Manifeste des cinq", se trataba de una punzante crítica, en nombre de la conciencia literaria, contra "ce recueil de scatologie", "cette imposture de la littérature véridique", contra la pornografía y el mercantilismo del autor de *La Terre*. Por entonces, desde tiempo atrás, y sobre todo desde 1886, las relaciones de Zola con Goncourt y con Daudet se habían hecho muy difíciles, tanto que se consideró a ambos como instigadores del escrito. El escándalo fue enorme y los artículos, así como la consiguiente propaganda, se multiplicaron por toda la prensa. La campaña contra

²¹ "Dans l'oeuvre totale de M. Zola, trois livres forment aujourd'hui une trilogie complète, et demandent une étude à part. Ce sont *L'Assommoir*, *Germinal* et *La Terre* qui, juxtaposés, embrassent l'horizon tout entier du travail manuel de notre époque", comenzaba el artículo de Victor Arnould, "Émile Zola, la trilogie ouvrière", *L'Art moderne*, 8 (Bruxelles, 12-ii-1888).

La Terre pasó gracias al silencio de Zola y de sus amigos que no respondieron a las provocaciones.

El combate silencioso que Zola mantuvo contra las críticas que levantó *La Terre* es buena prueba de que el novelista permanecía atento frente a una parte de la opinión pública claramente implicada en política. En *Le Salut public de Lyon* aparecieron varios artículos: el primero, del 21 de agosto, "Révolte contre M. Zola", juzgaba "ignoble" la novela de Zola, pero también arremetía contra los cinco firmantes del manifiesto por entender que ellos mismos escribían obras poco recomendables; los dos siguientes, el 22 de agosto, recordaban en primera página "L'éditeur millionnaire, à la grosse fortune duquel a largement coopéré Zola, dont l'énorme, le colossal fumier littéraire est, pour son libraire comme pour lui-même, un plaisir aurifère d'un produit fabuleux, aurait vergogne, à la fin, de ces profits dus à une scatographie nauséuse, joint à une pornographie éhontée"²² y el interior proponía la posible renuncia de Charpentier a publicar la novela debido a "l'exacerbation ordurière de M. Zola"; entre el 23 de agosto y el 22 de septiembre aparecerían calificaciones como la de "l'ignoble déjection littéraire" y, avivando el carácter político del momento, recordaban que, en vez de presentar hermosos soldados dispuestos a morir por su patria, Zola manchaba la bandera nacional, pues "soyons convaincus que cette oeuvre, injurieuse pour la France, sera traduite et commentée en Allemagne". En septiembre, la *Revue des Deux Mondes* comenta la "banqueroute du naturalisme".²³

²² Cfr. Colette Becker, *Trente années d'amitié*, ed. cit., pp. 78-80.

²³ Un comentario de Rafael Altamira dice así: "Un distinguido médico y científico me hacía observar, a este propósito, que en *La Terre* podrían sustituirse aquellos personajes -Jesús-Christ, Francisca, etc.-, por otros, sin que la novela sufriese cambio alguno; porque en ella, tal como está concebida, los individuos no son nada por sí: son signos de la clase a que pertenecen, para cuya expresión tanto valen aquéllos como sus vecinos de al lado. Quiere decirse con esto, que la novela ha adquirido el carácter social que antes le faltaba, y que hoy es muy notable en las obras de Zola y de algún otro. Y en verdad, que sólo por eso merece plenamente la novela el nombre de epopeya moderna que se le ha dado, y que hace suyo elevando su estro a las alturas de la nota épica por excelencia: la vida del todo". En A. Sotelo Vázquez, *El Naturalismo en España: crítica y novela* (Salamanca: Almar, 2002), p. 402.

MOMENTOS DE PESIMISMO

Era la época de lo que Alain Pagès llama "Déchirements et contestations". Huysmans publicaba *En rade*; Maupassant, *Mont-Oriol* y *Le Horla*; Léon Hennique, *Poeuf*; Octave Mirbeau, *Le Calvaire*; Paul Adam había publicado *Chair molle* (1885), y Jules Vallès acababa de sacar a la luz *L'Insurgé* (1886). También en 1887, el 3 de marzo, se publica el primer volumen del *Journal* de los hermanos Goncourt.

Acababa de aparecer en Francia *Le Monde comme volonté et comme représentation*, de Schopenhauer, traducción al francés de 1886. La visión pesimista del mundo de Schopenhauer ya había dejado su impronta palpable en *La Joie de vivre* (1884) de Zola,²⁴ aunque su

²⁴ "M. Zola n'est point un critique et n'est point un romancier 'naturaliste' au sens où il l'entend. Mais M. Zola est un poète épique et un poète pessimiste. Et cela est surtout sensible dans ses derniers romans. J'entends par poète un écrivain qui, en vertu d'une idée ou en vue d'un idéal, transforme notablement la réalité et, ainsi modifiée, la fait vivre. à ce compte, beaucoup de romanciers et d'auteurs dramatiques sont donc des poètes; mais ce qui est intéressant, c'est que M. Zola s'en défend et qu'il l'est pourtant plus que personne. Lemaitre, Lazare devait sans doute représenter toute une partie de la jeune génération, si intéressante par le besoin de sensations rares, par le dégoût de l'action, par la dépravation et l'énerverment de la volonté, par le pessimisme pédant et peut-être sincère: or tout le pessimisme de Lazare se réduit finalement à la peur physique de la mort et, Pauline étant dévouée comme une bonne chienne, c'est comme un chien peureux que Lazare est pessimiste. [...]"

"Parcourez les *Rougon-Macquart*: vous trouverez dans presque tous les romans de M. Zola (et sûrement dans tous les derniers) quelque chose d'analogue à cette prodigieuse maison de la rue De Choiseul, quelque chose d'inanimé, forêt, mer, cabaret, magasin, qui sert de théâtre ou de centre au drame; qui se met à vivre d'une vie surhumaine et terrible; qui personnifie quelque force naturelle ou sociale supérieure aux individus et qui prend enfin des aspects de bête monstrueuse, mangeuse d'âmes et mangeuse d'hommes. La bête dans *Nana*, c'est Nana elle-même. Dans *la faute de l'abbé Mouret*, la bête, c'est le parc du Paradou, cette forêt fantastique où tout fleurit en même temps, où se mêlent toutes les odeurs, où sont ramassées toutes les puissances amoureuses de Cybèle, et qui, comme une divine et irrésistible entremetteuse, jette dans les bras l'un de l'autre Serge et Albine, puis endort la petite faunesse de ses parfums mortels. C'est, dans le *ventre de Paris*, l'énor-

influencia se dejaba sentir ya desde 1880, año en que apareció la traducción francesa de *Pensées, maximes et fragment*.²⁵ Con ello cobró dramatismo la inexorable fuerza de la naturaleza sobre la vida del hombre, cuya lucha sólo puede aportarle más sufrimiento, dando así por válida la calificación de vanidoso a todo esfuerzo humano por pequeño que sea. Si el determinismo de la herencia genética deja poca esperanza al desarrollo del hombre en su libertad, y si el entusiasmo propio del positivismo dejó paso a un "découragement moral", lo cierto es que la novela naturalista responde al esquema de las "énergies bloquées".²⁶ El mismo "Manifeste des cinq" no es más que la expresión de la decepción y de la tristeza de la nueva generación frente al maestro respetado de antes que ya no responde a sus expectativas: "L'autre chose c'est une littérature plus complexe, plus haute... c'est une marche vers l'élargissement de l'esprit humain, par la compréhension plus profonde, plus analytique et plus juste de l'univers tout

mité des halles centrales qui font fleurir autour d'elles une copieuse vie animale et qui effarent et submergent le maigre et rêveur Florent. C'est, dans l'assommoir, le cabaret du père Colombe, le comptoir d'étain et l'alambic de cuivre pareil au col d'un animal mystérieux et malfaisant qui verse aux ouvriers l'ivresse abrutissante, la paresse, la colère, la luxure, le vice inconscient. C'est, dans le bonheur des dames, le magasin de Mouret, basilique du commerce moderne, où se dépravent les employés et s'affolent les acheteuses, formidable machine vivante qui broie dans ses engrenages et qui mange les petits boutiquiers. C'est, dans la joie de vivre, l'océan, d'abord complice des amours et des ambitions de Lazare, puis son ennemi, et dont la victoire achève de détraquer la faible tête du disciple de Schopenhauer. M Zola excelle à donner aux choses comme le frémissement de cette âme dont il retire une partie aux hommes et, tandis qu'il fait vivre une forêt, une halle, un comptoir de marchand de vin, un magasin de nouveautés d'une vie presque humaine, il réduit les créatures tristes ou basses qui s'y agitent à une vie presque animale. [...] Mais enfin, de quelque vie que ce soit, même incomplète et découronnée, il les fait vivre; il a ce don, le premier de tous". J. Le maître, *Les contemporains: études et portraits littéraires* (Paris: Lecène et H. Oudin, 1887), pp. 259-63.

²⁵ Véase René-Pierre Collin, *Schopenhauer en France. Un mythe naturaliste* (Lyon: PU de Lyon, 1979).

²⁶ Cfr. Françoise Gaillard, "En rade, le roman des énergies bloquées", *Le naturalisme, Colloque de Cerisy* (Paris: UGE, 1978).

entier et des plus humbles individus, acquise par la science et par la philosophie des temps modernes", diría Rosny en 1891,²⁷ pues en realidad, en los autores que lo suscribieron, no había un rechazo claro al naturalismo (el lirismo de *Le Bilatéral* de Rosny recuerda algunos pasajes de *Germinal*, *La Teigne* de Descaves se puede comparar con la escritura de Huysmans), sino una lucha contra su propia sensación de *irremediable pesimismo*.

CARTAS DE ESTE PERÍODO

2. De João Marques de Carvalho *Para (Brasil), 2 de abril de 1887.*

Mon très cher et illustre Maître,

C'est aujourd' hui votre fête anniversaire. Donc, permettez-moi de vous présenter mes compliments sincères et respectueux d'ami dévoué qui, de bien loin, ne cesse un seul moment d'idolâtrer votre talent et de recevoir comme une sainte révélation tous vos enseignements sur le naturalisme, cette grande et sérieuse formule littéraire.

Afin de mieux vous rendre hommage, —publiquement, au delà de cette petite lettre—, j'ai fait publier un article sur votre anniversaire, comme vous le constaterez par le numéro du journal que je vous envoie dans ce moment.

Comme le bateau qui doit poster cette lettre²⁸ part cette après-midi, je vous enverrai la suite de l'article, laquelle doit paraître demain, par le bateau du 17 courant. Veuillez agréer, mon illustre Maître, cette preuve de sincère amitié d'un obscur journaliste brésilien avec les bonnes manières que depuis longtemps vous avez pour lui.

²⁷ Cfr. Alain Pagès, *Le naturalisme*, ed. cit., pp. 37, 58.

²⁸ La carta va acompañada de una tarjeta con letra impresa: "Joao Marques de Carvalho / Dalila Samarao de Carvalho/ Tem a honra de participar / seu casamento / Largo da Trindade, 4".

Daignez, Monsieur, je vous en prie, répondre à ma dernière lettre et m'envoyer l'article que je vous ai demandé.

À présent, que sont accomplis mes devoirs, permettez-moi, très illustre Maître, de vous présenter mes salutations les plus empressées.

[Brasil
Largo da Trindade, 4
Pará]

----- • -----

1888

EL ENTUSIASTA DE LA PRENSA

Al igual que muchos de los autores de la correspondencia dirigida a Zola, y que se solidarizaron con él, el autor de *Les Rougon-Macquart* fue periodista, vivió del periodismo y libró batallas en el ámbito de la prensa. En esta época, el estudio de la literatura intenta alzarse en disciplina independiente. La importancia de las reseñas de obras literarias, fundamentalmente dramáticas, da lugar a una profesionalización de la crítica periodística. El siglo XIX nos ha dejado gran cantidad de estudios críticos inicialmente aparecidos en periódicos o revistas y más tarde recogidos en volumen.²⁹

Los escritos teóricos de Zola pueden ser organizados, precisamente, según dos etapas decisivas en la vida del escritor: a) la época de la edición, trabajando en la Librairie Hachette, en donde empezará a conocer desde dentro el mundo del libro y de las letras; b) cuando, después de dejar Hachette, empieza a adquirir disponibilidad para escribir sus novelas, gracias al sustento que le proporciona el periodismo.

Precisamente la producción periodística de Zola arranca en 1864 cuando publica cuatro artículos de crítica literaria en *Journal populaire de Lille* y en *L'Écho du Nord*. En 1865 serán unas crónicas (8 artículos) en *Le Petit Journal*; y en *Le Salut Public de Lyon* un total de diecisiete artículos, más una reseña sobre *Germinie Lacerteux* de los Goncourt, así como otro artículo titulado "Proudhon et Courbet", que contiene su definición de la obra de arte: "Un coin de la création vu à travers un tempérament"; 9 artículos en *Le Courrier du monde* y dos más en *Le Figaro*. En 1866 tiene una serie de "Courrier littéraire" en *L'Événement*. Hasta 1868, sus colaboraciones pueden ser fundamentalmente encuadradas en el periodismo literario. Destacamos el "Salon" en *L'Événement* (mayo), que constituye un elogio a

²⁹ Cfr. Alicia Yllera, *Teoría de la Literatura Francesa* (Madrid: Síntesis, 1996), p. 205.

Manet; *Mes Haines*,³⁰ colección de artículos de crítica literaria; *Mon Salon*,³¹ y “Une définition du roman” con fecha de diciembre. En 1867 escribe en *Le Figaro*, en *Le Rappel*, y aparece en volumen *Édouard Manet. Étude biographique et critique*;³² en 1868 colabora en *La Tribune* y en *L'Événement illustré*, pero, sobre todo, escribe el importante prólogo a la segunda edición de *Thérèse Raquin*. La actividad periodística de Zola continúa hasta 1882, año en que estará más dedicado a *Les Rougon-Macquart*.

CARTAS DE ESTE PERÍODO

3. De Heliodoro Rodríguez

Quibdó (Colombia), [1888]

Señor Emilio Zola

Señor.

Admirador vuestro, no he tenido el placer de leer en el original francés sino muy pocas de vuestras novelas que circulan aquí con mucha dificultad por la sensiblería <...>³³ de los tartufos y ultramontanos.

Hoy me dirijo a <...> de vuestras obras. Recibid el tributo de admiración que un pobre médico consagra al primer literato de la Francia y al jefe único del naturalismo³⁴ moderno.

³⁰ Edición moderna: Zola, *Oeuvres Complètes*, Henri Mitterand (éd.) (Paris: Cercle du livre précieux, 1962-1970), t. X, pp. 22-156.

³¹ Edición moderna: Zola, *Écrits sur l'art*, Jean-Pierre Leduc-Adine (éd.) (Paris: Gallimard, 1991).

³² Algunos años más tarde reedita, con algunas variantes, *Mes haines, causeries littéraires et artistiques - Mon Salon (1866) - Édouard Manet, étude biographique et critique* (Paris: Charpentier, 1879).

³³ El símbolo <...> indicará palabra o palabras ilegibles.

³⁴ *Le Rêve* de Zola había aparecido por entregas, entre el 1 de abril y el 15 de octubre de 1888, en *La Revue illustrée*. La edición unitaria original es

Vuestro admirador
[Heliodoro Rodríguez
Médico y cirujano
Quibdó]

----- • -----

de la Bibliothèque Charpentier de ese mismo año, y la primera edición ilustrada, de Flammarion, 1892. La novela narra la historia de Angélique, hija de Sidonie Rougon, recogida por el matrimonio Beaumont. Un apasionado fervor por las leyendas de santos crece en la joven, mientras se enamora del hijo, nacido de un matrimonio anterior a su ordenación, del arzobispo, Monseñor de Hautecoeur. Tras fuertes contratiempos, el joven y Angélica consiguen casarse. Ella muere el mismo día de la celebración nupcial.

1888 sería importante desde el punto de vista de las aportaciones y reflexiones teóricas sobre la novela, como las de Maupassant, quien en enero presenta un estudio sobre la novela, publicado como prólogo a *Pierre et Jean*: “Le réaliste, s’il est un artiste, cherchera, non pas à nous montrer la photographie banale de la vie, mais à nous en donner la vision plus complète, plus saisissante, plus probante que la réalité même”. En septiembre, Edmond de Goncourt reúne en un volumen sus *Préfaces et manifestes littéraires*, que llamará “bulletin des batailles”. Se referirá a las batallas libradas durante treinta años por él sólo o con su hermano en el terreno de la literatura y del arte.

EL MUNDO EDITORIAL DE ZOLA

Las cartas que podemos leer en las siguientes páginas son prueba de que mucha gente tenía en su biblioteca las obras de Zola. Las traducciones llegaron a los más remotos lugares. Las numerosas y casi inmediatas que se hicieron al castellano (aquellas de las que hay constancia en la Biblioteca Nacional de España están perfectamente catalogadas por Walter Pattison³⁵) de las principales ediciones de los *Rougon-Macquart* dan cuenta de la aceptación popular del naturalismo de Zola. De la misma manera, esto podría constituir un indicador de la enorme resonancia que su obra tuvo entre muchos escritores de la época, aunque como indica Pattison, “sin duda los principales autores [...] ya las conocían en su forma original”.

La intuición de Pattison viene corroborada por la nota³⁶ que, desde París, remite Leopoldo García Ramón a Zola y en la que le comenta el deseo de su amiga, Emilia Pardo Bazán, de que se hiciera de un ejemplar, en versión francesa, de *La Terre* (que estaba por salir) y se lo enviara a España. García Ramón añade que la escritora espera el volumen “avec impatient”.

Fueron sustanciosos los beneficios que Zola obtuvo con las versiones castellanas de sus obras. En una ocasión declaró: “*Le Rêve*, me ha hecho ganar bastante dinero en España”.³⁷ El autor vendió a buen precio sus obras para la traducción al español. En una carta de Faustina Sáez de Melgar, de diciembre de 1882, ésta le ofrece, en nombre del editor Alfredo de Carlos Hierro, la cantidad de 1000 francos por la traducción de *Au Bonheur des dames*. Dos años más tarde, será Mi-

³⁵ Cfr. Walter Pattison, *El naturalismo español* (Madrid: Gredos, 1969), pp. 52-56.

³⁶ Inédita. Collection Jacques Emile-Zola, tarjeta de visita fechada en 1887.

³⁷ R. Soriano, *La Época* (30-ix-1891).

guel Balo, de parte de El Cosmos Editorial,³⁸ quien enviará 2000 francos por los derechos de traducción de *Germinál*. El impacto en el público lector queda patente por el hecho significativo de que, a partir de la publicación de esta obra, en 1885, las versiones al castellano salen en el mismo año que las originales francesas.

El hecho de que Zola fuera considerado el primer novelista entre los mejores del idioma francés se manifestaría, además de las traducciones o el enorme interés del público, en la oportunidad de los editores de aumentar las ventas y las prisas de éstos por no quedarse atrás: publicaciones sin identificación de fechas y lugar, sin nombres del traductor, etc. son el resultado.

En medio de la polémica naturalista, que ocupa, a nivel teórico y crítico, los discursos, los artículos y los debates de los intelectuales,³⁹ en el invierno de 1881⁴⁰ se celebró en el Ateneo de Madrid un debate sobre el naturalismo en la Sección de Literatura y Bellas Artes. En él participaron Leopoldo Alas, Urbano González Serrano, José Zahonero, Vicente Colorado y el padre Sánchez, defensor de los valores tradicionales. Antes de dicho debate, en octubre de 1880, Colorado había escrito a Zola; aunque, al no recibir respuesta del autor francés, remite una segunda carta fechada el 14 de noviembre de ese mismo año.⁴¹ En esa última carta, Colorado solicita de Zola, con motivo de

³⁸ Sobre El Cosmos Editorial y las traducciones de las obras de Zola, véase Simone Saillard, "La première traduction espagnole de *Germinál* (Madrid: El Cosmos Editorial, 1885)", *Les Cahiers naturalistes*, 75 (2001), 217-42.

³⁹ Sobre la situación de la universidad española, véase Jean-Louis Gueña, «Les intellectuels universitaires en Espagne», en *Histoire comparée des intellectuels* (Paris: CNRS, 1997).

⁴⁰ 1881 es el año de publicación de *La Desheredada* de Pérez Galdós, novela plenamente acorde con las nuevas tendencias literarias europeas. Véase Angels Santa, "L'influence du Naturalisme français et de Zola dans *La Desheredada* et *Tormento* de Benito Pérez Galdós", *Zola sans frontières*, op. cit., pp. 177-84.

⁴¹ Inédita. Collection Jacques Emile-Zola, fechada el 14-xi-1880. Vicente Colorado y Martínez dirigió *La Revista Ilustrada y España y América*. También formó parte de las redacciones de *La Época* y *La Monarquía*.

la aparición del primer número de *La Revista Ilustrada* (según el remitente, previsto para el 1 de enero de 1881), "un pequeño trabajo inédito, y nos autorizase para publicar en sus columnas cualquiera de los cuentos que tiene ya publicados". El joven director acaba agradeciendo a Zola ese artículo, en la convicción de que lograría "favorecer esta juventud entusiasta que por su cuenta y riesgo va a levantar en España la bandera literaria que usted en esa tan valientemente sustenta".

En el campo de la edición en lengua castellana, la correspondencia de editores españoles con Émile Zola entre los años 1880 y 1887 aporta algo de luz sobre los entresijos de la gran cantidad de ediciones en castellano de sus novelas. En 1882, Alfredo de Carlos Hierro es el editor que primero se interesa por la novela *Au bonheur des dames*, lo que le lleva a ponerse en contacto con Zola. Dicho editor había publicado anteriormente *Una página de amor*, en 1880, *L'Assommoir* y *Nana*, también ese mismo año, y todas en versión castellana. En 1881 publica *Teresa Raquin* y *La Ralea* en los primeros meses de 1882. En diciembre de 1882, Faustina Sáez de Melgar, única corresponsal en París de dicha editorial, escribe a Zola ofreciéndole mil francos por la traducción al español de *Au Bonheur des dames*. De la correspondencia se desprende que ésta es la cantidad que venía recibiendo el autor francés por parte de Carlos Hierro. En una misiva del 30 de diciembre se subrayan sus "droits exclusifs". No se conserva más correspondencia de esta editorial hasta noviembre de 1883, ni aparece la obra traducida hasta 1885.

En una nota de W. Pattison sobre la traducción de esta novela señala "Primera versión castellana". Sin embargo, en una cara de noviembre de 1883, enviada desde Madrid, Alfredo de Carlos Hierro personalmente, sin intermediario, se queja a Zola de que *Pot-Bouille* y *Au Bonheur des dames* le han sido "soufflés".⁴² Quizá investigando entre anuncios periodísticos se encuentre noticia de esa primera versión castellana. Lo que llama la atención es que, habiéndole sido arrebatados los derechos sobre dicha versión, la publique dos años más tarde como "primera".

⁴² Inédita. Collection J. Émile-Zola, fechada el 30-xii-1882.

La misma misiva personal, que Carlos Hierro califica de “confidentiel”, solicita los derechos sobre la novela que Zola está escribiendo en esos momentos. Por la fecha, se trataría de *La Joie de vivre*. Volviendo al catálogo de Pattison, observamos que ésta es editada por Ocaña; es decir, que la primera edición en castellano no sería de Carlos Hierro, con lo cual ésta también le habría sido “soufflé”. Además, sobre esta misma novela, y antes de 1887, en febrero de 1884, Fernando Fé se pone en contacto⁴³ con Zola para publicar *La Joie de vivre*, y a finales del mismo mes lo hará Alberto del Campo⁴⁴ con el mismo propósito.

Observamos, pues, el enorme interés editorial y, tal vez, la cantidad de ediciones que se escaparán de su control, entre tantas ofertas y contraofertas. A esto hay que añadir las publicaciones en versión castellana para América. Miguel Balo de El Cosmos Editorial compra a Zola los derechos para América, como indica en una de las cartas al creador de *Les Rougon-Macquart*: “[...] en nous cédant les droits exclusifs de traduire et publier *Germinal* en langue Espagnole pour l'Espagne et pour toutes les Républiques Américaines [...]”.⁴⁵ La dificultad de catalogación de las traducciones viene dada por la cantidad de las mismas y por el hecho de que se lleven a cabo un tanto libremente. Así, las palabras de Zola que luego son citadas por Balo en una carta de finales de noviembre: “Je ne publie pas une ligne sans qu'on me la vole en Amérique et ailleurs, malgré toutes mes précautions”.⁴⁶

CIENCIA Y MODERNIDAD

La Exposición Universal de 1889, conmemoración del centenario de la Revolución de 1789, fue inaugurada el 6 de mayo. Con una superficie de más de 958.000 m², se extendía sobre el Champ-de-Mars, el Trocadéro, el quai d'Orsay, l'esplanade des Invalides y el Palais des Industries. Las más importantes construcciones fueron erigidas

⁴³ Inédita. Collection J. Émile-Zola, fechada el 5-ii-1884.

⁴⁴ Inédita. Collection J. Émile-Zola, fechada el 30-iv-1884.

⁴⁵ Inédita. Collection J. Émile-Zola, fechada el 18-xi-1884.

⁴⁶ Inédita. Collection J. Émile-Zola, fechada el 27-xi-1884.

sobre el Champ-de-Mars, según la idea original de Alphand. En el centro se situaba la torre Eiffel, terminada el 17 de mayo, y a ambos lados el Palais des Beaux-Arts y el Palais des Arts libéraux, ambos perpendiculares al Sena y unidos entre sí por la Galerie des Machines, a su vez paralela à l'Ecole militaire.

Los Zola y los Charpentier cenaban a menudo en la Exposición (“Si vous comptez aller passer la journée à l'exposition, faites moi signe, et j'irai avec vous si vous voulez. Ma femme et les autres nous rejoindraient à six heures et demie”, escribiría Georges Charpentier a Zola, citándose para el 18 de junio). El 2 de julio se reunieron los Zola, los Charpentier, los Hermant, los Dayot, Goncourt, Paul Robert, de la Filali, el Dr. Robin y los Desmoulin, a las 7 de la tarde en el restaurante ruso de la Tour Eiffel (Charpentier pidió a Zola que no invitara a Céard, por entonces muy enfrentado con Goncourt, quien dejaría en su *Journal* constancia de sus impresiones sobre la Exposición, y concretamente sobre la Tour Eiffel).

La Exposición fue la exhortación de la modernidad y la manifestación de la ciencia. Además del problema de la vida, la ciencia del siglo XIX se centró en resolver el problema de la energía creada por el fuego. Junto a las teorías biológicas de la herencia, los principios de la termodinámica (formulados por Carnot) se hacían propuestas científicas, que intelectuales como Zola intentaban comprender.⁴⁷ La energía, el trabajo, el juego de las fuerzas y de las transformaciones, así como la entropía, están en el centro de la termodinámica, que encontrará su aplicación en la máquina de vapor y que, en literatura, proporcionará en cierto modo la temática de la circulación, de los movimientos retomados tras las pausas... De esta ciencia de fin de siglo se nutre el naturalismo⁴⁸ en su fuerza filosófica y en su riqueza científica. Así lo recuerda Michel Serres cuando dice “*Les Rougon-*

⁴⁷ Sobre la conciencia del hombre de ciencia y su papel en la sociedad española, véase Encarnación Medina Arjona, “La recepción del movimiento intelectual francés de fin de siglo por la clase médica española dedicada a la infancia”, *IV Jornadas Niceto Alcalá-Zamora y su época (Abril 1998)* (Córdoba: Patronato “Niceto Alcalá-Zamora y Torres”, 1999), pp. 127-38.

⁴⁸ Véase David Baguley, *The Entropic Vision: A Study of Naturalist Fiction* (Cambridge, Cambridge University Press, 1989).

Macquart décrivent à peu près l'état contemporain du savoir. [...] Il faut le dire: *Bouvard et Pécuchet*, *Le Docteur Pascal*... constituent, malgré leur affiche, des documents autrement précis, sur ce point, que cent thèses spécialisées".⁴⁹ Zola ya lo había revelado cuando en julio de 1861, en una carta dirigida a Baille, escribe: "Les sciences exactes sont l'échelle de toutes les connaissances". Y en 1868 apunta en una reflexión sobre su futura serie: "Les sciences doivent être représentées quelque part, souvent comme une voix originale de l'oeuvre". El método consistirá a partir de ahora en una actitud nueva del literato, porque está inspirada del modelo científico.⁵⁰

La relación de la ciencia y la filosofía había constituido siempre un problema que daba forma a la obra de Zola. La primera serie, que terminaba con *Le Docteur Pascal*, no era más que una manera de justificar científicamente una forma literaria, una escritura en la que se resume el conjunto de sus inquietudes⁵¹ intelectuales: "J'ai toujours voulu finir par une sorte de résumé où l'idée scientifique et l'idée philosophique de l'ensemble seraient nettement indiquées".⁵²

⁴⁹ Véase Michel Serres, *Feux et signaux de brume. Zola* (Paris: Grasset, 1975).

⁵⁰ Véase Colette Becker, *Zola. Le saut dans les étoiles* (Paris: Presses de la Sorbonne Nouvelle, 2002), p. 65.

⁵¹ Cfr. "La transformación de la realidad, gracias al efecto especular de la conciencia, afecta a toda la cosmogonía que nace en dialéctica en el acto de escritura. La mejor prueba la constituye la dimensión mítico-psicoanalítica de la obra de Zola: ensoñación de la realidad a partir de la dialéctica entre fecundidad y suciedad, entre esterilidad y limpieza, como significante de lo natural esencia, cuya recuperación sólo es posible en la utopía político-científica" Javier del Prado Biezma, Juan Bravo Castillo y María Dolores Picazo, *Autobiografía y modernidad literaria* (Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1994), pp. 204-205.

⁵² Cfr. "La figure du médecin paraît alors tout à fait adéquate: le docteur Pascal est à la fois un *chercheur* (il accumule des notes, des comptes rendus d'expérience) et un *praticien* (il soigne à ses heures les malades des environs de Plassans); à ce titre, il représente métaphoriquement le romancier lui-même qui étudie et fouille une certaine réalité d'une part, implique le lecteur dans ses expérimentations et ses découvertes d'autre part" Thierry Ozwald, "Un remède contre le mal du siècle: *Le Docteur Pascal* ou l'évangélisme thérapeutique selon Zola", *Les Cahiers naturalistes*, 75 (2001), 121-38.

LAS INSTITUCIONES: L'ACADÉMIE FRANÇAISE, LA LÉGION D'HONNEUR, LA SOCIÉTÉ DES GENS DE LETTRES

El 2 de diciembre de 1889, Zola se presenta por vez primera a l'Académie française (al sillón de Emile Augier, fallecido en octubre de ese mismo año). A pesar de que François Coppée así se lo había aconsejado "en dehors de toutes les combinaisons",⁵³ no obtendrá éxito alguno. Ese año sería Charles de Freycinet el elegido en una tercera vuelta (3, 2, 1 votos para Zola) en diciembre.

Luego vendrían unos años de constancia infatigable de Zola proponiendo su candidatura dieciocho veces: al sillón de Octave Feuillet (mayo de 1891) resulta elegido Pierre Loti en una sexta vuelta (8, 3, 1, 1, 1, 0 votos para Zola); al de Edmond Jurien de la Gravière en una votación de la que salió elegido Ernest Lavisse (junio 1892) 10, 3 votos para Zola, y para la que Zola había contado con el apoyo de Alexandre Dumas fils, Coppée, Jules Claretie, Ludovic Halévy y Victorien Sardou; al de Ernest Renan en una votación de la que resultó elegido Paul Challemel-Lacour (febrero 1893) 8, 4, 1; al de Camille Rousset en la que salió Paul Thureau-Dangin en primera vuelta (febrero 1893) 4 votos para Zola); al sillón de Xavier Marmier (febrero 1893), que obtuvo Henri de Bornier en segunda vuelta (6, 2); al de John Lemoine (marzo 1893) 3, 2, 4, 5, 3, 2 votos en una primera elección y junio 1893, 4 votos en la segunda elección), que será para Ferdinand Brunetière; candidatura al de Hippolyte Taine (febrero 1894), que fue para Albert Sorel, y para el que Zola no obtendría ningún voto; al de Charles de Mazade (febrero 1894, con 9, 10, 11, 10, 7 votos para Zola), que será para Jose-Maria de Heredia; al de Maxime du Camp (mayo 1894, con ningún voto para Zola), para Paul Bourget; al de Charles Leconte de Lisle (diciembre 1894, con ningún voto para él), para Henry Houssaye; al de Victor Duruy (junio 1895, con 1 voto para Zola), para Jules Lemaître; al de Ferdinand de Lesseps (junio 1895), para el que, en segunda elección, Zola retira su candidatura y resulta elegido Anatole France; al de Alexandre Dumas

⁵³ Cfr. Alain Pagès et Owen Morgan, *Guide Emile Zola* (Paris: Ellipses, 2002), p. 97.

fils (diciembre 1896, con 4 votos para Zola), resultando elegido André Theuriet; al de Léon Say (diciembre 1896, 3 votos), para Albert Vandal; al de Jules Simon (abril 1897, 2 votos), para Albert de Mun; al de Paul Challemel-Lacour (abril 1897, con 2, 1, 1, 0 votos), para Gabriel Hanotaux; al del duque d'Aumale (mayo 1898, 0 votos), para Eugène Guillaume; al de Henri Meilhac en mayo 1898, con 1, 1 (el voto de Claretie), 0, 0, para Henri Lavedan.

L'Académie française se le resistirá. El combate personal para entrar en la institución llevará a Zola a escribir, el primero de mayo de 1890: "Je reste candidat et serai candidat toujours. De mon lit de mort, s'il y avait une vacance, j'enverrais encore une lettre de candidature".⁵⁴

La Légion d'honneur fue, sin embargo, más generosa con la lucha intelectual del autor de *La Terre*, y la condecoración le llegó el 13 de julio de 1888 en un acto en el que le fue impuesta por Lockroy, entonces Ministro de Instrucción Pública y de las Bellas Artes, en el salón de los Charpentier. Tres días después el editor escribe a su amigo:

Je vous fais adresser quelques journaux qui ont chroniqué sur votre cas. L'article de Bigot est un peu gaga, mais aimable. Lazarille, du *Siècle*, doit être Bourgeat. Marcel Fouquier est très charmant. Au cas où vous voudriez lui envoyer une carte, il demeure 46 bis avenue Bugeaud. Bigot 66 rue La Rochefoucauld. Vous êtes couronné de fleurs et Lockroy succombe sous les monceaux de roses. Avez-vous vu l'article d'Hermant au *Gil Blas*. Quant à celui d'Alexis, il est idiot! Non, ce que cet être là est gaffeur!! Je vous envoie *Le Voltaire* qui contient une note sur *L'abbé Mouret* que presque tous les journaux ont reproduite.⁵⁵

Fue precisamente al día siguiente de ser condecorado cuando comenzó su sueño por l'Académie. El 14 de julio escribió a Maupassant diciendo

Oui, mon cher ami, j'ai accepté après de longues réflexions, que j'écrirai sans doute un jour, car je les crois intéressantes pour

⁵⁴ Véase Colette Becker, *Emile Zola* (Paris: Hachette, 1993), p. 263.

⁵⁵ Cfr. Colette Becker, *Trente années d'amitié*, ed. cit., p. 89.

le petit peuple des lettres, et cette acceptation va plus loin que la croix, elle va à toutes les récompenses, jusqu'à l'Académie; si l'Académie s'offre jamais à moi, comme la décoration s'est offerte, c'est-à-dire si un groupe d'académiciens veulent voter pour moi et me demandent de poser ma candidature, je la poserai, simplement, en dehors de tout métier de candidat. Je crois cela bon, et cela ne serait d'ailleurs que le résultat logique du premier pas que je viens de faire.

La Société des Gens de Lettres fue la otra gran institución social con la que Zola mantuvo una relación importante como intelectual. El 9 de febrero de 1891, apadrinado por Alphonse Daudet y por Ludovic Halévy, Zola entra a formar parte de la sociedad que dos meses después, en la asamblea general, lo elige por tres años miembro del Comité (126 votos de 167). Elegido más tarde presidente, ocupará el cargo hasta 1896, y seguirá siendo miembro del comité hasta 1899. El balance de su presidencia recogerá el hecho de haber obtenido para la asociación el reconocimiento de utilidad pública, de poder poseer bienes y recibir donaciones; de proponer a Rodin la realización de una estatua en honor del primer presidente de la SGDL, Balzac, y conseguir que el pleno del ayuntamiento de París le acordara la plaza del Palais-Royal para su ubicación; además participa en numerosos actos dedicados a diferentes escritores miembros de la asociación y se ocupa de luchar por los derechos de autor de los afiliados. Zola demostró gran empeño en resolver las necesidades de la Société. Se esmeró en trabajar en el frente de la representación, de la gestión e incluso en el combate jurídico⁵⁶ por su defensa.

En junio de 1893, con ocasión de una visita a la 'Association générale des étudiants', expresó al presidente de la misma, refiriéndose a su propia labor en la SGDL: "J'ai fait une oeuvre, je voudrais maintenant vouer ce qui me reste de vie à la défense de quelques idées sociales".⁵⁷

⁵⁶ Véase Alain Pagès, "Le discours de la correspondance", *Les Cahiers naturalistes*, 73 (1999), 9-23.

⁵⁷ Cfr. Albert Cim, *Le dîner des gens de lettres: souvenirs littéraires* (Paris: Flammarion, 1903), p. 76.

LA RECEPCIÓN HISPÁNICA

Las relaciones de Zola con los literatos europeos y americanos se apoyaban fundamentalmente en manifestaciones privadas, como es el caso de la correspondencia, y en las críticas literarias periodísticas. La recepción crítica en el ámbito hispanoamericano daría lugar a una lista enorme de datos, pero recogeremos aquí los más significativos.⁵⁸ Desde el artículo "Correspondencia Literaria de París", de Charles Bigot, en la *Revista Contemporánea* (30-iv-1876), el naturalismo literario y la figura de Zola han dado lugar a estudios que llegan hasta nuestros días con verdadero interés.⁵⁹ En 1877 se ocupa del tema Pico de la Mirandola (Vallejo Miranda) y Charles Bigot escribe sobre Zola y Daudet; en 1878 lo hará también Jacinto Octavio Picón; en 1879 escribirán Fernández de los Ríos, Francisco Martín Melgar, Jacinto Octavio Picón, Manuel de la Revilla, con "El naturalismo en el arte", Federico Moja y Bolívar, con "Novela naturalista de Emilio Zola"; en 1880, Manuel Polo y Peyrolón, con "El naturalismo", Alfredo Escobar hace una comparación entre Pereda y Zola, Menéndez Pelayo compara también a ambos autores, y J. O. Picón escribe sobre Zola y Flaubert; en 1881, Francisco de Asís Pacheco publica un artículo sobre *Thérèse Raquin*, en la *Revista Hispano-Americana* sale el artículo "Movimiento literario en el extranjero", firmado por C. , y Luis Alfonso escribirá sobre Zola y Galdós; en 1882 escriben José Alcázar Hernández, con "Del naturalismo en nuestra novela contemporánea", Leopoldo Alas, con "Del Naturalismo", Luis Vidart, con "El naturalismo en el arte literario y la novela de costumbres", y Urbano González Serrano, con "El naturalismo artístico. La preceptiva de Mr. Emile Zola y la Estética moderna"; en 1883 se hacen eco del movimiento literario J. O. Picón, con "Critique: A la dicha de las Damas", Adolfo

⁵⁸ Sobre los estudios críticos actuales, véase Enrique Rubio Cremades, *Panorama crítico de la novela realista-naturalista española* (Madrid, Editorial Castalia, 2001).

⁵⁹ Véase Raquel Asún, "Las revistas culturales y la novela: elementos para un estudio del realismo en España", en Yvan Lissorgues (ed.), *Realismo y Naturalismo en España en la segunda mitad del siglo XIX* (Barcelona, Anthropos, 1988), pp. 75-89.

Posada, con "Emilio Zola", y Cánovas del Castillo, con "El naturalismo y el Solitario"; en 1884 aparece como anónimo "La Joie de vivre" en la *Revista de España*, Francisco Díaz Carmona publica "La novela naturalista", también escribirán José Ortega Munilla y Pedro de Prat en *Ilustración Española y Americana*, y Antonio Atienza y Medrano publicará en la misma revista "Los amigos de Zola", y como anónimo aparecerá "Discurso de Andueza Palacios sobre el materialismo", en *La Opinión nacional* (Caracas) del 24 de diciembre; en 1885 se acercan al tema naturalista Pedro Muñoz Peña, con "La novela contemporánea", Urbano González Serrano, con "El arte naturalista", Benito Mas y Prat, con "Tres cuadros realistas", y Pedro de Prat, con "Quincena parisiense" en *Ilustración Española y Americana*. También deja la crítica francesa sus impresiones en la prensa de lengua castellana; así, Henry Céard publica en *Sud-America*, los días 16, 17 y 18 de abril de 1885, el artículo "M. Émile Zola et *Germinal*": "Comment peut-on précisément appeler *Germinal*? Il n'est rien à quoi il ressemble moins qu'à un roman, dans le sens purement psychologique et analytique du mot. Examinons-en les épisodes. Il s'y trouve toute la dramaturgie facile et les effets artificiels du roman-feuilleton. Étudions-en les personnages. Individuellement ils s'en tiennent à une seule attitude. Ce sont des actes personnifiés. Au contraire, les foules sont vivantes, et si les individus sont un peu mécaniques, les multitudes sont animées d'une vie intense et terrible". Y a la inversa, Louis Besson escribe "*Germinal* en Amérique", *L'Événement* (17-ii-1886), refiriéndose a la adaptación teatral.

En 1886 Fanor firma "Literatura venezolana; realismo y naturalismo", en *La Opinión nacional* de Caracas de 18 de noviembre, y Juan B. Pastor Aicart publica *La Novela moderna. Cartas críticas*, Alcoy; Pardo Bazán saca en Francia su *Le Naturalisme*, con traducción de Albert Savine. En 1887 destacamos "Literatura u otras hierbas", de Emilia Pardo Bazán; también escribe Ortega Munilla una crónica en *Los Lunes de El Imparcial* (26 septiembre), y aparece anónimo "*La Tierra*", en *Revista de España*; Rafael Altamira da a la imprenta "El realismo y la literatura contemporánea", en *La Ilustración Ibérica* (nº 173 hasta 189) y aparece *Apuntes sobre el nuevo arte de escribir novelas*, de Juan Valera; Pedro de Prat también se referirá al Naturalis-

mo en "Quincena parisiense", *Ilustración Española y Americana* (30 abril), así como José Gil Fortoul, con "El naturalismo literario", en *La Opinión nacional* (Caracas) (14-15 febrero). En 1888 Rafael Altamira publica "Magdalena Ferat" y "Los Misterios de Marsella", en *Revista Contemporánea* (30 marzo y 15 abril), Carlos Malagarriga saca "La última obra de Zola (*Le Rêve*)", en *Los Lunes de El Imparcial* (10 septiembre), y anónimo será "Nuevos Cuentos a Ninon", en *La Época* (21 abril). En 1889 Rafael Altamira escribe "*Le Voeu d'une morte*", en *Revista Contemporánea* (30 octubre), y Eduardo Gómez de Baquero, "Zola y la Academia Francesa", en *La Época* (17 noviembre). Será en 1890 cuando Ortega Munilla dé a la imprenta "*La Bestia Humana*", en *El Imparcial* (7 de abril). En 1891 aparece en *La Opinión nacional*, de 7 de marzo, el artículo "Inocencia; sobre naturalismo", y un artículo anónimo, "*L'Argent* por Emilio Zola", en *RE*, CXXXIII; "Monday" publica "*Le Rêve*", en *El Imparcial* (22 junio); Pardo Bazán, su "Zola y Tolstoy", en *Nuevo Teatro crítico* (mayo), y Rodrigo Soriano, "Una conferencia con Emilio Zola", *RE*, CXXXVII. En 1892 D.F.F. Villegas escribe "*La Débâcle*", en *RE*, CXLII, pp. 338-54; L. Arzubialde, "*Thérèse Raquin*", en *Los Lunes de El Imparcial* (23 de mayo); Clemente Domingo Mambrilla, "*Literaturas malsanas: Estudio de Patología literaria contemporánea*, por D. Pompeyo Genér de la Sociedad de Antropología de París", *RE*, CXLVIII; José Ortega Munilla "El teatro y la novela", en *Los Lunes de El Imparcial* (11 y 18 de abril), y Clarín recupera, en *Ensayos y revistas 1888-1892*⁶⁰ (Madrid), su "Zola. La Terre", "Zola y su última novela. *L'Argent*", y "La juventud literaria"; luego escribe "*La Débâcle*" para *Los Lunes de El Imparcial* (18 julio), y en septiembre Pardo Bazán publica "Critique: *El desastre*", *Nuevo Teatro Crítico*. En 1893, Pardo Bazán firma "El Doctor Pascual. Última novela de Emilio Zola" (*La España Moderna*, n° 57-septiembre, pp. 172-79) y "Critique: *El doctor Pascal*", *Nuevo Teatro crítico* (III, noviembre, pp. 118-36); Antonio Sánchez Pérez escribe "Niñerías" (*Los lunes de El Imparcial*, 23 de agosto); Anónimo, "*El Naturalismo en el teatro*" (*La Ilustración*

⁶⁰ Leopoldo Alas, Clarín, *Ensayos y revistas 1888-1892* (Madrid: Manuel Fernández y Lasanta, 1892).

Española y Americana, XXXVII, n° 6, 15 febrero). En 1894 sale a la luz en Lima la traducción al castellano de la obra de Ballerini *Lourdes. Le Miracle et la critique d'Emile Zola*; ese año Leopoldo Alas escribe "Revista literaria", sobre Zola, en *Los Lunes de El Imparcial* (10 de septiembre), donde Rodrigo Soriano también publicaría "Traidor, inconfeso y mártir" (21 mayo), y donde había aparecido también "La Nueva Cuestión Palpitante", de Pardo Bazán (14 de mayo), antes de que Sánchez Pérez diera al público "La Academia francesa" (16 de abril); anónimo apareció "*Lourdes*", en *La Época* (12 agosto), y en *Cosmópolis* de Caracas el artículo "Charloteo". En 1895 Rafael Ginnard de la Rosa da al público "El Naturalismo en *Germinál*", dentro de *Hombres y obras* (Madrid, Fernando Fe, pp. 259-69), Clarín vuelve a referirse a ello en la "Revista literaria", de *Los Lunes de El Imparcial* (22 abril), Ángel Ganivet saca sus "Lecturas extranjeras", en el *Defensor de Granada* (4 octubre). En 1897 Blasco Ibáñez escribe "Zola y la Academia" para *El Pueblo* (4 septiembre) y "El Sapo" (13 septiembre). En 1898 Arzubialde publica "Zola en los tribunales" (*El Imparcial*, a lo largo del mes de febrero), Rodrigo Soriano, "El Cazador de Gorras" (*Los Lunes de El Imparcial*, 14 febrero), Miguel de Unamuno, "Notas sobre el determinismo en la novela" (*La Revista blanca*, I, pp. 288-91). No dejaron de publicarse artículos sobre Zola y el caso Dreyfus durante todo el año. En 1899 Miguel Gallegos sacará su *Emilio Zola y la evolución literaria*, México. En 1901 Clarín escribe sobre la traducción española que él mismo realizó de la obra de Zola, "*Trabajo* (novela de Zola)" (*La Lectura*, I, n°4, abril), en donde Adolfo Posada colaborará con "El ideal social en Zola. A propósito de su novela *Trabajo*" (I, n°5, mayo), y Prudencio Rovira toma la pluma para redactar "Revista bibliográfica. *Trabajo* por Emilio Zola" (*Nuestro Tiempo*, I, n°6, junio). En 1902 Blasco Ibáñez publica "Una visita a Zola" (*El Pueblo*, 27 abril), José Deleito y Piñuela escribe "Emilio Zola" (*Revista Contemporánea*, CXXV, pp. 465-8), y Pardo Bazán "Emilio Zola" en *La Lectura* (III, n°23-24, 277-89, 429-42); anónimo aparecerá "Zola juzgado por los extranjeros" (*El Cojo Ilustrado* de Caracas, 1 diciembre), y de F. D'A., "Emilio Zola" (*México*, 5 septiembre); Joaquín Dicenta escribirá "Recordando al muerto" (*El Liberal*, 2 octubre), Pérez Galdós, "Entierro de Zola"

(*El Globo*, 6 octubre), y el artículo sin firma "La muerte de Zola" (*El Pueblo*, 1 octubre).⁶¹

Desde sus contemporáneos hasta cualquier persona que hoy se interese por la obra de Zola, nadie ha dejado de sorprenderse por la riqueza y multiplicidad de la misma. La complejidad de su producción narrativa y teórica, así como la faceta intelectual del autor, la variedad de preguntas y cuestiones que plantea al lector y al crítico, explican el enorme número de artículos, estudios, monografías y tesis que sobre él se han publicado y que aún se publican.⁶²

CARTAS DE ESTE PERÍODO

4. De Pedro de Barros

Rio de Janeiro, le 7 janvier 1889

Monsieur

Quand on a acquis, comme vous, par une constance laborieuse, le droit d'être connu et apprécié de tous ceux qui ont accompagné le (...) glorieux qui marque chaque étape de votre brillante carrière littéraire, on (...) par cela même contraint d'(...) l'opinion que chacun de ses actes puisses provoquer parmi ses admirateurs.

Cette obligation, Monsieur, s'impose seule aux hommes qui par leur (...) et par leurs qualités supérieures sont plutôt les représentants d'une époque et l'orgueil d'une génération, que les citoyens d'un pays.

⁶¹ Véase David Baguley, *Bibliographie de la critique sur Emile Zola. 1864-1970* (Toronto: University of Toronto Press, 1976).

⁶² A propósito de este interés que nunca ha cesado y que se prolonga hasta nuestros días, traemos como ejemplo el detallado estudio de Yolanda Domínguez, "Émile Zola, un escritor francés en la prensa de Lleida durante el periodo de entre siglos", in Marta Giné (ed.), *La literatura francesa de los siglos XIX-XX y sus traducciones en el siglo XX hispánico* (Lleida: Universitat de Lleida, 1999), pp. 117-32.

Vous verrez, Monsieur, aux titres déjà conquis à l'admiration des hommes de lettres, d'ajouter dans cette lutte titanique que vous tenez pour la cause de la vérité contre l'erreur et de la lumière contre les ténèbres, (...) du plus vaillants défenseur de la justice et du droit, la vraie (...) de la grandeur des Nations, et la plus grande gloire qui puisse entourer le nom de celui qui s'en fait le paladin.

Veillez donc, Monsieur, accepter par votre courage et par votre dévouement à la cause de l'innocence contre des (...) qui ont surpris le monde en faisant doute de la civilisation de votre Patrie, le témoignage le plus sincère de mon admiration et de mon estime.

Pedro de Barros

avocat à Rio

[29 Rua Nova de (...)]

Brésil]

5. De Julio Torres Cárdenas

Caracas (Venezuela), 16 de enero de 1889

Muy respetado señor:

Hacia algún tiempo que acariciaba la idea de adornar mi Biblioteca con los retratos de los hombres más célebres de nuestro siglo, y he ido realizando mis buenos deseos, a medida de mi posibilidad, y al efecto, he traído de los Estados Unidos del Norte, un hermoso album, que hice hacer especialmente para el objeto expresado.

Hoy pues acudo a U. con todo el respeto que inspiran los quilates de su personalidad conspicua, a escribirle muy encañonadamente se sirva enviarme su retrato.

Soy admirador de sus talentos, y en mi biblioteca están todas sus obras, solo me falta su retrato y su firma autógrafa.

Esperando ser favorecido con su contestación favorable

*Me suscribo de U.
Su admirador
Julio Torres Cárdenas
(abogado)
Dirección (Caracas) Ministerio de Obras Públicas.*

6. De A. Vigliani

Buenos Aires (Argentina), 1 de mayo de 1889

Excmo Señor Don Emilio Zola

Muy Señor mío: Tengo en prensa una elegante y preciosa publicación⁶³ en la que figuran autógrafos de eminentes hombres de letras europeos y americanos.

En manera alguna puedo olvidar a V.E. y, desde luego me dirijo al que es primer novelista entre los mejores del idioma Francés, para que él se digne enviarme también uno de sus inestimables autógrafos, que será honra de mi colección. Será deber mío enviar a V.E. un elegante ejemplar de esta hermosa publicación.

*En la seguridad de que V.E. no me negará vuestra cooperación que humildemente pido, tengo el alto honor de ofrecerle la seguridad de mi más profunda gratitud y respeto.
Vuestro admirador*

*[Director del diario La Víbora
Casa de V.E. Calle Paseo de Julio 1784
Buenos Aires]*

⁶³ Colección de autógrafos. Flores a Italia. Autógrafos dedicados a Italia por los más distinguidos hombres de Estado, Poetas, Escritores, Diplomáticos, Periodistas, etc., residentes en las Repúblicas del Río de la Plata, compilados por... (Buenos Aires, 1890).

7. De Juan A. Piaggio

Buenos Aires (República Argentina), 14 de julio de 1889

Señor Emilio Zola

Tengo el honor de rendir como mejor puedo y sé homenaje al jefe de la literatura contemporánea, ofreciéndole dos pequeños libros que acabo de publicar y titulados respectivamente Bibliografía literaria y Tipos y costumbres bonaerenses.⁶⁴

La República Argentina, señor, es ya una nación adelantada y su literatura recién en embrión, promete ser una de las más originales y brillantes, tanto por la tradición gloriosa del pueblo, como por el vasto teatro que su inmenso territorio ofrece al (...), y que debe ser un gran escenario del futuro.

Mis dos pobres libros que tengo el honor de remitirle, son apenas una pálida muestra de nuestra literatura porque son el fruto primero de un espíritu demasiado joven aún. Si Vd. se toma el trabajo de leer mis libros, no dudo que enriquecerá su experiencia respecto de la República Argentina, conociendo dos facetas de su vida: —la vida literaria y la vida social. Estas dos facetas, si bien apenas están esbozadas en mis libros, bastan para dar una idea de ellas.

Yo no puedo aspirar aún a la gloria del escritor, pero aspiro a llamar la atención de los hombres ilustres, como V. respecto de mi patria. Su nombre es muy conocido en Buenos Aires, como en todos los grandes centros del mundo civilizado. Por esta razón, si mis libros le merecieran algún aprecio, le agradecería infinito me comunicara su juicio, que yo apreciaré y seguiré como mejor sepa.

Mi dirección es esta:

Señor Juan A. Piaggio

⁶⁴ Bibliografía Literaria (Buenos Aires, 1889); Tipos y costumbres bonaerenses (Buenos Aires, 1889).

Buenos Aires
 Calle Montevideo 88.
 Tengo el honor, señor, de suscribirme su ardiente admirador

---- * ----

1890

EL HOMBRE SOCIAL

El primero de mayo de 1890 tuvo lugar la primera manifestación en favor de la jornada de ocho horas. Dicha fecha fue decidida en el Congreso Internacional Socialista de 21 de julio de 1889,⁶⁵ pero en Francia el llamamiento no tuvo mucha acogida ese primer año. Aunque más cercano al ámbito de la sociología, de la filosofía o de la economía, el movimiento obrero constituye también un pedestal ideológico que sustenta al Naturalismo, y, aunque la utopía adquirirá su máxima expresión en la estructura social de *Travail* (1901) de *Les Quatre Évangiles*, la cuestión social ya había entrado anteriormente en la ficción de Zola. Entre las notas preparatorias de *Germinal* se encuentra "Premières notes sur Guesde",⁶⁶ fechadas en marzo de 1884, y "Notes Guesde", fechadas en 1886. Estas segundas las tomó Zola a partir de un encuentro que mantuvo con el fundador del socialismo francés, y que le permitió conocer la política agrícola de Guesde, todo lo cual constituirá un material que servirá para comenzar a redactar *La Terre*.

El hombre como ser social ha sido tratado por Zola en *Les Rougon-Macquart* desde todos los ámbitos de su caracterización individual y de su capacidad de relación con el medio. Así, el hombre determinado por la biología, por la herencia sociológica y la personalidad, muestra su mayor despliegue caracteriológico en el iluso joven republicano (*La Fortune des Rougon*), el negociante sin escrúpulos (*La Curée*), el vicioso degenerado (*La Curée*), el comerciante sin inquietudes (*Le Ventre de Paris*), el hombre sensible (*Le Ventre de Paris*),

⁶⁵ Ya en 1885 Pérez Galdós se ocuparía del tema en su artículo "El 1º de mayo", en *Política española, II, Obras Inéditas*, ed. de A. Ghirardo (Madrid: Renacimiento, 1923), vol. IV, pp. 267-77. También recogido por Laureano Bonet (ed.), *Ensayos de crítica literaria. Benito Pérez Galdós* (Barcelona: Ediciones Península, 1990), pp. 167-72.

⁶⁶ Véase Robert H. Mccordmick, "Zola, Jules Guesde et la question sociale", *Zola sans frontières*, ed. cit., pp. 85-92.

el que busca el poder a toda costa (*La Conquête de Plassans*), el joven espiritual (*La Faute de l'abbé Mouret*), el corrupto (*Son Excellence Eugène Rougon*), el vago degenerado (*L'Assommoir*), el hombre amable y generoso (*Une Page d'amour*), el corrompido por el vicio (*Nana*), el joven emprendedor (*Au Bonheur des Dames*), el que vive fuera de la realidad (*La Joie de vivre*), el idealista (*Germinal*), el artista insatisfecho con su trabajo (*L'Oeuvre*), el ambicioso (*La Terre*), el hombre humilde y sensible (*Le Rêve*), el asesino congénito (*La Bête humaine*), el especulador sin escrúpulos (*L'Argent*), el hombre solidario (*La Débâcle*), el insaciable trabajador hombre de ciencia (*Le Docteur Pascal*)...

En la vasta obra zoliana, el hombre aparece como un ser eminentemente activo, está ligado a un negocio, a un trabajo, tiene una función social. Esto le permite al escritor naturalista ensanchar el campo de la realidad y penetrar en mundos, medios y clases inéditos hasta ese momento en la novela, o, al menos, le proporcionará nuevos motivos.

Su tratamiento del hombre podemos decir que es una de las más sustanciales aportaciones del naturalismo a la historia del arte narrativo y que podríamos describir del siguiente modo: "el hombre que protagoniza el relato zolesco no es un ente abstracto, un "cerebro" —tal como aún ocurre en Stendhal⁶⁷— sino, muy al contrario, un individuo de carne y hueso, con sentimientos e instintos, y en perpetua lucha siempre con un entorno físico-sociológico en el cual influye y, al mismo tiempo, es influido".⁶⁸

A pesar de que algunas novelas de Zola se han centrado en el mundo de los obreros y de los campesinos, lo cierto es que éstos no aparecen privilegiados en la novela naturalista. De una forma general, el Naturalismo más bien "a plutôt accordé son attention à des univers sociaux clos sur eux-mêmes, enfermés dans des modes de fonction-

⁶⁷ "L'homme est uniquement composé d'un cerveau, les autres organes ne comptent pas", decía Zola de los personajes de *Le Rouge et le noir* de Stendhal. En Emile Zola, "Stendhal", *Les romanciers naturalistes* (Paris: G. Charpentier et Cie, 1890), p. 83.

⁶⁸ Cfr. Laureano Bonet, "Introducción", *El Naturalismo. Emile Zola* (Barcelona: Ediciones Península, 1988), p. 17.

nement particuliers et susceptibles d'offrir à la description des scènes fortes, restant dans la mémoire".⁶⁹

EL DEBATE ESPAÑOL

En los primeros momentos del nuevo movimiento literario, el ambiente estético en España había estado marcado, durante los años sesenta, por la publicación de *La Fontana de Oro* (1867) de Galdós, que representa una metáfora del proceso dinámico de la historia. Jacques Beyrie señala que "Galdós se da cuenta de que tal proceso genera nuevas modalidades de la existencia, caracterizadas por la inestabilidad, lo cual implica un nuevo sistema de representación".⁷⁰

Con "Observaciones sobre la novela contemporánea en España", el costumbrismo sufre un duro revés cuando Galdós se aparta del mismo aduciendo que no es el camino para llegar a la "gran novela de costumbres".⁷¹ Las escenas breves, las anécdotas, lo cómico, los bosquejos, todo ello característico de la corriente costumbrista, debe dejar paso a lo que Galdós considera "obra vasta y compleja". Estas ideas de Galdós son las que nos procuran una visión del germen del movimiento naturalista. Otro elemento imperante en la literatura del momento y que caerá frente a la novela naturalista es la llamada "novela tendenciosa", que representa el principio de finalidad de la historia.

El gusto romántico que pervive como recurso estilístico en la obra de Zola, pero que se excluye como base ideológica de la novela naturalista, permanece entre los escritores españoles ("Clarín alaba a su "tan amado" Vico por haber seguido "cantando al modo calderoniano", mientras doña Emilia Pardo Bazán notaba un goce divino "oyendo lenguaje tan castizo, rico y jugoso, saludando aquel fraseo noble, caballeresco") y, en general, permanece entre el público. La idea de progreso y el nuevo modelo literario que camina con ella no

⁶⁹ Alain Pagès, *Le Naturalisme*, ed. cit., p. 75.

⁷⁰ Jacques Beyrie, "A propósito del naturalismo: problemas de terminología y de perspectiva literaria en la segunda mitad del siglo XIX", en Yvan Lissorgues (ed.), *Realismo y Naturalismo en España*, ed. cit., p. 35.

⁷¹ Véase *Ensayos de crítica literaria. Benito Pérez Galdós*, ed. de Laureano Bonet, ed. cit., p. 122.

pueden desbancar una ética individual, ni un espiritualismo cristiano, ni una concepción providencialista de la existencia. Decía Gustave Hubard en *Histoire de la littérature contemporaine en Espagne*, París, Charpentier, 1876: "Il faut avoir vécu dans ce pays pour apprécier combien le catholicisme est mêlé à toute la vie du peuple [...]. Ils aiment mieux compter sur une Providence bienfaisante [...]. On ne peut se faire une idée en France de la douleur avec laquelle certains Espagnols assistent à la chute de leur croyance: c'est leur coeur même qui se fend".

El gran pulso entre realismo e idealismo que tuvo lugar durante la década de 1870 y que fue anterior al de naturalismo-antinaturalismo sirvió de plataforma para el posterior debate de la "cuestión palpitante".⁷² En la querrela estético-ideológica que se produce en esta época se refleja una reorientación del enfrentamiento entre tradición y progreso hacia el campo de la estética. En 1877, en *La tendencia docente en la literatura contemporánea*, Manuel de la Revilla esquematiza la confrontación:

"Dos grandes problemas preocupan hoy a artistas y literatos y son objeto constante de polémica en la prensa y en las asociaciones científicas. Versa el uno sobre la naturaleza de la concepción artística, y el otro sobre el fin que la obra de arte puede proponerse, y dan lugar: el primero a dos grandes escuelas, la idealista y la realista; y el segundo a dos poderosas tendencias, la representada por los partidarios del arte docente, y la que se simboliza en la conocida fórmula: el arte por el arte."⁷³

La obra de arte como abstracción de su circunstancia histórica: así como se percibe la creación artística en estos años del siglo XIX. "El arte, por añadidura, debe ser examinado en íntima relación con la filosofía krausista de la historia, cuyo cometido está en señalar y ca-

⁷² Cfr. Gifford Davis, "The Spanish Debate over Idealism and Realism before the Impact of Zola's Naturalism", *PMLA*, 84 (octubre 1969), 1649-56.

⁷³ Manuel de la Revilla, "La tendencia docente en la literatura contemporánea", en *La Ilustración Española y Americana*, nº 21, 1877, recogido en *Obras de D. Manuel de la Revilla* (Madrid: Imp. V. Sáiz, 1883), pp. 137-46.

racterizar las etapas por las que la humanidad procede hacia su perfección ideal. [...] La intimidad del artista se trasluce, pues, acabadamente en su obra literaria. Parejamente, la intimidad de un pueblo entero se manifiesta en su literatura con más exactitud que en ninguna otra de sus creaciones culturales".⁷⁴

El contexto del naturalismo latinoamericano se deja sentir por influencias españolas, además de otras extranjeras, como las de Galdós, Pardo Bazán, Pereda, etc.). Independientemente del desarrollo propio en varias etapas (criollismo, modernismo y mundonovismo), el propio posicionamiento de España frente a la corriente literaria francesa sirvió de motor para la etapa americana que se manifiesta verdaderamente a partir de 1890.

TRADUCCIONES PARA LA POLÉMICA

A la vez que las traducciones aumentaban, no faltaron los rechazos. Así por ejemplo, en España, cuando el Mascarilla anunciara en "Cartas de París" (*La Época* de 20 de octubre de 1889) la próxima publicación de *Nana*, lo haría bastante despectivamente, y refiriéndose él mismo a la revolución cultural que las modas francesas estaban provocando en España diría en "Las obscenidades parisienses" de 21 de octubre de 1880: "Si tal es la civilización que debe conquistar España, que no seamos nunca conquistados. Somos más pobres, estamos más atrasados que los franceses, pero somos más felices...".⁷⁵

Las novelas de Zola eran ya muy conocidas en España, y concretamente en Valencia gracias al enorme empeño que puso en ello Vicente Blasco Ibáñez. El entonces joven escritor español solicitó a Zola en 1893 la autorización para publicar sus obras en la revista *El Pueblo* que él mismo dirigía y que supondría editarlas a un módico precio accesible a todos los obreros: «Mon désir est que le peuple espagnol s'illustre et comme le manque d'argent l'empêche de connaître les plus grands écrivains, je désirerai mettre ces oeuvres à la hauteur de

⁷⁴ Juan López Morillas, *Krausismo. Estética y literatura* (Barcelona: Lumen, 1973), p. 17.

⁷⁵ Cfr. Simone Saillard, "La première traduction espagnole de *Nana*", *Les Cahiers naturalistes*, 70 (1996), 95-114.

sa misère; et pour cela, j'ai pensé publier une bibliothèque de volumes de cinq cents pages à 0,75 cts traduisant vos principaux ouvrages.»⁷⁶

CARTAS DE ESTE PERÍODO

8. De Arturo [G^a]

México (Méjico), 16 de junio de 1890

Mr. Emile Zola

Cher Monsieur:

Je désire publier à Paris un livre intitulé La Guerre, dans le genre de celui qui a paru dans cette ville sous le titre L'eau dédié à S. M. La Reine d'Italie et édité par J. Rothschild, 13 Rue des Saints-Pères.

Je me propose de dédier le mien à Mr. le Président de la République Méxicaine. Je vous serais obligé de vouloir bien me répondre si vous acceptez d'y collaborer par un article de la même longueur à peu près de ceux qui composent l'ouvrage que j'ai choisi comme type, et de me dire en même temps le prix de votre collaboration.

Je profite de cette opportunité pour me dire votre tout dévoué serviteur.

[Revista de Mexico

Callejón de Santa Clara, Núm. 6

Correo Apartado 318]

9. De Zucchinietti

De (...) Alejandria d'Egipto, 24 de junio de 1890

Mon cher confrère,

⁷⁶ Véase Setty Alaoui, *Les éditions espagnoles de l'oeuvre de Zola*, Tesis doctoral inédita (Université Lumière Lyon 2, 1991).

Vous serez étonné de recevoir la présente; mais je crois de me justifier en vous disant que nous deux avons choisi deux chemins différents pour arriver au même but.

Cinquante ans sont écoulés depuis le jours que j'avais songé d'écrire mes nouvelles théories sur la transformation sociale. À cette époque personne ne pouvait me comprendre, je me suis sauvé dans l'intérieur de l'Afrique pour mieux étudier l'humanité. À présent que le monde est changé j'ose paraître devant vous, et vous prier de m'écouter avec toute votre indulgence. J'ai idéé une nouvelle organisation de la Société basée sur la Fraternité comme premier dogme pour arriver à l'humanité comme dernier but.

J'ai pensé une nouvelle organisation avec des théories, je vous le répète, tout à fait nouvelles, aptes à résoudre les problèmes les plus difficiles de la Sociologie moderne.

Je prends la liberté de vous envoyer 4 cofres de deux de mes brochures, et une collection de 10 n^{os} de mon journal "Le Cosmopolite", où j'ai exposé les principes de mes théories, et je vous prie de me donner votre conseil, car j'ai l'intention de continuer mon journal pour développer le reste de mes théories, mais avant de ce faire, je désire me mettre en relation avec vous pour savoir, s'il est temps opportun, et s'il ne serait pas bon de le reproduire moyennant un roman qui ferait figurer l'homme dans la Société qui sera produite par cette nouvelle organisation sociale.

Dans le cas que vos occupations ne vous permettent de vous occuper de moi, veuillez me mettre en relation avec un économiste.

De nouveau je vous prie de m'excuser.

Avec le plus grand respect, j'ai l'honneur d'être

Votre très dévoué et très obéissant

Serviteur

[Dr.] Zucchinietti Consul des E.E.U.U. de Venezuela

[Consulado General

de los Estados Unidos

de Venezuela en Egipto]

10. De Guillermo Obando

San José (Costa Rica), 5 de diciembre de 1890

Querido y respetado amigo: A través de los mares que nos separan hay entre Ud. y yo pensamientos que nos unen, circunstancia que me da título para llamarlo amigo. Teniendo desde hace tiempo vivas simpatías por Ud., no puedo menos de escribirle esta carta con el objeto de obtener sus relaciones. Permitame pues tener el placer de hablarle con franqueza y pedirle para ello la indispensable indulgencia. Extrañeza le causará, Monsieur Zola, que en estos países, Centro América, haya jóvenes entusiastas por sus libros y como yo deseo de cultivar amistad con Ud.

En 1879, como director, se puso al frente del Instituto Nacional, colegio de segunda enseñanza establecido en esta capital, el doctor don Valeriano Fernández Ferraz, español. A este hombre le debe en gran parte la actual juventud costarricense las luces que la guían. El Instituto Nacional fue creado en 1875 por el General don Tomás Guardia (...) de la (...) director del Instituto Nacional fue el doctor O. Tourmann, suizo, traído por el Gobierno al país en unión de H. Polakousky y R. Bertoglio.

En 1880 cursaba yo el cuarto año, el último para optar el grado de Bachiller en Artes, cuando tuve el gusto de oír por primera vez el nombre Emilio Zola, pronunciado por el doctor Ferraz. Nos hablaba en la clase de literatura del naturalismo, pintándonos con interés la escena del lavadero contenida en L' Assommoir. Entonces deseé conocer sus novelas y hoy casi todas las he leído, teniendo a veces el disgusto, porque las he leído en español, de ver capítulos o pasajes destrozados por el traductor con falsos pretextos.

¿Por qué me dirá Ud. no las ha leído en francés? La respuesta sería una historia, aunque curiosa, impropia de esta carta. Soy partidario decidido del naturalismo, tanto en literatura como en todo lo demás, y sin embargo no he leído a

Mr. Zola sino en malísimas traducciones españolas.⁷⁷ La juventud centroamericana lee todavía en traducciones españolas las obras de Comte, Littré, Spencer, Darwin, Büchner, Voltaire, Flaubert (...) mucha lentitud, camina con paso de tortuga.

Es lo cierto, mi estimado señor, que desde 1880 empezaron sus obras a ser leídas por la juventud estudiosa de Costa Rica. Hoy se venden sus novelas en las librerías; los aficionados las conservan; el nombre Emilio Zola se ve citado en los periódicos nacionales. En la escuela y en la sociedad su nombre, Mr. Zola, es música simpática o ruido infernal según las personas a quienes se hable de Ud. Para los clericales es voz del infierno que perturba la conciencia y despierta el fuego de las pasiones; para los románticos que leen a Victor Hugo es enemigo decadente; y para nosotros es Ud. el jefe de la poderosa escuela del porvenir. Pero no habré de confesarle a Ud. mis impresiones.

¿Le diré a Zola lo que pienso de sus novelas y de las de sus correligionarios, entre los que admiro a Mr. Alphonse Daudet?⁷⁸ No hay para qué.

Deseo, si me complace en ello, mantener correspondencia con Ud.

Por último, espero tendrá Ud. la bondad, si le es posible, de obsequiarme su retrato.

Su amigo,

Guillermo Obando

⁷⁷ "¿Y las de esos novelistas franceses que tanto llaman la atención en todas partes? Esas las traducen... los que necesitan para ello un Diccionario de bolsillo. Y la prensa, por halagar a las empresas y hacerlas vender sus productos, elogia sin medida las tales traducciones, y hasta juzga el original por ellas. ¿Qué más? Hasta críticos serios y muy encopetados han hablado entre nosotros de Zola, de Daudet, etc., por las traducciones que corren por ahí en manos del vulgo. ¡Zola traducido por... tente, pluma! ¡Un estilista en manos de un mozo de cordel literario!" Leopoldo Alas Clarín, "Las traducciones", *Nueva Campaña*, Prólogo de A. Vilanova (Barcelona: Lumen, 1990), p. 245.

⁷⁸ Véase Colette Becker (dir.), *Permanence d'Alphonse Daudet ?* (Paris: Université Paris X, 1997), Coll. Ritm.

11. De Eduardo Acevedo Díaz

La Plata (Argentina), 20 de diciembre de 1890

Señor Emilio Zola

De toda mi distinción:

Sin otro título que la admiración que me inspira el escritor eminente, cuyas obras han servido a crear en esta zona de América una nueva escuela, me permito remitir a V., haciéndome un honor en ello, y como modesto homenaje a sus talentos, mis dos últimos libros intitutados: Ismael y Nativa.⁷⁹

⁷⁹ Eduardo Acevedo Díaz abandonó en 1870 sus estudios de Derecho para dedicarse al periodismo y a la política. Desterrado junto con su jefe, el general Aparicio, regresó a Montevideo al firmarse la paz en 1872. Ese mismo año fundó *La República*; fue redactor de *La Democracia* y de *La Época*. Una vez derribado el gobierno de Elaurri, Acevedo Díaz fue encarcelado y desterrado en 1875 por sus violentas protestas contra el poder personal. Tras el pronunciamiento del general Arriú, en que tomó parte, se refugió en Brasil y luego en Argentina. Regresó a Montevideo en 1876 y se encargó de la dirección política de *La Democracia*, pero tuvo que volver a refugiarse en Argentina a causa de los artículos que publicó relativos a la muerte de Ibarra. Su campaña en la prensa influyó en el renacimiento del espíritu público que produjo la revolución de 1897. Entre sus obras: *Ismael. Novela histórica* (Buenos Aires, 1888); *Nativa* (Montevideo, 1894); *Grito de Gloria* (Montevideo, 1893); *Soledad (Tradición de Pago)* (Montevideo, 1894); *Brenda* (Montevideo: Biblioteca de Autores Uruguayos, 1894); *El Gobierno Municipal* (Montevideo, 1881); *Proyecto de un Código Civil para el Estado Oriental del Uruguay* (Montevideo, 1852); *La Enseñanza Universitaria en 1904* (Montevideo, 1905); *El Libro del Pequeño Ciudadano* (Montevideo, 1907); *José Artiga, jefe de los Orientales y protector de los pueblos libres* (Montevideo, 1910); *Manual de Historia Uruguaya* (Montevideo, 1873); *Manual de Historia Uruguaya* (Montevideo, 1910); *Argentina te llamas. Novela* (Buenos Aires, 1934); *La raza Charrúa a principios de este siglo*.

Sobre Acevedo Díaz, véanse Walter Rela, *Eduardo Acevedo Díaz. Guía bibliográfica* (Montevideo: Edit. Delta, 1967); Pedro Pablo Figueroa, *Un novelista oriental, Eduardo Acevedo Díaz* (Santiago de Chile: Imp. Portaña, 1896); Emir Rodríguez Monegal, *Eduardo Acevedo Díaz; dos versiones de un tema* (Montevideo: Edit. del Río de la Plata, 1963), Cuadernos Uruguayos, 5, y *Vínculo de sangre. Eduardo Acevedo Díaz, novelista* (Montevideo: Alfa, 1968).

Quiera el maestro, destinarles algunos momentos de ocio, —siquiera por tratarse de asuntos sencillamente americanos; y favorecer con alguna carta suya a su autor, a fin de estrechar a través de los mares un vínculo, que para mí sería muy precioso.

Dignese pues, V., aceptar la débil ofrenda, y considerarme en todo tiempo su muy afectísimo servidor y admirador sincero.

[Calle 48 entre 13 y 14 núm. 932]

12. De Cándido Patiño

Caibarien (Cuba), 23 de mayo de 1890.

Sr. D. Emilio Zola

Muy Sr. mío y de mi mayor consideración: Como ferviente admirador de sus obras, las que siempre he leído con interés, desearía se sirviese Ud. decirme cuales son las novelas a que llama Ud. Los Rougon Macquart. Yo tengo en mi biblioteca todas las que Ud. ha publicado, mejor dicho, todas las que se han traducido al castellano. Este favor espero que Ud. me lo haga cuando tenga un rato desocupado.

Le acompaño un recorte de La Discusión, periódico que se publica en la Habana, que ha visto la luz pública el día 21 del corriente, porque en él juega Ud. un papel importante. La lectura de La Bestia Humana ha servido a un médico para descubrir un crimen.⁸⁰

⁸⁰ "El crimen de Marianao. Una envenenadora":

"Casi a *La Bestia Humana* de Zola, se debe el descubrimiento de ayer en Marianao, de un crimen de asesinato lento que venía cometiendo una mujer, y la revelación de otro consumado.

Asistía un médico una enferma en Marianao y notaba una sorprendente tenacidad, en los vómitos y diarreas que la afligían. Alumbrole sospechas la lectura del pasaje de la obra de Zola, en el cual a veneno lento acababa un marido con su mujer.

Se fue a ver a la enferma, la interrogó y su sospecha tomó cuerpo. Indagando supo que anteriormente y con los mismo fenómenos había muerto en

También desearía poseer una fotografía de Ud., pues aunque he visto su retrato en varios periódico, siempre los he visto diferentes. Últimamente he visto un grabado en la Ilustración Española y Americana que se publica en Madrid en el que aparece Ud. montado en un tren de ferrocarril. Allí está Ud. esbelto y elegante (perdóneme estos atrevimientos) pero si tal lo han encontrado las gentes por aquí y la misma prensa periódica ¿qué mal hay en que este oscuro lector suyo se lo repita?

Si Ud. tiene la bondad de contestarme sírvase decirme la calle y número de la casa donde Ud. vive, pues esta carta va sin dirección, confiado en que los carteros todos de París le conocerán a Ud.

Dispéñeme la libertad que me he tomado y me ofrezco de Ud.

affmo. amigo y S. S.

q. b. s. m.

*[Isla de Cuba
Cándido Patiño
Caibarien]*

--- • ---

la casa, una mujer.

Examinó la medicina, y encontró una cantidad de arsénico que no había recetado.

De sus averiguaciones, resultó que una sobrina de la enferma, había puesto en una muñeca de agitar líquidos gran cantidad de arsénico; con ella revolvió las medicinas, y así a presencia de las gentes podía envenenar los medicamentos sin que nadie sospechar pudiera la menor cosa.

Así, con ese negro y frío sistema llevó a la muerte, a la anterior víctima, y ahora hubiera conseguido realizar otro asesinato, si la oportuna sospecha del médico no provoca la indagación de la causa que llevaría al sepulcro a la incurable enferma.

El doctor Silveiro, que es el médico de quien se trata, dio inmediatamente parte, el domingo, al señor Juez de Marianao, que practicó las oportunas diligencias" (*La discusión*, 21-v-1890).

1891-1896

EL NATURALISMO NO HA MUERTO

El 17 de febrero de 1891 aparece *Là-bas* de Huysmans por entregas en *L'Echo de Paris*. Uno de sus personajes dice así: "Ce que je reproche au naturalisme [...] c'est l'immondice de ses idées; ce que je lui reproche, c'est d'avoir incarné le matérialisme dans la littérature, d'avoir glorifié la démocratie de l'art!". Un poco más tarde, entre marzo y julio, Jules Huret publica una "Enquête" en *L'Echo de Paris*, sobre "l'évolution littéraire". Principalmente plantea la situación del naturalismo en relación con las corrientes literarias que resultan serle competidoras. La célebre respuesta que Alexis mandó por telégrafo decía: "Naturalisme pas mort!". En mayo *La Plume* se hizo eco de una conferencia de Léon Bloy titulada "Les funérailles du naturalisme" en la que éste declaraba "la génération nouvelle s'éloigne de M. Zola, de M. Daudet ou de M. de Maupassant [...] qu'on se prépare à porter en terre". Y entre septiembre y noviembre de ese mismo año, en *L'Événement*, Jules Case publica una serie de artículos donde analiza la "débâcle du réalisme".

El 21 de junio de 1893 un banquete literario reúne a doscientas personas en el Bois de Boulogne para celebrar la culminación de *Les Rougon-Macquart*. Muchos amigos acuden a acompañar a Zola y a R. Poincaré, Ministro de l'Instruction publique. Entre ellos estaban P. Alexis, O. Mirbeau, H. Malot, aunque faltaron Goncourt, Daudet y Huysmans.

Dos años después, el primero de marzo de 1895, un nuevo banquete literario sería organizado en torno a Edmond de Goncourt. Más de trescientas personas acudirán, entre ellas Zola, R. Poincaré y Daudet.

LOS "NATURISTES"

Algunos meses más tarde, en noviembre de 1895 sale el primer número de la revista *Le Rêve et l'Idée. Documents sur le Naturisme*

con el impulso de Saint-Georges de Bouhélier y de Maurice Le Blond. Once meses después, M. Le Blond escribe *Essai sur le naturisme*, Bouhélier saca *L'Hiver en méditation ou le passe-temps de Clarisse, suivi d'un opuscule sur Hugo, Richard Wagner, Zola et la Poésie nationale*, E. Montfort publica *Sur la route*, y A. Fleury Sylvie. A partir de ese momento ya se puede hablar de escuela 'naturiste'. El nuevo grupo nace a la literatura proclamando su originalidad intelectual y oponiéndose a sus predecesores más inmediatos. Surgidos de un ambiente simbolista, dan importancia prioritaria a la forma poética; sin embargo se enfrentan al simbolismo aduciendo su hermetismo y su concepción artificial de la escritura. Exaltan el ideal en la literatura, que consideran debe estar abierta a la vida y a los valores del heroísmo nacional. En la elección del nombre mismo de la generación intentan definirse en relación al naturalismo: "Le naturiste s'oppose au naturaliste, en ce qu'à l'observation il préfère l'émotion. Sacrifiant la documentation exacte, il estime d'avantage les sites éternels. Il est moins pittoresque, mais plus sublime et néglige les individus pour les archétypes. Ainsi il peut créer des héros véridiques et atteindre, en même temps, à l'Épopée" (*Essai sur le naturisme, Etudes sur la Littérature artificielle et Stéphane Mallarmé, Maurice Barrès, la Littérature allégorique, quelques Poètes et le Naturisme de Saint-Georges de Bouhélier*, 1896). Pero con el paso del tiempo se sentirán cada vez más próximos a la personalidad de Zola.

Ante la aparición del grupo, Zola comentaría para la revista *Neuwe Amsterdamer* (17 de diciembre de 1896): "Je constate avec un grand plaisir et intérêt le mouvement des jeunes naturistes, qui reviennent vers nous, naturellement, avec des coins à eux, car il est inutile de refaire ce que l'on a déjà fait". Así están las cosas entre la nueva generación y Zola, cuando Saint-Georges de Bouhélier publica, gracias al apoyo de éste, su "Manifiesto" en *Le Figaro*, donde proclamará: "Zola, Rodin, Claude Monet, voilà les grands artistes que fréquentent les hommes nouveaux. C'est une famille intellectuelle. Là survit l'esprit national. Ce sculpteur, ce peintre et ce romancier sont, en quelque sorte, dans ce temps les extraordinaires descendants de cette race traditionnelle à laquelle ont appartenu Rabelais, Puget, Poussin, Denis

Diderot, Balzac! Ceux-ci conservent le culte classique de la nature et de l'homme".⁸¹

COMBATE POR EL ARTE

En Zola, el combate por el arte se debe, como señala Jean-Pierre Leduc-Adine, a sus condiciones individuales y a sus condiciones intelectuales, pero también a sus condiciones culturales, pues la crítica de arte desde mediados del XIX era también una manera de abrirse camino en las letras.⁸² No obstante, creemos que la relación de Zola con el arte es la relación misma del naturalismo con el arte.⁸³

El 2 de mayo de 1896 Zola escribe *Peinture*, su último Salon. En él daría cuenta de los salones de pintura del Champ-de-Mars y el Palais de l'Industrie. Pone en paralelo su balance de los últimos treinta años de la pintura que se ha expuesto en Francia y los combates en favor del arte que mantuvo fundamentalmente al principio de sus campañas: "Ces toiles claires, ces fenêtres ouvertes de l'impressionnisme, mais je les connais, ce sont des Manet, pour lesquels, dans ma jeunesse, j'ai failli me faire assommer!", pero se posiciona claramente frente a los imitadores del impresionismo, exigiendo "verdad" a las fuentes de la creación.

⁸¹ Véase Alain Pagès, *Le Naturalisme*, ed. cit., p. 19.

⁸² Véase J.-P. Leduc-Adine, *Émile Zola. Écrits sur l'art*, "Préface" (Paris: Gallimard, 1991), pp. 7-31.

⁸³ Teniendo en cuenta la prudencia exigida: "N'est-ce pas au Musée de l'Assistance Publique de Paris que nous pouvons rencontrer des œuvres qui expriment certaines des préoccupations majeures des écrivains naturalistes, [...] Sans doute peut-on penser, comme beaucoup de leurs contemporains, que l'exactitude photographique d'un Bonnat ou d'un Detaille provient d'une exigence "naturaliste". Sans doute l'introduction à une esthétique scientifique de Charles Henry (1885) et la démarche d'un Seurat qui cherche à fonder les "lois" du "chromoluminarisme" peuvent-elles être rapprochées de la doctrine de Zola qui se voudrait, elle aussi, scientifique. Mais quoi qu'il en soit, les parallèles ne peuvent être légitimement établis qu'au niveau des principes et non de l'écriture". Antoinette Ehrard, "Les composants artistiques du naturalisme", *Textes et Langages* (VIII). *Le naturalisme dans les littératures de langues européennes* (Nantes: Université de Nantes, 1983), p. 35.

“Et j’ai quitté les deux Salons de cette année en me demandant avec angoisse si ma besogne ancienne avait donc été mauvaise. [...] Non, j’ai fait ma tâche, j’ai combattu le bon combat. [...] Nous avons raison, parce que nous étions l’enthousiasme et la foi. Si peu que nous ayons fait de vérité, elle est aujourd’hui acquise. Et, si la voie ouverte est devenue banale, c’est que nous l’avons élargie, pour que l’art d’un moment puisse y passer. Et puis, les maîtres restent. D’autres viendront dans des voies nouvelles; mais tous ceux qui ont déterminé l’évolution d’une époque demeurent, sur les ruines de leurs écoles. Et il n’y a décidément que les créateurs qui triomphent, les faiseurs d’hommes, le génie qui enfante, qui fait de la vie et de la vérité!”⁸⁴

La representación pictórica ha estado siempre ligada a la creación naturalista y, especialmente, a la obra de Zola.⁸⁵ Como forma de expresión emocional, como elementos en la decoración, de museo o de taller, la pintura guarda una relación orgánica en el texto zoliano con el ‘decir’ y el ‘ver’.⁸⁶

CARTAS DE ESTE PERÍODO

13. De Alberto Arias Sánchez

Guayaquil, (Ecuador), 4 de abril de 1896

Muy ilustre señor de todas mis simpatías:

Tengo el honor de remitiros un ejemplar de mi folleto Ratos de Ocio, que he publicado últimamente: esas páginas, ilus-

⁸⁴ Emile Zola, “Peinture”, *Le Figaro* (2-v-1896) [dentro de la serie de crónicas publicadas desde el 1 de diciembre de 1895 y recogidas en *Nouvelle campagne*, 1897].

⁸⁵ Encarnación Medina Arjona, “Consideraciones sobre las funciones narrativas del retrato pictórico en la novela realista”, *Actas del XII Simposio de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada* (Huelva: Universidad de Huelva, 2000), pp. 303-310.

⁸⁶ Henri Mitterand, “Le musée dans le texte”, *L’illusion réaliste* (Paris: PUF, 1994), pp. 105-18.

tre novelista, contienen algo de mis primeras (...) literarias, y vos tenéis mucho que dispensar en ellas.

Sólo por demostrar de algún modo la gran admiración y simpatía que vos, uno de mis autores predilectos, me inspiráis, me he atrevido a dirigiros estas líneas y a enviaros mi humilde librito.

Dignaos pues, noble francés, acogerlo benévolutamente, que él es fruto de la pluma de un joven que os admira, que os ama.

14. De Jacinto [...son]

Santiago de Chile (Chile), 5 de septiembre de 1896

Sr. Emilio Zola

Distinguido señor:

Perdone Vd. que, desde el último rincón de la América, un simple aficionado a las letras envíe a Vd. un literato de fama universal, un pequeño libro en el que se parangonan el Catolicismo de la Edad Media con el Catolicismo del Evangelio, practicado por los obispos americanos. Empero no es el mérito del libro mismo lo que me induce a remitírselo, sino la notable coincidencia de perseguir el mismo propósito que persigue el libro La Nueva Roma, este libro regenerador que Vd. supone escrito por su héroe el abate Pedro Froment.

En efecto, señor, parece que Vd. hubiese leído mi libro cuando plantea la cuestión del suyo en los siguientes términos:

“Allí (en la “Nueva Roma”) se había planteado la cuestión decisiva: ¿podría el catolicismo renovarse, volver al espíritu del Cristianismo primitivo, ser la religión de la democracia, la fe que el mundo moderno sacudido, en peligro de muerte, aguarda para apaciguarse y vivir?”

Y todavía la coincidencia va más lejos cuando Vd. dice:

“Un obispo, un sacerdote iba a levantarse ¿dónde? ¿quién lo hubiera podido decirlo? Quizás allí en aquella América tan libre, entre aquellos sacerdotes cuyas necesidades de lucha

por la vida han hecho de ellos socialistas ardientes, convencidos, demócratas ardientes, prontos a marchar con el siglo próximo. Y mientras que Roma no podrá ceder nada de su pasado, de los misterios y de los dogmas, ese sacerdote abandonará todo cuanto de esas cosas se esté cayendo en polvo por su propio peso”.

Pues bien, señor, por mi parte, yo he dicho en ese mismo sentido lo siguiente:

“Más tarde, de la Iglesia del norte de la América, se hacen oír voces que rechazan la intransigencia ultramontana, y preparan la reacción moral, voces de justicia y de libertad que lejos de condenar y cerrar el paso al progreso moderno, lo alientan y estimulan, y que, lejos de hostilizar a la ciencia y al espíritu del siglo, los aplauden y hacen justicia. Estas voces son de obispos americanos tan eminentes por su ciencia y espíritu evangélico como el cardenal Gibbouz, Arzobispo de Baltimore y monseñor Ireland, Arzobispo de San Pablo” (página 53).

Al terminar, permítame felicitar al poderoso zapador de la Edad Media que, por medio de esos (...) que se llaman Lourdes y Roma, destruye la sociedad medieval y prepara la regeneración de los pueblos latinos, a quienes es preciso descato-lizar para evitar su decadencia.

Sin mas, tengo el gusto de ofrecerme de Vd. A.S.S.Q.B.S.M.
[Delicias, 287 A]

--- * ---

1897

LA FIGURA DEL INTELLECTUAL

Entre el 21 de diciembre de 1895 y el 8 de mayo de 1896 la novela *Rome* de Zola apareció por entregas en *Le Journal*. Mientras que *Lowdes*, la primera novela de la serie *Les Trois Villes*, ya había sido publicada en volumen el 25 de julio de 1894. La tercera, *Paris*,⁸⁷ comenzó a darse por entregas en *Le Journal* el 23 de octubre de 1897, y el 26 de marzo de 1898 saldría en volumen.

Para Priscilla Parkhurst Ferguson, es en esta última donde la figura del intelectual se perfila al modo del papel que Zola desempeñará en el caso que el destino le deparará posteriormente. El modelo de intelectual que se desprende de *Paris* mostraría claramente que, incluso antes de su advenimiento, el intelectual lleva en sí un impulso que le lleva al no compromiso político:

L'Intellectuel mis en scène par Zola est longtemps resté, et à certains égards reste encore de nos jours, en France surtout, un modèle puissant de l'écrivain porte-parole de la Vérité politique et sociale, celui qui s'érige contre l'autorité, contre les autorités, dont surtout l'État. [...] Toutefois, il ne faut pas se laisser prendre au piège du stéréotype désormais familier et comme toute réconfortant d'un Zola singulièrement héroïque et qui fut notre ancêtre. [...] Ce n'est pas le moindre des paradoxes que cet engagement dans l'arène politique s'enracine dans une profonde dépolitisation.⁸⁸

Sobre el mismo tema añade Béatrice Laville: “Il ya dans ce roman [*Paris*] une sorte de palimpseste de la constitution de l'individu et de

⁸⁷ Véase sobre la ciudad de París y su mitificación durante este fin de siglo: Marie-Christine Kok Escalle (Éd.), *Paris: de l'image à la mémoire. Représentations artistiques, littéraires, socio-politiques* (Amsterdam, Rodopi, 1997).

⁸⁸ Priscilla Parkhurst Ferguson, “De *Paris* à l'affaire Dreyfus: le parcours de l'intellectuel”, *Les Cahiers naturalistes*, 72 (1998), pp. 275-88.

son archéologie oedipienne qui sourd entre les lignes. [...] Il signale aussi l'échec définitif de l'entreprise politique aux yeux de Zola et place déjà l'écrivain dans la posture du guide, de la sentinelle du Bien. Le roman de formation joue à plusieurs niveaux... et l'Affaire ne sera qu'une actualisation de ce rôle".⁸⁹

¿Es Zola un novelista 'político'? Lo cierto es que Jacques Noiray nos desvela en *Paris* lo que podría llamarse un imaginario de la política. El mismo se compondría de cuatro tipos de imágenes muy delimitadas. La del desorden, tanto de pasiones como de ideas: "Le chaos moral se double d'un chaos intellectuel, signe d'une vaine agitation des esprits, d'un échec de la pensée dans le Paris troublé de la fin du siècle. Déjà le désordre de la vie parlementaire témoignait de cette confusion";⁹⁰ la de las tinieblas, fruto del desorden y de la destrucción; la de la corrupción y la descomposición social, característica del París maldito, y la del fuego purificador que traerá una nueva sociedad donde el dogma es la ciencia y la regla, el trabajo.

Lo cierto es que el compromiso de Zola con la sociedad ya quedó manifiesto mucho antes del "Affaire Dreyfus", cuando, invitado a tomar parte en el congreso anual del Instituto de periodistas ingleses, el 22 de septiembre de 1893, Zola terminó así su discurso:

Si les puissants, les rois, les empereurs, les maîtres de la terre, ne s'entendent pas, peut-être les libres esprits, les intellectuels, ceux qui ont mission de juger et de parler, s'entendront-ils. [...] Ne peut-on pas dire, messieurs, qu'en invitant ici quelques-uns de vos confrères du continent, vous avez fait la première tentative d'une discussion et d'une entente internationale entre les journaux du monde entier? Un jour peut-être en sortiront la paix universelle et la fraternité des peuples.⁹¹

⁸⁹ Béatrice Laville, "Paris, un roman de formation", *Les Cahiers naturalistes*, 75 (2001), 173-81.

⁹⁰ Jacques Noiray, "L'imaginaire de la politique dans Paris", *Les Cahiers naturalistes*, 74 (2000), 203-21.

⁹¹ Cfr. Emile Zola, *O.C.*, t. XII, pp. 693-94. Recogido por Dorothy Speirs y Owen Morgan, "Les linéaments d'un Évangile: les interviews de Zola à l'époque des Trois Villes", *Les Cahiers naturalistes*, 67 (1993), 35-45.

Vemos, pues, que en 1893 ya empleaba el término intelectual. Ahora bien, en 1892 no lo había utilizado como sustantivo, pero sí tomaba la palabra 'filósofo'. Aunque procura no calificarse a sí mismo como filósofo, sino más bien como 'hombre que piensa' y que 'comunica su pensamiento'. En 1892 dirá: "Je ne prends cure ni de ce que peuvent faire les gouvernements, ni de ces petites et mesquines raisons qui constituent les éventuelles opportunités de la politique destinées à être détruites par le premier souffle de vent, je considère les choses à un point de vue plus haut, en poète, en philosophe".⁹²

POR UNA ÓPERA NATURALISTA

El 19 febrero 1897, en la Ópera del Palais-Garnier se da la primera representación de *Messidor*, drama lírico de Zola, el primer libreto que compone, con música de A. Bruneau y puesta en escena de Pedro Gailhard. Al estreno asistiría Félix Faure, presidente de la República, y el éxito fue rotundo, aunque la crítica prefiriera la música al libreto. El tema retoma pasajes dramáticos que ya aparecían en *Germinal*: En un pueblo árido, quemado por el sol, la anciana Véronique muestra su odio hacia Gaspard, pues éste ha cambiado el curso de un río cargado de oro, que suponía la prosperidad de la región, para construir una fábrica. Su hijo Guillaume, quien además ama a Hélène, hija de Gaspard, intenta en vano apaciguarla. En el tercer acto, un ballet de ensañación pone en escena, narrando "La Légende de l'Or", las alucinaciones de Véronique. Guillaume se pone al frente de la marcha de odio de las gentes del pueblo hacia la fábrica, pero se detiene ante la presencia de Hélène. En ese momento una avalancha destruye los edificios. El desenlace muestra a Véronique descubriendo que Gaspard era inocente del asesinato de su marido, y los dos jóvenes quedan así libres para amarse. Aparece entonces una procesión celebrando el culto a la fecundidad: el agua de nuevo corre bajo la tierra y el oro que aflora es el de las mieses.

Messidor supone el primer intento exitoso de una ópera en prosa. Bruneau idea, para acompañar al libreto, una música de fuertes reso-

⁹² "Entretiens avec Zola", *L'Echo de Paris* (7-x-1892).

nancias wagnerianas y utiliza un leitmotiv que da como resultado una obra descriptiva. Tras la muerte de Zola, Alfred Bruneau continuará el espíritu de colaboración y manifestará en *À l'ombre d'un grand coeur* (1931) la profunda amistad entre ambos, así como un ferviente tributo a la memoria de Zola.

En su texto, Bruneau explica los años de lucha de ambos por el reconocimiento de una ópera naturalista. Anteriormente, Zola supervisó el libreto de *Le Rêve* (estrenada el 18 de junio de 1891 en l'Opéra-Comique, salle du Châtelet), escrito por Louis Gallet y puesto en escena por Léon Carvalho, así como el de *L'Attaque du moulin* (estrenada el 23 de noviembre de 1893 en l'Opéra-Comique, salle du Châtelet), también escrito por Louis Gallet y puesto en escena por Léon Carvalho. A partir de *Messidor*, vinieron *L'Ouragan* (estrenada el 29 de abril de 1901), escrito por Zola, con libreto poco apreciado por la crítica, y puesta en escena de Albert Carré, y una representación póstuma de *L'Enfant Roi* (estrenada el 3 de marzo de 1905), escrito por Zola entre febrero y marzo de 1901, y puesta en escena de Albert Carré. Todas ellas fueron representadas en l'Opéra-Comique y todas ellas contaron con la música de Alfred Bruneau, quien, tras la muerte de Zola, seguirá poniendo música y texto a otras obras de éste, como *Nais Micoulin* (estrenado el 2 de febrero de 1907 en el Théâtre de Monte-Carlo, en presencia de Alberto de Mónaco y de Alexandrine Zola), *La Faute de l'abbé Mouret* (estrenado el 1 de marzo de 1907 en l'Odéon, con una puesta en escena de André Antoine) y *Les Quatre Journées* (estrenado en l'Opéra-Comique el 19 de diciembre de 1916).

EL COMBATE MORAL

Alphonse Daudet muere este diciembre de 1897. Frente a la suerte de los demás naturalistas 'de segundo orden', el público privilegió siempre a Daudet y a Maupassant. De Daudet se hablaba de una observación menos cruda, más fragmentada en un 'impresionismo' de la escritura, que en realidad no sería más que una penetrante y dolorosa sensibilidad ante las sollicitaciones externas, a la vez que un constante afloramiento del pasado en el presente por el intermediario del

recuerdo,⁹³ pero además, es el concepto de hombre defensor de la moral el que le sobrevive y le empuja hacia el éxito, a pesar de que, como señala Pierre-Jean Dufief, "il peut sembler surprenant de voir ainsi promu au rang de porte-parole de l'esprit républicain un écrivain sceptique, un auteur méfiant vis-à-vis de toute forme d'engagement, un homme aux sympathies politiques changeantes [...]".⁹⁴ A pesar de su moralismo, del culto a la emoción, de su patriotismo y de su simpatía por el desdichado, la moral de Daudet no es la del combate moral que domina el naturalismo de Zola. En 1866 el joven Zola ya escribía:

La haine est sainte. Elle est l'indignation des coeurs forts et puissants, le dédain militant de ceux que fâchent la médiocrité et la sottise. Haïr, c'est aimer, c'est sentir son âme chaude et généreuse, c'est vivre largement du mépris des choses honteuses et bêtes. La haine soulage, la haine fait justice, la haine grandit. Je me suis senti plus jeune et plus courageux à chacune de mes révoltes contre les platitudes de mon âge. J'ai fait de la haine et de la fierté mes deux hôtes; je me suis plus à m'isoler, et, dans mon isolement, à haïr ce qui blessait le juste et le vrai. Si je vauquelque chose aujourd'hui, c'est que je suis seul et que je hais.⁹⁵

La moral de Zola radica en la escritura misma: "On nous accuse de manquer de morale, nous autres écrivains naturalistes, et certes oui, nous manquons de cette morale de pure rhétorique. Notre morale est celle que Claude Bernard a si nettement définie: 'La morale moderne recherche les causes, veut les expliquer et agir sur celles; elle veut, en un mot, dominer le bien et le mal, faire naître l'un et le développer, lutter avec l'autre pour l'extirper et le détruire. Toute la haute et sévère philosophie de nos oeuvres naturalistes se trouve admirablement résumée dans ces quelques lignes".⁹⁶ La cuestión de la moral, señalará

⁹³ Véase Louis Forestier, "L'impressionnisme de Daudet", en *Permanence d'Alphonse Daudet ?*, ed. cit., pp. 197-216.

⁹⁴ Pierre-Jean Dufief, "Alphonse Daudet, et l'esprit républicain", en *Permanence d'Alphonse Daudet ?*, ed. cit., pp. 17-26.

⁹⁵ Emile Zola, *Mes Haines*, Préface, 1866, O.C., x, pp. 23.

⁹⁶ Emile Zola, "Lettre à la jeunesse", *Le Voltaire* (1879).

Colette Becker, “est donc celle de la conception du roman: mission moralisatrice de gardien de la société établie ? simple rôle de distraction, ou éveilleur d’idées, incitateur, par ses réflexions et ses dévoilements, à la réflexion?”⁹⁷ En *Le Roman expérimental*, Zola se define “moralista experimentador”, y esa moral localizable en el texto se manifiesta en la novelística a través de códigos, de normas y de cánones de moral que son, principalmente, fragmentos de realidad.⁹⁸

La moral de las obras de la última época, la de *Les Trois Villes*,⁹⁹ que culmina en *Les Quatre Évangiles*, es una moral que no se limita

⁹⁷ Véase Colette Becker, *Lire le Réalisme et le Naturalisme* (Paris: Dunod, 1992), p. 163.

⁹⁸ Véase Philippe Hamon, *Texte et idéologie* (Paris: PUF, 1984), pp. 185-ss.

⁹⁹ Cfr. el análisis de Petit de Julleville: “L’évolution finale de M. Zola. Nous avons marqué tout d’abord ce qu’on appelle le matérialisme et le pessimisme de M. Zola. Après les derniers volumes des *Rougon-Macquart*, après les *Trois Villes*, il faut revenir sur un jugement que corrige ou même contredit la suite de son oeuvre. Déjà l’*Argent* accusait, surtout vers la fin, une tendance visible à moins de morosité dans la conception de l’existence, à moins de misanthropie dans la conception de la nature humaine. Vint ensuite la *Débâcle*, d’où se dégage, après tant de malheurs et de ruines, une impression de robuste espoir et de courage vivace. Il faut sans doute faire des réserves sur la conclusion du *Docteur Pascal*; mais au pessimisme antérieur des *Rougon-Macquart* succède une fois invincible dans le triomphe de la vie. Et si M. Zola paraît se trop reposer sur la nature en lui laissant faire d’elle-même son oeuvre, c’est justement parce qu’il juge cette oeuvre bonne. Nous aurions quelque velléité de lui reprocher ici une confiance excessive. Aussi bien le *Docteur Pascal* n’est pas la fanatique apologie d’un positivisme sec et jaloux qui ferme l’horizon aux instincts le plus élevés de l’âme humaine. Le souci de l’idéal s’y concilie avec le respect de la réalité, et la sympathie humaine y fait contraste avec cet amer plaisir que M. Zola prenait ailleurs à ravalier l’homme. Enfin les *Trois Villes*, et notamment le dernier volume de la trilogie, expriment avec la plus chaleureuse éloquence une fervente passion de la justice et de la fraternité. M. Zola y reste conséquent avec lui-même en glorifiant la science; mais l’oeuvre tout entière est animée par un souffle d’idéisme généreux et de vaillant optimisme. Cette science qui glorifie, elle travaille à l’amélioration de la vie humaine. Plus de guerres, plus de violences. La poudre explosive de Guillaume, qui devait anéantir Paris, sert à actionner

al hecho literario, sino que lo sobrepasa proponiendo una moral social. La actitud ante el trabajo (*Travail*, 1901), ante la familia (*Fécondité*, 1899),¹⁰⁰ ante la religión y la formación de la sociedad (*Vérité*, 1902), emana de un panteísmo utópico que Zola se propuso desarrollar asumiendo la figura de moralizador –cuasi evangelizador– de la sociedad del siglo naciente.

Las primeras reacciones a las obras de Zola fueron precisamente de orden moral. Basta leer algunas palabras del artículo “La littérature putride” de Louis Ulbach: “Il s’est établi depuis quelques années une école monstrueuse de romanciers, qui prétend substituer l’éloquence du charnier à l’éloquence de la chair qui fait appel aux curiosités les plus chirurgicales, qui groupe les pestiférés pour nous en faire admi-

un nouveau moteur. C’est le travail rendu moins pénible, ce sont les distances rapprochées, les peuples fraternisant, c’est un peu plus de bien-être et un peu plus d’amour” (*Histoire de la langue et de la littérature française des origines à 1900*, tome VIII, XIXe siècle [1850-1900] [Paris: Armand Colin, 1896-1899], p. 213).

¹⁰⁰ Jean Lionnet se pronunciaba así en una profunda crítica sobre *Fécondité*: “Aviez-vous jamais considéré M. Émile Zola comme un moraliste? Pensiez-vous que l’*Assommoir* fût un bon livre contre l’alcoolisme, et *Nana* un meilleur livre encore contre la prostitution? Non certes!... Trop d’obscénités empoisonnaient ces romans pour qu’on y pût soupçonner, quel que fût le mérite, l’intention louable d’améliorer les moeurs. Cependant elle devait y être, cette intention, au moins latente... Car la génération spontanée n’existe pas, même en littérature; et –vous allez le voir– M. Émile Zola vient de se révéler moraliste accompli” (*L’évolution des idées chez quelques uns de nos contemporains* [Paris: Perrin, 1903], p. 10).

Lo cierto es que ya en 1895, Zola prologa el *Roman d’un inverti*, editado por el Dr. Georges Saint-Paul, y lo termina así: “Et puis, tout ce qui touche au sexe touche à la vie sociale elle-même. Un inverti est un désorganisateur de la famille, de la nation, de l’humanité. L’homme et la femme ne sont certainement ici-bas que pour faire des enfants, et ils tuent la vie le jour où ils ne font plus ce qu’il faut pour en faire” (*Le roman d’un inverti-né*, préface par Emile Zola [Paris: Masson, 1896], p. 4). Aunque repulsa el hecho pero no a la persona: “Certes, la morale et la justice ont raison d’intervenir, puisqu’elles ont la garde de la paix publique. Mais de quel droit pourtant, si la volonté est en partie abolie? On ne condamne pas un bossu de naissance, parce qu’il est bossu” (*Ibid.*, p. 3).

rer les marbrures, qui s'inspire directement du choléra, son maître, et qui fait jaillir le pus de la conscience [...] ils croient à la régénération sociales; mais en faisant leur petit tas de boue, ils s'y mirent, avant de le balayer [...].¹⁰¹

La recepción de las primeras obras de Zola, sobre todo *L'Assommoir* y *Nana*, está envuelta en la polémica del escándalo, no sólo por la moral implícita en sus escritos, cuanto por la misma técnica y el enfoque que el autor le daba: "Plus précisément, le choix de sujets triviaux, l'absence de pôle positif et le nivellement produit par la délégation systématique du point de vue aux personnages [...] produisaient un effet d'inversion des valeurs insoutenable aux yeux de la critique bien pensante".¹⁰²

CARTAS DE ESTE PERÍODO

15. De Albert Hans

Paris, 21 de Noviembre de 1897

A M. Emile Zola,
hommage à sa généreuse indépendance
Albert Hans
ancien officier d'artillerie; médaillé militaire et Chevalier
de la Légion d'Honneur; Consul Général¹⁰³.
[Consulat Général du Paraguay
67, rue de la Victoire]

¹⁰¹ Louis Ulbach (Ferragus), "La littérature putride", *Le Figaro* (23-i-1868).

¹⁰² Sobre el tema, véase Sylvie Thorel-Cailleteau, *Émile Zola. Mémoire de la critique* (Paris: Presses de l'Université de Paris-Sorbonne, 1998).

¹⁰³ Alberto Hans, *Querétaro. Souvenirs d'un officier de l'empereur Maximilien* (Paris: E. Dentu, 1869); *Querétaro: Memorias de un oficial del Emperador Maximiliano*, trad. por Lorenzo Elizaga (México: F. Díez de León y S. White, 1869), y *La guerre du Mexique selon les Mexicains* (Paris: Berger-Levrault & Cie, 1899).

16. De Manuel de la Torre

México (Méjico), 20 de diciembre de 1897

Sr. Emilio Zola

Respetable Sr:

Profundo admirador de su genio y de las bellezas que encierran sus insignes producciones, me tomo la libertad de rogar a Ud. me conceda el alto honor de enorgullecerme con algunas palabras escritas de puño y letra de Ud.

Ojalá y llegue a ser poseedor de tan notable autógrafo.

Suplicando a Ud. me perdone las molestias inherentes a esta petición, tengo el honor de suscribirme su S.S.¹⁰⁴

[Apartado núm. 427 - México]

17. De Hugo-Marcus

Buenos Aires (Argentina), 28 de diciembre de 1897

Dr. Hugo-Marcus présente ses hommages d'admiration au plus grand écrivain de France, Mr. Emile Zola, et lui adresse l'extrait d'un journal *La Prensa* où il trouvera que Sanier le personnage de son roman *Paris existe réellement ici dans une des provinces de la République (St. Fé)* mais qui probablement ne lui fera aucune réclamation, car c'est un vulgaire assassin. (...). Le Dr. vous adresse cet extraits pour (...) s'il y a lieu.

[Consultorio del Dr. Hugo-Marcus
446-Maipú-446]

¹⁰⁴ Manuel de la Torre Morali, *El tirano. Novela de la revolución mexicana* (México, 1937).

1898 (Enero)

EL COMPROMISO CON LA JUSTICIA

A raíz de las manifestaciones en la calle y las llamadas a la violencia que pronunciaban los antisemitas de Jules Guérin, Zola escribe "Lettre à la France" el 7 de enero de 1898. Las experiencias sociológicas que con el caso Dreyfus recibe el jefe de escuela naturalista conllevan para él un giro en el compromiso social y político internacional, y esto se refleja en su obra¹⁰⁵ y en la avalancha de correspondencia a él remitida en esta época.¹⁰⁶

El 10 de enero comenzó un juicio contra Esterhazy. Mathieu tomó como abogado a Demange, y Lucie Dreyfus, esposa del capitán, a Labori. Sin embargo, las partes civiles fueron rehusadas, se decretó juicio a puerta cerrada, y los testigos Mathieu, Shcheurer y Picquart fueron abucheados por un público mayoritariamente militar. El 11 de enero, Esterhazy fue declarado inocente.

El compromiso de los científicos franceses había comenzado el 10 de enero cuando Émile Duclaux, director del Instituto Pasteur, se manifestó en *Le Siècle* en los siguientes términos: "Je pense simplement que, si dans les questions scientifiques que nous avons à résoudre, nous dirigeons notre instruction comme elle semble l'avoir été dans cette affaire, ce serait bien par hasard que nous arriverions à la vérité". Posteriormente aparecerían en las páginas de *Le Siècle* y de

¹⁰⁵ Véase Henri Mitterand, "Zola et l'internationalisme: un dernier rêve?", en *Zola sans frontières*, ed. cit, 11-22.

¹⁰⁶ Sobre la recepción en España del Caso Dreyfus véase desde el punto de vista de la prensa: Jean-Louis Guereña, "Zola et l'affaire Dreyfus en Espagne", *Zola y España*, Simone Saillard y Adolfo Sotelo (eds.) (Barcelona: Universitat de Barcelona, 1997), pp. 191-204. En lo que se refiere a la correspondencia: Encarnación Medina Arjona, "La correspondencia desde España a Émile Zola durante 1898", *Ibid.*, pp. 187-190, así como, de la misma autora, "Cádiz y Émile Zola: una carta inédita a propósito del caso Dreyfus", *Távira*, 13 (1996), 109-14, y *Zola y el caso Dreyfus. Cartas desde España* (Cádiz: Universidad de Cádiz, 1999).

L'Aurore cuarenta listas de "Protestations" de científicos significativos, investigadores del Instituto Pasteur, médicos de Facultad, físicos, químicos y matemáticos.¹⁰⁷

El 13 de este mes, Scheurer-Kestner tiene que dejar la vicepresidencia del Senado; Picquart es arrestado y Zola publica, en el periódico *L'Aurore*, la "Lettre au président de la République" o "J'accuse".¹⁰⁸ Félix Faure es por entonces ese presidente. Aquella misma tarde del 13 de enero se discutió en la cámara francesa la propuesta de emprender acciones legales contra Zola, así como contra el periódico *L'Aurore*. La propuesta fue aceptada por 312 votos a favor. Ni el ejército ni el gobierno querían ser comprometidos por el escritor. Para evitar que el juicio contra éste condujera a la revisión del caso Dreyfus, se eligieron sólo unas frases de su artículo (las que se referían a que la sentencia de inocencia de Esterhazy venía de arriba).

A Zola, el 'affaire' le supuso un desajuste en toda las luchas que había mantenido hasta ahora y que iba ganando a base de mucho esfuerzo y orden en el trabajo. A raíz del «J'accuse» se recordó el origen italiano de Zola, y sus novelas consideradas pornográficas. La Société des Gens de Lettres comenzó a preparar su expulsión. No se trataba ya solamente de la inocencia de un hombre, era una lucha ideológica. El movimiento obrero francés tardó bastante más en reaccionar. El 18 de enero de 1898, cuando por toda Francia se llevaban a cabo manifestaciones antisemitas, treinta y dos diputados socialistas publicaron un manifiesto¹⁰⁹ desvinculándose del futuro de Dreyfus por entender que pertenecía a la clase capitalista, o clase enemiga, y en el que invitaban al proletariado a no interesarse por el caso.

El 20 de enero, Zola recibió una citación judicial. Al día siguiente, Belhomme, Varinard y Couard, los tres expertos encargados de aportar pruebas caligráficas, emprenden contra Zola un proceso por difa-

¹⁰⁷ Véase Christophe Charle, *Naissance des "intellectuels", 1880-1900* (París: Éd. De Minuit, 1990).

¹⁰⁸ Este mismo año aparecerían en Madrid dos ediciones en castellano de *Un escándalo nacional en Francia. ¡Yo acuso!*, y otra edición en Madrid por F. Fe al año siguiente.

¹⁰⁹ En España aparecieron artículos como «Los socialistas franceses y la cuestión Dreyfus», *El Socialista* (28- i-1898).

mación a raíz del «J'accuse». El 22 de enero es publicado en *L'Aurore* el artículo de Zola «Réponse à l'assignation. Lettre à M. le Ministre de la Guerre».

De las palabras de los compañeros de Zola en tal campaña nos quedamos por ahora con las de Georges Clemenceau cuando escribió en 1899:

Sous ce titre: *l'iniquité*, un premier volume conduira le lecteur jusqu'au second procès de Zola. Dans quelques jours, un autre volume doit suivre: *vers la réparation*. tout l'intérêt de ces notes étant dans la sincérité de l'heure, j'ai pensé que rien n'y devait être changé: pas même un jugement hâtif, une appréciation erronée, pas même une négligence de style. Je n'ai donc rien relu, rien corrigé. Mes amis E. Winter et Henry Leyret ont bien voulu se charger de revoir les épreuves. Qu'ils en soient ici affectueusement remerciés. Je voudrais que le lecteur pût suivre, au courant de ces pages, le développement parallèle de l'action et de la pensée, à chaque progrès des personnages vers le terme de justice inévitable. Au moment où paraît ce volume, nous vivons, dans l'attente des dernières péripéties d'une tragédie sociale supérieure en intensité d'émotion à tout ce que l'invention du théâtre a jamais pu donner. Depuis le jour où Zola déchaîna la Némésis, elle va: nous lui faisons cortège. Le drame individuel et le drame social se déroulent, inextricablement mêlés dans le heurt des passions privées et publiques. Tout semble en suspens, des garanties primordiales du citoyen pour sa vie, sa sécurité, son honneur. La religion, l'armée, le gouvernement, s'engagent dans la lutte, acharnés aux solutions qui ne peuvent rien résoudre, prolongeant, aggravant la crise, qui ne comporte qu'une issue: par toute la vérité connue, la justice égale pour tous. [...] c'est une hasardeuse entreprise de se placer sous le coup des lois dans le dessein d'obtenir, au détriment de sa liberté même, le redressement d'une illégalité supérieure. Complices volontaires de Zola, nous n'avons rien à dire là-dessus, sinon que toutes les autres voies de justice nous ont été systématiquement fermées. Il convient cependant d'ajouter que, grâce à Zola, nous avons mis "la vérité en marche" et qu'elle ne s'arrêtera pas.¹¹⁰

¹¹⁰ Georges Clemenceau, *L'iniquité* (Paris: Stock, 1899), VII, p. 272.

CARTAS DE ESTE PERÍODO

18. De Sylvino de Amaras

Madrid, 1 de Enero de 1898.

Monsieur Emile Zola:

Permettez, Monsieur, que, à l'occasion de la nouvelle année je vienne vous prier d'accepter les voeux de bonheur les plus sincères que je fais pour vous, ainsi que pour votre illustre entourage.

J'ose me rappeler à votre bon souvenir, en vous disant que, il y a tantôt deux ans, j'ai eu l'honneur de mériter quelques instants de votre attention bienveillantes, lors de mon passage à Paris, avant de me rendre à St. Pétersbourg où j'exerçais mes fonctions de Secrétaire de la Légation du Brésil. Vous vous êtes même daigné signer une de vos photographies, souvenir que je garde méticuleusement.

Je profite de l'occasion pour vous manifester mon adhésion à votre conduite dans la vigoureuse campagne par vous entreprise dans le Figaro. Si avant je n'étais qu'un fervent admirateur de votre incomparable génie, en ce moment j'admire votre abnégation pour la Patrie Française, et pour la défense d'un malheureux.

C'est là la vaillance des gens de coeur, des gens d'honneur!

Je vous prie de m'excuser d'avoir pris votre temps et je me confesse

Votre admirateur et serviteur dévoué

[Sylvino de Amaras

*Secrétaire de la Légation
du Brésil à Madrid]*

19. De Alberto Bôavista

Río de Janeiro, 19 de Enero de 1898.

Monsieur Emile Zola

Monsieur

Pardonnez-moi l'audace de vous féliciter pour votre attitude dans cette malheureuse affaire Dreyfus.

Comme il est triste voir que justement la jeunesse qui est toujours généreuse est la première à vous faire tort!

Mais, qu'importe, vous êtes fort, Monsieur, vous vous appelez Emile Zola, un nom illustre, auquel tout le monde rend hommage. Que Dieu vous aide à continuer cette honorable campagne. Quelle ne sera votre gloire quand vous aurez vaincu, quand l'univers entier aura la certitude de l'innocence de Dreyfus comme moi j'ai toujours eu et j'ai en ce moment! Triste fin de siècle puisqu'on pense être encore à celui des guerres de la religion. Enfin comme a dit un poète brésilien: Viver é lutar

Luctar é vencer

et vous serez vainqueur, Monsieur.

Votre admirateur

[Alberto Boavista

citoyen brésilien]

20. De (...)

Arrecifes, Buenos Aires, 20 de enero de 1898

Mr. Emile Zola

Monsieur

Quand on voit un homme brave, on l'admire. La plupart admire le courage de celui qui tue un autre, ou qui fait tuer des milliers d'autres en attendant les applaudissements du peuple; et laisse à l'avenir le travail d'applaudir les vrais

héros: ceux qui guidés par sa conscience, agissent indépendamment des passions qu'agitent les foules, et ne craignent des braves.

Moi, Mr Zola, j'ai lu quelques-uns de vos romans, et j'ai admiré en vous l'écrivain et le penseur; mais en ce moment j'admire quelque chose valant infiniment plus: le courage avec lequel vous défendez vos idées, les idées de justice, opposées actuellement à celles d'un pauvre peuple fou, qui cherche un Christ et croit le trouver dans les Juifs.

J'ose espérer, pour l'honneur de votre pays, qu'on ne tardera pas à vous faire justice, indépendamment de l'innocence de Dreyffus.

Pauvre homme, s'il est innocent! Quel crime!

Je vous demande pardon de la perte de temps que cette lettre vous aie causée et vous désire une robuste santé physique et morale qui vous permette toujours de faire comme en ce moment

(...)

(Espagnol,¹¹¹ pas juif)

¹¹¹ En España, "Zola, su esposa y Labori" es el título del artículo con que Blasco Ibáñez inicia este mes de enero su seguimiento y campaña particular en favor de Zola, además de con "El triunfo de Zola", también para *El Pueblo*. El día 19 apareció en el *Heraldo de Madrid* un artículo de Luis Bonafoux, "Zola carnavalesco". Y ese mismo día J. Burell empezó a escribir "Solo. Zola en el banquillo". Así mismo, en *El Imparcial*, Arzubialde cubrió la información "Zola en los tribunales" durante los meses de enero, febrero, abril, mayo, julio y septiembre de 1898. El día 20 de este primer mes, J. Riquelme publica, en *El Progreso*, "Sombras". En este mismo periódico y el mismo día, Mariano de Cavia firma "Habla un judío español". En Valencia Blasco Ibáñez da a la imprenta "El heroísmo de Zola". El día 22 aparece en *La Lucha de Clases* (Bilbao) un artículo de Juan Arama titulado "Un valiente". José Martínez Ruiz escribe "Crónica" para *El Progreso*. Blasco Ibáñez continúa su apoyo a Zola con artículos como "Si Zola fuese español" (día 22), "Émile Zola" (día 23), "Aristides, Esquilo y Zola" (día 25) y "Los enemigos de Zola" (día 26). Miguel Sawa insertó en *Don Quijote* el artículo "A la juventud española" con fecha de 28 de enero.

Sobre Blasco Ibáñez y el caso Dreyfus véase J. Vayssière, "L'affaire

21. De Alfredo Claudio da Silva

Petropolis (Brasil), 24 de enero de 1898.

À l'auteur de la Débâcle.

Monsieur,

J'ai demeuré pendant deux ans à Paris dans une Institution de la rue Ondinôt, et là j'ai tant admiré la générosité française, si indulgente envers mon ignorance d'étranger et mes petits torts, qu'aujourd'hui il me coûte croire mes anciens collègues de 1893 alors, accessibles aux plus élevés sentiments, coupables de porter leur voix contre un homme cherchant la vérité et ayant pour but sauver l'honneur d'un officier innocent même au prix d'une autre diffamation qui au mons serait juste.

Mais, Monsieur, heureusement on ne vous méconnaît pas partout et on a foi ici que le brutal: "Conspuez", ne sort pas de la bouche instruite et raisonneuse des étudiants mais du sein de cette foule dont vous avez si bien décrit l'ignorance patriotique, quand dans Nana elle criait à Berlin!, à Berlin!; et le fanatisme outré quand dans Lourdes elle demandait la ressurection d'un mort. Ainsi pour moi et nous tous d'ici, que de loin et sans passion pouvons mieux peser les faits, il ne nous reste, de la guerre faite non seulement à votre opinion mais encore à votre personne, que deux suppositions: ou cette foule qui vous décrie est inconsciente et alors elle ne représente personne ni rien, sino un animal défectueux et irraisonnable; ou, chacun de ses membres a une même pensée et représente chacun une molécule d'un être complet et penseur dont l'intelligence n'a pas toute fois sa portée ordinaire; et, se montre à nous non pas comme cet être glorieux devant lequel se sont écroulés pour toujours et la Bastille et la révocation de l'Edit de Nantes, mais comme ces deux autres dont, l'un, qui

Dreyfus à Valence: Blasco Ibáñez", *Les Cahiers naturalistes*, 51 (1977) 97-108, y Clayton Alcorn, "L'album de Valence: un grand hommage à Zola", *Les Cahiers naturalistes*, 53 (1979), 145-47.

étant le même après de la gloire conquiert de la boue sous l'action d'un Marat, dans les Semtembrisades et l'autre assiste impassible à la mort de Savanarole qu'il savait innocent.

Maintenant, il me manque, Monsieur vous demander pardon pour le gaspillage que j'ai fait de votre précieux temps en vous exposant mon opinion et celle de tous mes collègues d'ici, excepté ceux qui, au dire de Voltaire, sont des carfards et ont un maintien cagot; et, encore à vous faire savoir que, si notre bon (...) voulut conquiere vos pas vers ces parages, au milieu de l'admiration publique dont vous seriez entouré, pour éprouver une plus intime vous n'auriez qu'à vous adresser à

Votre admirateur très dévoué

[Alfredo Claudio da Silva

7 Avenida Tiradentes

S. Paulo - Brésil]

22. De Fortunato Muñoz Posse

Buenos Aires (Argentina), 28 de enero de 1898

Pensamiento dedicado a Emilio Zola con motivo de su defensa de Dreyfus.

Emilio Zola no es el defensor de la Francia - no es el defensor de Europa - no es el defensor del mundo - es algo más - es el defensor de un evangelio - Evangelio que a pesar de ser él ateo - se abraza con el de Cristo.¹¹²

[s/c. Cuyo 591]

--- * ---

¹¹² F. V. Muñoz tiene unos *Elementos de Sociología* (Madrid: Imp. Ibérica, 1918).

1898 (Febrero)

CONTRA EL ANTISEMITISMO Y POR LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN

El 1 de febrero de 1898 *La Revue blanche* (1889-1903),¹¹³ una de las revistas de vanguardia más importantes de finales de siglo, entra en la lucha publicando "Protestation", firmado por el colectivo de la revista. En sus páginas colaboraron literatos como André Gide, Marcel Proust, Octave Mirbeau, Charles Péguy, así como artistas del renombre de Toulouse-Lautrec, Vallotton y Bonnard. Este artículo es uno de los raros textos escritos en nombre de la revista (otro aparecerá el 1 de marzo de este mismo año como homenaje a Zola). Con el mismo, el equipo de redacción toma un posicionamiento en favor de Dreyfus y habla por primera vez del antisemitismo en Francia, ataca al ejército, situado por encima de las leyes, y al fanatismo burgués. Reprocha también a la juventud de las universidades francesas el haber traicionado su misión racionalista y kantiana. Estas características hacen de "Protestation" el compañero de "J'accuse".¹¹⁴

La juventud española había recibido el mensaje de Leopoldo Alas en favor de la movilización masiva, en el que dirigiéndose a Zola decía: "Si la juventud francesa te escarnece, la juventud de otro pueblo hermano te aclama, te sigue, te venera". Poco después, cogería el testigo el escritor Enrique Gómez Carrillo, quien publicó en *El Madrid Cómico* un artículo titulado "Protesta"¹¹⁵ recogiendo las siguien-

¹¹³ Este mismo año de 1898 aparece también en España *La Revista Blanca*, publicación periódica libertaria de sociología, ciencias y artes, fundada por Federico Urales. En ella escribieron figuras importantes del anarquismo español (Tarrida de Mármol, Lorenzo, Prat, Mella) y colaboraron intelectuales (Giner de los Ríos, Unamuno, Clarín, Cossío).

¹¹⁴ Véase Venita Datta, "*La Revue blanche*" (1889-1903), *Intellectuals and Politics in Fin de Siècle France* (New York: N.Y. University, 1989).

¹¹⁵ El 2-ii-1898 apareció en *Nuevo Mundo* un artículo firmado por Juan Sin Tierra, "La semana", referido a Zola y el caso Dreyfus. El 4 de febrero, Luciano Salvador publicará en *La Correspondencia Militar*, "La protesta de los intelectuales. A M. Maurice Barrès". Del 8 al 22 el proceso fue seguido en *El Progreso* por Aramis. El día 8, en *El Globo*, A. Sea escribe "En vis-

tes ideas: "Porque, decía el prudente autor de *La Regenta*, 'fuera de muy mal ver que sólo se presentase una minoría. Las minorías, en estos casos, pese al orgullo, siempre son algo débiles'. Hace un mes, en efecto, cuando Emilio Zola era el acusador del ejército y también el acusador de la justicia humana, una contramanifestación o, por lo menos, una atmósfera de indiferencia pública que ahogara el entusiasmo generoso de los jóvenes manifestantes, habría sido de temer. Ahora no. Ahora que Zola ha sido condenado al "máximo de la pena" por doce representantes de la burguesía patrioter de Francia, toda la juventud de España se ha puesto tácitamente de acuerdo para manifestar su admiración por el gran luchador del pensamiento moderno y su odio contra el *chauvinismo* cruel e instintivo de las sociedades modernas. [...] En nombre de la juventud española, pues, *El Madrid Cómico* protesta contra la sentencia del jurado del Sena; protesta contra la burguesía francesa y protesta también —con verdadera tristeza— contra la juventud de París, cuya actitud ha sido repugnante por primera vez en la vida de la gran nación francesa [...]"¹¹⁶ Una muestra de la preocupación de la juventud española por el futuro de Zola es la carta de Leopoldo Palacios,¹¹⁷ quien luego participara en 1911 en La

peras del gran proceso. Zola en batalla". El 9, Luis Bonafoux publica, en *El Progreso*, "Nuestro Quijotismo". El 11 de febrero apareció, en *El Globo*, "¿Tiene razón?" firmado por Lorena. El día 12 Clarín publicó un "Palique" sobre Zola en el *Madrid Cómico*. En ese mismo día también, en *El Globo*, salió "El proceso de M. Émile Zola" de la pluma de A. Sea. El día 14, R. Soriano publicó, en *Los Lunes del Imparcial*, "El cazador de Gorras". El 15, Blasco Ibáñez remitió a Zola una lista de firmas de los lectores de *El Pueblo* que apoyaban al escritor francés. Este mismo día Luis Bonafoux publica, en el *Heraldo de Madrid*, "La multitud". El 19 de febrero apareció, en *La Lucha de Clases* (Bilbao), "Nuestros insomnios" firmado Anónimo. El día 22 Arzubialde escribe "Zola ante los tribunales. Acusación del abogado fiscal" en *El Imparcial*, y Luis Bonafoux "Sin comentarios" en *El Progreso*. Claudio Lago de Lanzós firma en *La Correspondencia Militar*, de ese mismo día, el artículo "Zola y Francia". El 24 de febrero apareció, en *El Progreso*, "¡A la gloria de Zola. Condenado!". El 25, en *El Progreso*, "La bestia ciega" de J. Riquelme. El 26 de febrero se inserta en *El Progreso*, "Renace la calma" (anónimo).

¹¹⁶ Véase F. Díaz-Plaja, *1898* (Madrid: Editora Nacional, 1976).

¹¹⁷ *Las Universidades populares* (Valencia: F. Sampere, s.a.); *Las Oficinas de Colocación principalmente en Alemania* (Madrid: M. Minuesa de los

Escuela Nueva con una conferencia sobre Fourier. En este ciclo tomaron parte también Julián Besteiro (sobre Louis Blanc), Leopoldo Alas [hijo] (sobre Proudhon), José Ortega y Gasset (sobre Lassalle) y Francisco Bernis (sobre Marx).¹¹⁸ Los periodistas no dejan de escribir sobre el asunto.¹¹⁹ Así, don José Gallardo y Guzmán escribirá, en la "Sección Neutral" de *La Unión Mercantil de Málaga*, "Zola ante la opinión universal" (25 febrero 1898).¹²⁰ En la revista *Germinal* también se uniría el interés de la juventud,¹²¹ de los intelectuales, de los escritores, de la prensa¹²² y la crítica literaria.¹²³

El día 7 de febrero había sido abierto el procesamiento contra Émile Zola ante la Audiencia de la Seine. Sus abogados defensores fueron Labori y Albert Clemenceau. Labori decidió citar a más de 200 testigos. El presidente de la sala rechazó sistemáticamente todas las preguntas de Labori referentes al caso Dreyfus. Sin embargo, finalmente el caso fue tratado, y Du Paty y Esterhazy se negaron a contestar. Henry —comandante al que se atribuía el «faux henry»— acusó de mentiroso a Picquart, quien desmontó la inocencia de Esterhazy. El jefe del estado mayor, ante las preguntas que le fueron formuladas,

Ríos, 1928); *Idea pura y fenomenología pura: de Balmes a Husserl* (Madrid: Ateneo, 1952).

¹¹⁸ Véase Manuel Tuñón de Lara, *Medio siglo de cultura española (1885-1936)* (Madrid: Tecnos, 1977).

¹¹⁹ Véase Encarnación Medina Arjona, "Peña y Goñi et Zola: une preuve de gratitude intellectuelle", *VII Coloquio de la Asociación de Profesores de Filología Francesa de la Universidad Española* (Cádiz: Universidad de Cádiz, 1999), pp. 213-20.

¹²⁰ Véase Encarnación Medina Arjona, "D. José Gallardo y el "caso Dreyfus", *Terceras Jornadas Niceto Alcalá-Zamora y su época (Abril 1997)* (Córdoba: Patronato "Niceto Alcalá-Zamora y Torres", 1998, 431-38.

¹²¹ Véase Dolores Thion-Soriano, "Zola, un messie et un mythe pour la jeunesse germinaliste de la fin de siècle", *Zola y España*, ed. cit., pp. 173-86.

¹²² Véase Claire-Nicolle Robin, "De la *Revista Contemporánea* à *Germinal* ou de la réception critique à la mythification", *Zola y España*, ed. cit., pp. 167-72.

¹²³ Véase Encarnación Medina Arjona, "El grupo *Germinal* de 1901 y Zola: el carácter programático de una carta inédita", *L'Ull Critic*, 7 (2002), 169-81.

llegó a declarar: «Sois el tribunal, sois la Nación. Si la Nación no confía en los jefes de su Ejército, en los que tienen la responsabilidad de la defensa nacional, ellos están dispuestos a dejar a otros esta ardua tarea. Sólo tenéis que hablar. No diré ni una palabra más», consiguiendo así que no se le formulara ninguna otra pregunta.

El 21 de febrero Zola declara ante el tribunal. Al día siguiente, Zola publicó "Déclaration au jury". El 23 es condenado a un año de cárcel y 3000 francos de multa. La condena fue acogida en las calles con gritos de "muerte a los judíos" y "viva el ejército".

El 24 fue fundada la Ligue des Droits de l'Homme, por Ludovic Tradioux. Se trata de una asociación que, a raíz de los problemas con que se enfrenta Zola tras la publicación de «J'accuse», quiere salvaguardar los derechos individuales. Lo que empezaría con 40 miembros, todos ellos amigos, contaba a primeros de abril con 200, y en 1900 con 17 secciones territoriales.¹²⁴

Este mismo día Méline diría orgullosamente en la Cámara que ya no había ningún caso, ni el de Zola, ni el de Dreyfus, que todo había sido zanjado aplicando severamente las leyes.

El 26 de febrero Zola recurre ante el Tribunal Supremo.

El combate por la libertad de pensamiento y de expresión continúa. Las cartas dirigidas a Zola, tanto a título individual como en nombre de colectivos de ciudadanos, son aluvión. Uno de los colectivos más significativos es sin duda el Club de la Prensa¹²⁵ de Chicago,¹²⁶ que se define a sí mismo como "una de las más poderosas organizaciones de periodistas en el mundo" y que votó por unanimidad, tras el veredicto del procesamiento a Zola, una resolución afirmando su alta estima por el combate de Zola en favor de la libertad de pensamiento, de

¹²⁴ Véase M. Rébérioux, "La naissance de la ligue des droits de l'homme", en M. Drouin, *L'affaire Dreyfus de A à Z* (Paris: Flammarion, 1994).

¹²⁵ Carta del 28-febrero-1898 del Press Club of Chicago (Coll. E-Z).

¹²⁶ "La ville de Chicago semble avoir été particulièrement mobilisée en février 1898 par l'Affaire Dreyfus, car, selon un rapport du Consul général de France envoyé à Paris, un certain M. Meagher, avocat, était en train d'organiser un grand meeting de protestation contre le traitement reçu par Dreyfus à l'Île du Diable". Eric Cahm, "Zola, l'Affaire Dreyfus et l'opinion américaine en 1898", *Excavatio*, XIII (2000), 13-24.

palabra y de publicación, y en favor del derecho a la justicia por parte de todos los acusados.

CARTAS DE ESTE PERÍODO

23. De José F. Casellas

La Plata (Argentina), 3 de febrero de 1898

Mr. Zola!

El más humilde y obscuro de los ciudadanos argentinos pero no el menos justo, tiene el altísimo honor de saludaros y expresaros —después de leer vuestra valiente carta a S.E. Mr. Faure— sus más ardientes felicitaciones por vuestra actitud en el desgraciado asunto Dreyfus.

La cuna de las Libertades, el pueblo de la Bastilla, conserva en vos su tradición de gloria.

Hombres como vos no sólo son una honra para las letras y para el país que os vio nacer, sino que también para la humanidad hambrienta de justicia, de verdad, de equidad!

¡Adelante! Que la luz se haga por vuestras manos. Entonces habréis coronado vuestra obra de coloso y los hombres justos del universo os proclamaremos grande entre los grandes.

Vuestro admirador

[51-460]

24. De Eugenio Erain

Córdoba (República Argentina), 6 de febrero de 1898

Ilustre escritor Emile Zola

Excmo Maestro:

Permítame que le diga a Vd. que desde lo más hondo del corazón apruebo su carta a L'Aurore, y que con toda el alma aplaudo su noble y elevada defensa. También yo opino después de lo que (...), que Dreyffus es inocente.

¡Bravo! Mil veces bravo!!

Bajo el ímpetu de la indignación he escrito en un reputado diario argentino, La Patria, el artículo "Zola es Dreyffus", que le mando gustoso y que ha hecho estallar cien ataques sobre mi pobre cabeza, pues los clericales encabezados por un francés pseudo crítico, Paul Fraussac, han protestado pidiendo la hoguera para mí.

Mi querido e ilustre Maestro, hágame el honor de leer mi artículo para ver cuán profundo y grande es el cariño que yo le profeso y escribame en seguida si he estado acertado en la defensa de los semitas y en todo lo que se refiere a Vd.

Con el cariño y el respeto de siempre tengo el honor de repetirme mi eximio Maestro y su discípulo y admirador y affmo. a S.S.

Eugenio Erain

25. De Emiliano F. de la Puente

La Plata (Argentina), 7 de febrero de 1898

Al eminente literato Señor Emilio Zola:

Soy un alma joven; pero llena de entusiasmo por todo lo grande, bello, sublime.

Por eso es que saludo a la inteligencia más notable que existe en el universo.

Me inclino con respeto ante esa gran cabeza, admiración del siglo, luz que resplandece a través de las distancias, obra perfecta de la naturaleza, espíritu justo, recto y abnegado.

Vd. la gran figura universal, es el faro por donde la humanidad debe guiarse.

Todo el mundo está pendiente de la cuestión Dreyfus.

Felicito a Vd. por su actitud en ese asunto.

¿Será posible que los estudiantes de Francia estén en tan grave error?

Saluda a V. atentamente con el mayor respeto

[Calle 3 N° 977]

26. De i partigiam de la verité et de la justice

México, 10 de febrero de 1898

Cher Monsieur Zola

Des milliards de personnes honets vous admire! On fait tant de projets pour pouvoir persuader el ministro della guerra, de reprendre le prose de ce pauvre Monsieur Dreyfus!

Si on farei una questua, per les pauvres, on est sur el montera à 20,000.000 de franc, et on ofrira cei argent aux pauvres de la France, pour toutes les confessions!

Croyez vous qu'on aura le courage de refuser cette somme et de prive les pouvres de la France perció?

S'il vous plaít, donnez nous une autre moyen de faire quelque chose, nous désirons tant de voir la verité. Si ça vous é possible donner nous quelques mots de reponse. Avec venerazione et apprezzamento per Lei.

Nous somme i partigiam de la verité et de la justice

Adressez les lettres E.Z.

Roma

ferma in posta

[México]

27. De C. de Castro Soromenho

Santiago de Chile (Chile), 10 de febrero de 1898¹²⁷

¹²⁷ El 9 de febrero terminó de aparecer por entregas la novela *Paris en Le Journal*. En 1894 había sido publicado *Lourdes*, que narra los momentos de crisis de fe del párroco Pierre Froment cuando éste acompaña a un grupo de peregrinos a Lourdes. *Rome* fue publicada en 1896. En ella el párroco Pierre viaja a Roma con el propósito de defender un libro que acaba de escribir y que podría ser incluido en el Índice de libros prohibidos.

Paralelamente a las rivalidades cardenalcias y a la aventura intelectual del sacerdote desencantado con la actitud de León XIII, la novela *Rome* presenta el drama amoroso de una pareja de aristócratas romanos. *Paris*, publicada este mismo 1898, relata el esfuerzo de Pierre Froment por conseguir

A Monsieur Emile Zola

Mon Cher maître

Je viens de lire votre beau et sublime article en faveur de Dreyfus! Vous êtes noble, grand, généreux et juste.

Je vous plains et je vous admire! Dans la crise sociale moderne, dans l'histoire du siècle vous êtes immortel déjà, comme écrivain, comme philosophe et comme révolutionnaire.

A vos fils le bonheur que vous maitritez, Maître bien aimé.

Votre traducteur bien humble et dévoué.

[75.B. Calle de Santo Domingo]

28. De Miguel V. Rosso

Buenos Aires (Argentina), 11 de febrero de 1898

Señor Emilio Zola

Distinguido Señor:

Un hombre generoso que pide la revisión de un proceso porque está convencido que en su patria un consejo de guerra ha condenado a un inocente, un hombre abnegado que acusa y se presenta la Corte de Assises; un hombre eminente que ocupa por momentos el banquillo del acusado y pide a alta voz que se le conceda el derecho de defenderse, (...).

¿No merece que, todos aquellos que gozan de lucidez de su cerebro y que sienten la voz de la conciencia que grita en favor de Dreyfus, (y que ven, en el interés con que la honorable Corte de Assises quiere eludir en las audiencias, todo punto que se relaciona o pueda provocar y remover la condena y el proceso aludido, una intención cómplice y criminal) le diga: Señor Zola, proseguí que la opinión sensata universal os es favorable y aún cuando los jueces os prohíban hablar, no os retiréis sino después de haberlos confundido; decidles

que el potente explosivo que su hermano Guillaume acaba de inventar no se transforme en un arma de destrucción en manos del anarquismo. Empleándolo como fuerza motriz al servicio del progreso de la humanidad, Pierre conseguirá purgar su culpa por haber abandonado el sacerdocio.

que no se dejen enceguecer por el amor y el fuego patrio, decidles pues: que el honor del ejército está intacto y lo será... pero, no comprenden vuestros (...) adversarios que, quien juzgó a Dreyfus fue un consejo de guerra y no el ejército, que este consejo de guerra, era compuesto de hombres y que estos hombres pueden haber errado como también pueden haber sido cómplices de un delito?

Emilio Zola, desde mi modesta esfera quiero llegar hasta vos, os felicito y os admiro.

S.S.S.

[Empresas Catalinas

Av. Rosales y Paraguay - B.Aires]

29. De Borges

Paris, 12 de Febrero de 1898

Monsieur Emile Zola

Désirant assister aux débats de votre procès, n'ayant pu obtenir une carte d'entrée à la Cour d'Assise, je prends la liberté de m'adresser directement à Vous, à cette fin; et j'ose espérer que ma démarche sera bien accueillie.

Veillez accepter avec mes remerciements anticipés, l'expression de ma grande admiration pour votre talent digne d'une éclatante victoire.

[de Borges

47 rue de Lisbonne

Légation du Brésil]

30. De José B. González

Tucumán (Argentina), 12 de febrero de 1898

Señor de mi admiración y respeto:

Permitid, Señor, que, a través de inmensa distancia, un ignorado servidor de la educación ose también hacer llegar hasta vos su más efusiva felicitación.

Luchador incansable del pensamiento moderno, habéis descendido hasta el fondo del tugurio y la covacha inmundada para sorprender la miseria y el hambre, el dolor y la llaga del desvalido y presentar ante la mirada impávida de las clases favorecidas, con sus colores verdaderos, esos cuadros de desolación y de ruina como amenaza de muerte para las sociedades decadentes de Europa.

Ávido de verdad y de justicia habéis mostrado las blasfemias, os habéis presentado ante el mundo como nuevo cruzado; os habéis propuesto borrar de la Francia, de esa Francia tan querida de todos y tan mancillada, la mancha que le ha impreso el "abominable asunto Dreyfus, y os acompaña la opinión honrada de todas las naciones especialmente de la República Argentina, palpitante en sus órganos de publicidad. Habéis prometido gritar la verdad con toda la fuerza de vuestra honradez sublevada, y, confiad en la justicia y humanidad de vuestra causa; esa se hará oír hoy, mañana o pasado, pero se hará oír, porque la verdad es como el sol, cuanto más tiempo permanece oculta tanto más fulgurante brilla al descubrirse.

Perseverad en vuestra grande obra y habréis hecho un inmenso bien a la causa de la civilización, que vuestro nombre está ya escrito con letras de (...) en las brillantes páginas de la historia humana.

Soy de vos Señor respetuoso admirador.

[Tucumán - Escuela Normal]

31. De Francisco Romano

Buenos Aires (República Argentina), 12 de febrero de 1998

Señor Emilio Zola

Al gran maestro solo faltaba el paso dado que han aplaudido en el orbe entero todas las conciencias civilizadas para coronar su obra de Titan.

Permitidme Señor, que yo, el hijo más humilde de este gran país libre y próspero os envíe también mi palabra de estímulo, admirando vuestro valor y patriotismo, para desentrañar una cuestión que tanta trascendencia e interés ha despertado en todo el mundo y que diariamente seguimos con avidez, porque ella encarna el más bello ideal a que este fin de siglo, las almas elevadas pueden aspirar. El pedido de justicia y libertad que habéis planteado para penetrar el misterio que rodea al triste asunto Dreyfus, no interesa solo a la Francia; todos los países civilizados deben tener su vista, porque es un derecho de la humanidad entera. Sería horrible esa incertidumbre; haber condenado un inocente al más espantoso y abominable de los suplicios!

Pero vemos con dolor que esa justicia de Francia, en la que tantas veces nos hemos mirado, como en uno de los ejemplos más salientes por la gran magnitud que ha desempeñado como medio preponderante y civilizador, allí en aquella Francia, que tanto admiramos, esa misma justicia que creíamos invulnerable; está poniendo ahora toda clase de obstáculos, para que la luz, que con vuestro abnegado desinterés venís persiguiendo tanto tiempo; no sea hecha, confabulándose por toda clase de medios y artificios que están fuera de discusión. Pero, la luz se hará, pese a quien pese, y entonces, cuando llegue en época no lejana ese día esplendente, la luz de la verdad enceguecerá a ese centenar de jóvenes inconscientes que os han injuriado no respetando vuestras canas ni vuestra personalidad saliente que reposa sobre bases sólidas conquistadas a fuerza de labor fecunda y glorificadas con enseñanzas que ennoblecen al país que tiene tales hijos.

Permitiréis maestro, que os augure para ti el éxito brillante que debéis obtener en breve; venceréis, porque en ti están encarnadas dos fuerzas poderosas "la razón y la justicia", y el día en que seréis proclamado por toda la humanidad el apóstol de la justicia y de la libertad de este siglo no está lejano.

Entonces aquellos que os han gritado "Conspuez Zola" os besarán las manos agradecidos por haberlos redimido y evi-

tado arrancar al pueblo francés lo que tanta sangre y lágrimas costó. Así pues permitidme que os felicite de este suceso que os pone en el caso de coronar vuestras obras en pro de tan elevados anhelos y por los que habéis luchado incesantemente para que asistáis en vida a vuestra apoteosis y así admirandoos, las generaciones venideras, se inclinarán agradecidas saludando al gran maestro que legará con un tributo de su paso por la vida sus doctrinas descollantes de luz, encaminando a los hombres y los pueblos al amor, a la justicia, el más sublime de los anhelos con que habéis rematados los grandes triunfos de este siglo.

Ya podéis morir tranquilo! Pasaréis a la inmortalidad porque así está ya decretado universalmente por todas las mentes cultivadas.

Pese a la Academia! la posteridad se encargará de juzgarla por no haberos atraído a su seno.

*Os besa la mano
vuestro humilde admirador
[Arenales 3171]*

32. De Nturrón

Buenos Aires (Argentina), 16 de febrero de 1898

*Señor don Emilio Zola
Eminente Señor:*

La juventud liberal de la República Argentina, afiliada a la Franc-Masonería, me ha encomendado la gratísima misión de hacer llegar hasta vos sus más sinceras felicitaciones por vuestra noble actitud al asumir con justicia y derecho la representación de la Verdad torpemente ultrajada en el caso del capitán Dreyfus.

Espera confiada que el sol volverá a resplandecer después de breves instantes de ocultación detrás de espesas nubes preñadas de odios sobre todos los cuales os habéis levantado altivo, desafiando las diatribas y los insultos más soeces.

Aceptad esta humilde pero no por eso menos apreciable palabra de aliento y conceded la inclusión del nombre que suscribe esta carta en la lista de vuestros admiradores.

33. De Meriberto R. López

Buenos Aires (Argentina), 17 de febrero de 1898

*Monsieur Emilio Zola:
de mi más alta consideración.*

El que se lanza a luchar contra la corriente poderosa de la opinión de su patria, que le es adversa, es como el pobre pescador que con su débil varea lucha contra los elementos desencadenados de la naturaleza en plena borrasca.

Admiro vuestro coraje y el temple varonil de vuestro pecho, Mr. Zola.

Soy un estudiante humilde y me han llegado hasta el alma las elocuentísimas palabras que Vd. dirigió a mis "colegas" del barrio Latino.

Mr. Zola, es Vd. un hombre admirable en todo concepto, y digno de la consideración de todo el mundo. Y jamás en mi vida me hubiera perdonado el haber dejado de manifestarle mi profunda simpatía y más alto respeto hacia Vd. que ha aumentado, si cabe, en esta ocasión en que le hacen mofa, porque lucháis por la justicia, porque ponéis en juego todos los elementos que están a vuestro alcance, para arrancar la careta a "presuntos" prevaricadores, y para que un inocente se rehabilite de las infamias que con él se han cometido.

Mi corazón y mi alma están con Vd. en todos los momentos difíciles porque pasáis y sufro horribles torturas al conocer las arbitrariedades que a cada paso se cometen en el juicio a que Vd. ha sido sometido.

Pero tengo la convicción de que la luz de la verdad no tardará en abrir su paso y que Vd. Mr. Zola podrá agregar un nuevo timbre de gloria a los muchos que sirven de docel a vuestro nombre.

Supongo que no será una utopía, aquel principio universalmente aceptado, que aprendí en el Derecho Romano de Namur, que dice al hablar de la Justicia: "constan e perpetua voluntas, pro sum quique tribuere". Por lo cual pienso que aquellos que hoy os acusan, no tardarán en convertirse en reos para responder de vuestras acusaciones.

Vd. me perdonará Mr. Zola la libertad y atrevimiento que he tomado al distraer su precioso tiempo con estas líneas; mi alma necesitaba expresarle lo que siente.

*Le ofrece sus humildes respetos su siempre servidor
[Calle Méjico 666]*

34. De Santiago A. Sasso

Buenos Aires (Argentina), 17 de febrero de 1898

Señor Emilio Zola

Distinguido Señor:

Os habréis dicho para si después de abierto el sobre que guardaba esta y mirar mi firma ¿quién es este Señor Santiago A. Sasso que sin conocerme me escribe?

Para sacaros de dudas os diré aquí no más que soy un admirador del "célebre novelista" como aquí llamamos a Emilio Zola, a vos el ilustre cultivador del sistema literario naturalista fundado por el autor del "Padre Goriot".

Soy admirador vuestro he dicho y es la verdad porque siempre me extasio con la lectura de vuestras producciones literarias, y hoy mismo, con la de ese monumento que habéis bautizado con el nombre de Paris, que publica actualmente el diario La Nación de esta Capital.

Ya sabéis quien soy y si no os bastara esto, dad las presentes líneas a Bertillon, que por estar escritas de mi puño y letra os podrá decir medianamente un examen grafológico, cuáles son mis otros datos personales. ¡Pobre Bertillon y la "ciencia" que cultiva!

Contemplo como todos los mortales del mundo civilizado vuestra enérgica cual plausible actitud, ante el proceso que

habéis provocado con el pretexto de provocar otro: el de la revisión del que se le siguió al Dreyfus, ese pobre inocente preso en la Isla del Diablo y antes presunto culpable de traición, que alejado de los suyos y difamado, es absuelto hoy por la conciencia de todos los humildes, gracias a vos.

Voy al propósito de la presente.

Todas las cosas tienen su fin, ocurriendo a veces que ese fin es provisional. Así pasa con la "cosa juzgada" cuando es necesario rever esa "cosa", y lo que habrá pasado con el proceso Dreyfus, tal vez antes de haber llegado la presente a vuestro poder; pues, sería una locura no pensar hoy por hoy que se impone la revisión del proceso Dreyfus.

En tal hipótesis si el caso llega, he querido ayudaros desde tan lejos con mi modesto concurso.

En un proceso criminal tramitado en nuestros Tribunales y que fue ruidoso por la calidad de las personas que en él figuraban y la fortuna crecida que se le atribuía a una de ellas, fui nombrado judicialmente sin ser calígrafo diplomado pero considerado experto en el arte de escribir, para informar si varias cartas, tres de las cuales se suponían falsificadas, eran o no hechas por la misma mano. Informé con tres calígrafos con título y contra la opinión de dos, que todas las cartas eran auténticas. Tal acierto fue demostrado de diversos modos y con un método especial que me pertenece por haberlo yo descubierto y que sería perfectamente aplicable al caso de Dreyfus.

Voy a deciros ahora en que consiste, para que si a pesar de su sencillez lo veis razonable lo indiquéis al Calígrafo que durante la revisión del proceso Dreyfus represente a éste en la pericia.

Vos, como yo, y todos los que manejamos el lapicero, a medida que lo hacemos vamos dejando sin conciencia de ello, en cada línea, y en cada página, un número dado o aproximativo de letras, y la causa está en el isocronismo de los movimientos de la mano a la que damos una sacudida idéntica casi siempre. Es la ley que he descubierto y que encontraréis en vuestra propia escritura y que, aplicada en el proceso en que

intervine me dio un resultado absolutamente favorable e inequívoco, pues sabréis que en treinta y tres líneas de cartas dubitadas y en otras treinta y tres de cartas indubitadas, he hallado igual número de letras: 684.

Tomad el famoso "bordereau" y comparadlo con un cuerpo de escritura de Estherazi y luego con otro de Dreyfus. El resultado de la prueba experimental os dirá cuál de los dos hizo el "bordereau".

Como presiento que Dreyfus es inocente, el resultado va a ser negativo; y olvidaba deciros que al hacerse el experimento deben computarse los espacios del trazado caligráfico.

Si os he molestado lo siento de veras. Lo he hecho porque mi conciencia me ordenaba que algo debía decir; que llevara mi modesto concurso hasta Francia; a ese modelo de justicia que por un momento ha dejado de serlo al aplicarla al caso de un judío, quizá su enemigo en secreto.

De vos Atto y S.S.

P.D. Perdonad que por no conocer vuestro idioma, os escriba en el mío.

[v/c Independencia 2.561]

[Secretario Juzgado de Instrucción de la Capital - República Argentina]

35. De Louis Fauret

Santiago de Chile (Chile), 17 de febrero de 1898

A Monsieur Emile Zola

Monsieur et cher compatriote.

Votre lettre à la jeunesse de France m'a ému à tel point, que, si humble que je sois je ne puis résister au désir de vous dire que je suis avec vous.

Pour vous prouver la sincérité de mon adhésion a la cause que vous soutenez, je vous dirai tout franchement que je ne suis pas du tout admirateur de quelques uns de vos ouvrages, et surtout de La Terre. J'y trouve un langage pas trop naturel.

Je veux dire que certains mots choquent par leur extrême crudité jusqu'à les hommes de 43 ans comme moi, quoique je vous assure que je n'ai jamais rien fait pour mériter d'être canonisé. Mais en lisant votre livre je me suis dit ceci:

Si Mr Zola a écrit cela pour les jeunes filles, il a eu tort car elles apprendront bien assez tot par expérience ce qu'il leur apprend si grossièrement. S'il l'a écrit pour les personnes expérimentées, il a plus que perdu son temps car il a froissé la pudeur la moins rétive, sans leur rien apprendre vû qu'elles en savent au moins autant.

Bref, je ne prétends pas que Dreyfus soit innocent loin de là mais mon coeur s'est ému en pensant qu'il peut l'être.

Et comme je suis convaincu qu'en cette douloureuse affaire, c'est seul, un grand coeur qui parle par humanité et non par vénalité (comme cette malheureuse France, Ma patrie) égarée sans doute à l'air de le croire je vous réitère que je suis avec vous du plus profond de mon coeur.

Que demandez-vous en sommes? Que la lumière sorte des ténèbres! Que la vérité éclate! et comment les hommes instruits reconnus de grande valeur, de grand talent peuvent-ils (à moins d'être aveugles inconscients ou de mauvaise foi) nier et combattre une idée si grandiose, celle de la justice. Quelle aberration s'est donc emparée de ces hommes et surtout de cette jeunesse pour seulement vous discuter le droit de défendre le droit. Je souhaite ardemment que vous soyez dans le vrai car votre idée est grande, noble et généreuse dans toute l'acception de ces mots.

Je n'ai qu'un coeur à vous offrir, mais il est tout entier à vous car comme vous je suis l'ami de l'humanité qui souffre.

N'allez pas croire que je sois juif: j'ai parfaitement été baptisé chrétien sans mon consentement. Mais je ne reconnais qu'une seule religion qui soit vraie. C'est celle d'une conscience pure.

Veillez m'excuser et accepter la main d'un ami.

[Calle del manzano N° 22-339]

36. De Louis Harperath

Córdoba, Argentina, 23 de febrero de 1898

Monsieur Emile Zola!

Dans ce moment le monde entier devrait avoir une seule parole:

Zola est tout un homme!

C'est vrai! Nous vivons dans le siècle de décadence! Rarement on trouve des hommes! Mais, quand on les trouve, c'est notre devoir de les saluer!

Tout est en décadence! Il n'y a plus de proverbes exactes! Le "vox populi, vox dei"! Parait maintenant "Vox populi, vox satani"!

Pour le moment c'est l'Univers, qui vous admire; dans peu de temps -je l'espère de tout mon coeur- vos compatriotes seront inclus de nouveau dans l'univers!

Votre condamnation c'est la condamnation de votre tribunal! Ses membres sont des véritables traitres!

Votre condamnation c'est le diplôme d'honneur, que le monde Vous offre!

Entièrement à Vous

Don Louis Harperath

37. De Rodolfo Moreno, Alejandro Sorondo, Federico H. Fernández, V. Piñero Sorondo, Felipe Senillosa, José Arana, Manuel Frascara, Eduardo Lan y Enrique Bo[r]jicel

Buenos Aires (Argentina), 23 de febrero de 1898

Al Señor Emilio Zola

Señor:

El eco de vuestra elocuente palabra ha llegado hasta nosotros.¹²⁸

¹²⁸ A. Sorondo, *Ciudades y civilizaciones prehistóricas de América. Un santuario megalítico. La piedra movediza del Tandil* (Buenos Aires: R. Ra-

Vuestra actitud en defensa de lo que creéis ser la justicia, os levanta en el concepto humano ya bien alto para juzgaros.

Cuando un alma palpita al impulso de tan nobles ideales, ella es digna de levantarse airada en defensa del derecho ultrajado y de la libertad vilipendiada en la persona de un inocente.

Vais a recibir pronto la recompensa de vuestra actitud en la corona que las almas rectas tejen ya para colocarla sobre vuestra sien.

Hoy ya no sois sólo el primer literato francés, sois también el primer corazón de la Francia, pues el vuestro ha latido con más violencia que ninguno ante el atentado cometido.

¡Que Dios premie tanto desinterés y tanta hidalguía!

Entretanto, algunos argentinos admiradores antes de vuestro talento, lo son hoy con entusiasmo de vuestra nobleza y de vuestro valor, y os envían con sus votos por el triunfo de vuestra causa la expresión de toda su simpatía.

Alejandro Sorondo

Federico H. Fernández

Rodolfo Moreno

V. Piñero Sorondo

Felipe Senillosa

José Arana

Manuel Frascara

Eduardo Lan

Enrique Bo[r]jicel

38. De Miguel Eliodoro Castillo

*Rocafuerte (Provincia de Manabí, Ecuador),
24 de febrero de 1898*

Señor Don Emilio Zola

daelli, 1916). R. Moreno (hijo), *La ley penal argentina*, con prólogo del Dr. Tomás Puig Lomez (La Plata: Sesé y Larrañaga, 1903). Felipe Senillosa, *Memoria sobre los pesos y las medidas* (Buenos Aires, 1835).

Muy señor mío:

Prodigar la cooperación pública es virtud que enaltece a los pueblos, cuando ella no tiene otro fin que el lustre de su nombre, y el loable objeto de su engrandecimiento.

Convencido que una ráfaga de luz vertida en el fanal de las necesidades sociales abriga el sendero de la inteligencia, motor con que la humanidad arriba al pináculo de sus aspiraciones; no vacila el I. Consejo Municipal de este Cantón, en solicitar con asiduo empeño la cooperación de U. al formar una biblioteca, que así sea un recuerdo a la posteridad, como benéfica fuente en la cual libe la juventud el delicioso néctar del conocimiento y de las luces.

Yo, que inmerecidamente he sido nombrado para la creación de este templo de ilustración; nada haré si en el incensario de mi voluntad, no deposita Ud. siquiera un grano de incienso, que aromatice el camino, hoy lóbrego y sin ruta, por do avanza descarriada la inteligencia juvenil.

A Ud. me dirijo porque creo que mi voz no muera en las profundidades de la indiferencia: y convencido quedo que con su generoso óbolo, despertaré el entusiasmo de todos, a fin de que nos brinden siquiera con una obra que llene el objeto de esta invitación, y el insaciable anhelo del Ilustre Cabildo Cantonal que solo quiere el bien del pueblo al que dignamente representa.

Mía será la empresa, lo confieso; pero de Ud. y todos los que me ayuden, la gloria e inmensa gratitud con que la historia abona a los que hacen suya la faena del difícil engrandecimiento de los pueblos.

Suyo afmo. y S.S.

39. De Ramón Lamas

San Pedro (Argentina), 25 de febrero de 1898

Sr. Emilio Zola

Distinguido e ilustre señor.

El que suscribe tiene el honor de enviaros la más calurosa de las felicitaciones por vuestra digna actitud y triunfo moral ante la corte de Assises, con motivo de la condena del ex Capitán Dreyfus.

Al mismo tiempo, tengo el placer de adjuntaros el recorte de un suelto de uno de los diarios más liberales y justicieros de mi país El Municipio de la Ciudad de Rosario.

Nada tengo que agregar señor, a las apreciaciones que hace El Municipio, en su número 3060 de fecha 24 del actual, haciendo referencia de vuestro heroísmo en pro de la civilización.¹²⁹

¹²⁹ Sección Temas diversos: "El calvario de Zola. Un año de prisión y 3.000 francos de multa":

"Por los boletines de El Municipio conoció ayer el Rosario el fallo condenatorio dictado contra Emilio Zola por el jurado que ha entendido en el proceso que se le siguió por su célebre carta de *L'Aurore*.

Y en verdad que la impresión causada ha sido tristísima, porque ¿puede condenarse a un hombre a quien se le coarta el derecho de defensa impidiéndosele la prueba de sus acusaciones? No; y, sin embargo, la sentencia le castiga.

¡Qué tremenda es la subversión de las instituciones, cuando el patriotismo aplasta las leyes y sujeta con mano de hierro a la justicia! ¡Qué engeguimiento en los encargados de aplicar los códigos, cuando se dejan arrastrar por los impulsos del corazón, amordazando los dictados de la conciencia!

Zola ha sido condenado, mas ¿qué importa, si su martirio es el triunfo; si este calvario ha de conducirle al descubrimiento de la verdad, al reconocimiento del error?

No se llega a la cúspide sin lucha; no se ganan trofeos sin batallar incansablemente por la razón y por el derecho.

Francia ha querido confirmar un error con una iniquidad; queriendo hundir a Zola, lo ha elevado; esforzándose en hacer el misterio alrededor del proceso, está abriendo el camino de la luz.

Zola, paladín de la revisión del proceso de Dreyfus, jugó por la convicción, nombre, tranquilidad y vida, y en el rudo combate contra el gobierno empecinado y un pueblo iluso, ha sido condenado pero no vencido.

Los partidarios de Dreyfus, Zola entre ellos, han de tener pruebas claras de la inocencia del desterrado en la Isla del Diablo, pruebas conquistadas a costa de la palabra de honor de no revelar el nombre de los autores de las informaciones; pues no es posible que sin ellas se hubiesen lanzado a desafiar al poder y a las multitudes.

*La justicia de la tierra puede sufrir errores, pero a sabien-
das jamás!*

Os saluda reverente,

40. De P. G. Espinosa

Buenos Aires (Argentina), 25 de febrero de 1898

Señor Emilio Zola

Distinguido Señor:

No obstante la sentencia recaída en el proceso que se os seguía por difamación sigo creyendo como vos, que la Francia que hizo la libertad, hará también la Justicia.

No hallo palabra para expresaros mi admiración y respetuoso afecto; recibid mis ardientes felicitaciones, por vuestra valiente actitud en demanda de la verdad y la justicia.¹³⁰

[Calle General Guido N° 300]

41. De Agustín Llaca

México (Méjico), 25 de febrero de 1898

Señor Don Emilio Zola

Muy Señor mío

Nunca hubiera tenido ocasión de dirigir a Ud. mis humildes letras, si no se hubieran desarrollado los acontecimientos

Zola irá o no irá la cárcel; pero la revisión vendrá tarde o temprano y la corona del martirio que corona la frente del célebre novelista ha de trocarse en deslumbrante apoteosis".

¹³⁰ Pedro G. Espinosa se dedicó desde muy joven a la literatura. Colaboró en los principales periódicos de Buenos Aires, y desempeñó algunos cargos públicos. En 1863 publicó una colección de poemas con el seudónimo de "Espinillo", y en 1868 tradujo *La novia de Abydos*, de Lord Byron. Escribió una comedia en verso, *La familia de Jouffroy*, y el poema *La patria argentina* (1878). También tiene el ensayo histórico-biográfico *El General Espinosa, guerrero de la Independencia 1796-1865* (Buenos Aires, 1910).

que han dado lugar a que recaiga una sentencia condenatoria en contra de Ud. pues las penas que a Ud. afligen y el valor con que ha luchado para contrarrestar el huracán de los ánimos exaltados que por momentos se esperaba la hicieran desaparecer, me alientan a dirigir a Ud. la presente sin temor de una crítica, para manifestarle el pesar que me causa el que halla Ud. salido sentenciado y a la vez mi admiración por su talento y energía con que ha defendido una causa que justa o injusta ha sostenido Ud. con valor y decisión y en la cual no se ha dicho la última palabra pues si Ud. no consigue que el Sol de la verdad brille sobre su frente, entonces hay que dejar que falle ese severo Juez que se llama Historia para que lo coloque en el lugar que le corresponde, pues si Ud. se ha equivocado habrá quien admire su talento, su valor y su energía pero si es por el contrario habrá conquistado Ud. un nombre glorioso para su Patria.

Me ofrezco de Ud. su Afmo. Atto. y S.S.

[Palma número 2 - Apartado 244]

42. De Luis Alberto Canales

Rinconada de Parral (Chile), 25 de febrero de 1898

Señor Emilio Zola

Mi respetable señor:

En la luminosa historia de la Francia existe hoy una mancha de que tarde o temprano tendrá motivos para arrepentirse esa gran nación.

Quiero referirme al fallo que ha condenado a Vd. al máximo de la pena en el proceso seguido en la Corte de los Assises.

Ha sido Vd. condenado!... Con la frente muy alta puede ir a su prisión!

Todo el mundo culto, que impaciente ha esperado el fallo, comprende que el jurado, con su resolución cae en un abismo.

No ha conseguido Vd. realizar su titánico proyecto de arrebatar de los puños enfurecidos de un pueblo fácilmente

inflamable a un hombre que bien saben es inocente, y que sacrifican, sin embargo, en aras de un ciego odio de razas.

Pero, esa misma condición de gladiador herido, da a su persona más simpatía y ennoblece aún más el prestigio intelectual del valiente novelista de las miserias de esta febril y neurótica vida finisecular.

El pueblo francés, nervioso y falsamente sugestionado por un sentimiento de amor al ejército, ha gritado en contra vuestra obra generosa; y, ha sido necesario complacerle aun ultrajando a la justicia.

Porque eso, justicia, era lo único que perseguía Vd. para no manchar con una víctima inocente el tradicional lema de igualdad de la Francia republicana, y no el propósito mezquino, inadmisibles en Vd. de Calumniar a los hombres de su país por satisfacer indignas inspiraciones.

La suerte le ha sido adversa en su noble y humanitaria empresa; y ha caído derrotado en la lucha, después de soportar, como todos los mártires de las grandes ideas el afrentoso calvario de las iras populares.

Pero, con Vd. también ha caído mucho el prestigio de esa noble Francia, que hace un siglo derramó a torrentes su sangre para fundar sobre base inamovible la libertad, la justicia y la igualdad, sobre las cuales ahora acaba de pasar pisoteándolas!

La actitud de Vd. en estos tiempos de calculado egoísmo es caso rarísimo que reconforta al espíritu e induce a confiar en la expectativa de una edad generosa y altruista cuyo goce más delicado e intenso, consiste en la redención de tantas injusticias que se siguen impávidas sobre el abatido cuerpo de la inocencia pisoteada.

La entidad moral de Vd. proyecta en estos momentos una silueta gigantesca, tan grande como su celebridad literaria; y su campaña es una pincelada que neutraliza en parte el sombrío cuadro de los errores morales de un país que adolece de obcecación patriótica. Esa obcecación pasará; se calmará la ira, y desaparecerá la ceguera para dejar paso a la satisfacción que se os debe; en tanto eso sucede, cumplo con el

deber de saludar al ilustre condenado. Sea un alivio en su prisión, la idea de que con Vd. están en todas partes del mundo los espíritus rectos que profesan amor a la verdad y que han hecho un culto venerado de la justicia.

Dígnese señor, aceptar los sentimientos de cariñoso respeto con que lo saluda un chileno que lo admira.

[Tesorería municipal de Rinconada de Parral - Chile]

43. De Víctor Ewing

Santiago de Chile (Chile), 25 de febrero de 1898

Señor Emilio Zola

Distinguido Señor:

Aceptad las más calurosas felicitaciones por la noble causa que defendéis, y creed que en este rincón del universo hay corazones que os acompañan.

Con sentimientos de la más alta y distinguida consideración, os saluda V. Atto. S S

[Fabrica Nacional de Galletas y Confites

Ewing Hermanos y C^a

Santiago & Valparaíso

Correo Casilla 337]

44. De Víctor Puy

Buenos Aires (República Argentina)

25 de Febrero de 1898.

À Monsieur E. Zola.

Paris

¡Coraje!!!!¹³¹

¹³¹ El mensaje está escrito a ambos lados de un recorte de prensa pegado en el centro de un folio blanco. El recorte reproduce el artículo "El proceso a Zola", *La Nación* (24-ii-1898).

45. De Juan Dench

*Lima (Perú), 26 de Febrero de 1898**Mr Emile Zola**Respetado maestro,*

Permita usted que el último de los peruanos pero el primero de los admiradores de usted, le dirija la presente felicitándole por la levantada y noble actitud asumida por usted en el vergonzoso proceso Dreyffius.

El cable nos anuncia que ha sido usted sentenciado; pero también nos dice que ha interpuesto usted apelación de ese injusto fallo. Poco hay que esperar, desde que es necesario convencerse que tiene usted que ser una víctima más de esos tenebrosos manejos.

Al inmortal genio creador de los Rougon-Macquart le faltaba la corona de gloria que los tribunales de Francia quieren colocar en su cabeza.

Reconciliado con la humanidad, desde que hay seres que piensan, sienten y proceden sin medio como usted al defender la justicia, créame usted, respetado señor Zola,

*su respetuoso admirador**[Sociedad Geográfica de Lima - 1888]**[157 Calle de la Virreina]*

46. De Víctor Turcan

*Córdoba (Argentina), 28 de febrero de 1898**Monsieur Emile Zola*

Vaillant défenseur de la justice et du droit. Je me fais un honneur de vous témoigner toute mon admiration pour le courage que vous avez démontré à la défense d'un martyr.

Par son verdict, la cour d'assise vous élève au dessus de la célébrité; vous êtes deux fois immortel, le monde entier vous admire; il n'y a que les jésuites et les pauvre d'esprit qui ne sont pas de cette opinion. Les principaux journaux de la Repu-

blique Argentina sont unanimes pour condamner vos juges. Je vous envoie certains articles¹³² principalement de mon

¹³² "El proceso a Zola" (*La Nación*, Buenos Aires [24-ii-1898]):

"El fallo de la ley, infalible y sacrosanto a pesar de todas las irregularidades, cuando se trata de condenar a Dreyfus, acomodaticio y hasta ciego para absolver a un Esterhazy que reconoció como suyas media docena de cartas en que hace escarnio del ejército francés, ha condenado a Emilio Zola a un año de prisión y tres mil francos de multa.

Oportuno es recordar que esa misma justicia ha sido la que dejó escapar impunes a los ladrones gordos del Panamá y luego quiso ensañarse con los chicos, lo que originó la absolución total de todos estos últimos.

¿Qué hará la corte de casación cuando pase a su conocimiento este fallo adoptado después de sellar los labios de todos los testigos que iban a hacer luz, invocándose para ello la cosa juzgada?

¿Aprobará la sentencia o anulará todo lo obrado? Difícil es presumirlo, bien que la magistratura francesa parezca empeñada en que los fallos de la justicia coincidan exactamente con la voluntad del gobierno.

Sea de ello lo que fuere, y dando desde luego por sentado que la condena de Zola sea confirmada, el asunto Dreyfus no habrá muerto por esto, pues se trata de una de esas causas que no fatigan la atención pública porque la exacerban y no habrá paz hasta que el misterio que encierra sea descubierto.

Las agitadas sesiones de la corte de Assises han contribuido poderosamente a informar la opinión, y ahora ya no es un grupo numeroso sino gran parte de la opinión la que está al cabo de que la condena de Dreyfus sólo se funda en un supuesto documento secreto, en cuya existencia hay que creer como en un artículo de fe.

Las interpelaciones parlamentarias comenzarán hoy mismo, y esta vez es probable que las cámaras no se den por satisfechas con simples declaraciones declamatorias, en las que se invocan cosas tan grandes como la patria y el honor militar, pero exentas por completo de valor probatorio.

Y si las cámaras se dan por satisfechas, tampoco habrá muerto ni caerá por eso en olvido el proceso Dreyfus.

Hay en él un misterio que afecta la base más sólida de la solidaridad social, y las conciencias sanas no podrán nunca recordarle sin sentir el deseo vehemente de que se levante esta nueva máscara de hierro, para ver si ella encubre o no la frente de un traidor.

El empeño tenaz del estado mayor y del gobierno francés de que el misterio permanezca inviolable, no esquivando para ello el cometer ante el mundo notorias iniquidades, fundan la sospecha cada vez más vehemente, de que Dreyfus es inocente.

*ami Caseras. Tous ces articles vous prouveront qu'en ce Pays on aime bien la France*¹³³ *come on aime Emile Zola le Grand Français*¹³⁴

Si así no fuera ¿por qué se persistiría en mantener situación tan agitada y angustiada? El pretexto de que la revelación del secreto importaría comprometer la paz exterior, es una majadería inverosímil. Bastaría tachar en el famoso documento el nombre del país con que hubiera sido hecho el tráfico infame, para obviar la dificultad y poner término a un proceso que amenaza no acabar nunca y ponerlo todo en peligro.

En efecto, el proceso Dreyfus no se reduce al hecho de saber si un hombre ha sido condenado injustamente o no. El caso es ya mucho más grave. Se trata de poner en claro si todas las ramas representativas de una sociedad están confabuladas para mantener una iniquidad cuya revelación pondría en peligro su existencia.

Ese es el rumbo por donde marcha hoy la opinión y si no se la satisface más que con palabras mientras que pide hambrientamente un hecho, muy de temer es que como la esfinge antigua, aquella devore a los que no aciertan o no quieren acertar a responderle”.

¹³³ “El proceso contra Zola. La condena esperada. ¡Pobre Francia!” (*La Libertad*, Año VIII, nº 86, Córdoba, Jueves 24-ii-1898):

“Cuando el jefe del Estado Mayor del Ejército se presenta en la Corte y dice que si los jurados no dan su veredicto como él lo desea, el jefe del ejército presentará su dimisión, ¡ya no se puede hablar de un gobierno republicano en Francia!” (*La Westminster Gasette*)

El síntoma es alarmante para la Francia. Más que decadencia revela agonia republicana, porque donde la justicia deja de llenar sus fines y se convierte en un elemento político, los ciudadanos quedan expuestos a la férula caprichosa del poder autoritario.

El proceso contra Emilio Zola que acaba de terminar en París con la condena de este ciudadano, es un borrón para las instituciones de la gran república europea que a tan alto nivel se levantaron con ocasión del proceso de Panamá. Zola acusó y cuando llegó el momento de exhibir ante la corte de Assises las pruebas para confirmar sus acusaciones, los jueces negaron a Zola ese derecho haciendo causa común con el populacho que gritaba por las calles de París ¡*Conspuez Zola!*

Y cuando el abogado Labori ante las restricciones del tribunal pregunta qué es lo que van a hacer, entonces si se les niega el derecho de exhibir la prueba, el presidente Delegorgue contesta con una ingenuidad que asombra:

Ce n'est pas mon affaire!

Es decir, los jueces no estaban allí para hacer justicia sino para dictar una condena de antemano acordada.

Recevez avec mon admiration, mes vœux les plus sincères pour le prochain triomphe de votre bonne cause. Tout à vous.
Turcan Victor. G. 3

Después de esto no cabía duda acerca del resultado de eso que se ha llamado “proceso Zola” y que constituirá una de las páginas más tristes de la historia de la Francia.

Basta conocer el procedimiento empleado por la Corte para condenarlo desde luego y para ver en los jueces que la forman no el espíritu recto y sereno de la justicia sino el ofuscamiento que producen las pasiones y las intemperancias. Parodiando a un escritor español podría decirse que en todo esto la Francia ha sido “actor, testigo y víctima”, porque en realidad no es Zola la víctima, el condenado a prisión; es la Francia, que ha rebajado su justicia a un nivel inferior, exhibiéndola como una amenaza contra los que a ella acuden.

Después de todo lo que ha ocurrido, condenado Zola, ¿quién puede decir que el ex-capitán Dreyfus sea culpable? “Juro ante el mundo que Dreyfus es inocente” ha dicho Zola ante el jurado; y aunque el mismo Zola haya caído envuelto en una confabulación sin nombre, su juramento queda vibrante en todo el mundo y encuentra cabida en las conciencias.

Los símbolos de la justicia han rodado en pedazos en Francia y esta nación, tan grande por su historia, es llamada a juicio a su vez ante el tribunal severo de la razón universal. Y ante ese tribunal la Francia ha declarado por boca de uno de sus altos magistrados, que no entiende de justicia: *Ce n'est pas mon affaire!*

No es precisamente una defensa de Zola la que hacemos, porque después de todo lo que ha pasado, desde su primera ruidosa carta hasta su condena, no necesita defensa. Su defensa está en los procedimientos seguidos para condenarlo. Es una protesta la que formulamos severamente contra las inconsciencias de los magistrados franceses, que condenan a ciegas, sin forma de juicio; que prescinden de las fórmulas rudimentarias del derecho; que coartan la defensa, restringiéndola a voluntad y a capricho; que mandan encerrar en las cárceles a los que en nombre de la humanidad y de la justicia levantan su voz en favor de los inocentes y ponen al servicio de su causa su inteligencia y su tranquilidad. Contra esto protestamos, contra esto que ha hecho exclamar a un notable estadista inglés las desconsoladores frases que hemos puesto a la cabeza de este suelto.

La corte de Assises de Francia ha condenado a Zola; pero por encima del fallo de ese tribunal al que no queremos aplicarle el duro calificativo que merece, está el fallo de la razón universal que absuelve a la víctima de los extravíos jurídicos.

*Calle Sn. Gerónimo 124 Córdoba
República Argentina*

Si algún mal deseáramos para Francia, si quisiéramos aumentar el que a sí mismo se ha hecho, le diríamos que cumpla sin consideraciones la sentencia, que encierre a Zola en la cárcel y lo mantenga allí el tiempo determinado por el jurado, que corone en fin la obra con un epílogo digno del prólogo. Así la República francesa se abrogaría la triste fama de un precedente sin nombre en los fastos judiciales del mundo entero.

¡Conspuez Zola!

¡Pobre Francia!"

¹³⁴ "¡Conspuez Zola! ¡Pobre Francia!" (*La Patria de Córdoba* [25-ii-1898])

"Anteayer, al recibir la noticia de que el tribunal reunido para juzgar a Emilio Zola había condenado al gran escritor por el delito de calumnia, no pudimos menos que exclamar: ¡Pobre Francia!

En efecto, esa condena, esa sentencia inicua que va contra toda la razón y toda la justicia humana, demuestra de un modo palpable que el organismo de la República Francesa está corroído por una fuerte descomposición, pudiéndose aplicar en este caso perfectamente la célebre frase: "hay algo podrido en Dinamarca".

Un hombre noble, lleno de méritos y títulos, digno de toda la consideración de sus conciudadanos, gozando de simpatías y de fama excelente hasta en los más apartados rincones del mundo civilizado, hace a un lado todo esto, y no pensando más que en la justicia, se levanta y pide en voz alta que se revea un proceso que él considera inicuo, y que se juzgue de nuevo —pero de un modo amplio, a la luz del mundo, y no con los oscuros manejos de la maldita razón de estado— a aquél que un tribunal hostil declaró traidor a la patria.

Y el que así procede, el que da tan noble ejemplo de desprendimiento y de abnegación, en vez de ser considerado y aplaudido, es llevando ante un tribunal, compuesto exclusivamente de elementos hostiles, y después de un proceso ridículo, en que se llenó de impropiedades al acusado, éste es condenado ignominiosamente como calumniador y conducido a la cárcel como el más vulgar criminal.

Y no contentos con esto todavía, se ha visto a las turbas de París amontonarse para ir a insultar a Zola, al que han llenado de impropiedades, injuriándolo de todos modos y en todos los tonos, llegando hasta poner en peligro su vida.

Y en todas las ciudades de Francia se han producido espectáculos igualmente bochornosos, asaltando las casas de los judíos, las que han sido desrozadas e incendiadas, a los gritos de ¡abajo la cochina judería!

47. De Francisco Sánchez [Uresti]

Coahuila (Méjico), 28 de febrero de 1898

Sr. Emilio Zola

Muy Sr. mío:

Yo creo haber leído —si no todos— la mayor parte de los libros que usted ha escrito; y después de esta confesión huelga asegurar que soy su admirador entusiasta.

Cuando sobrevino el incidente que usted inició en favor del Capitán Dreyfus, creció mi afición y admiré la grandeza de su alma; pues hoy día son muy pocos los hombres que se aprestan a luchar por la Patria, por la Justicia y por el honor y la vida de un hombre; (digo la vida porque los sufrimientos de Dreyfus deben ser peores que la muerte) sin contar con que los sentimientos de humanidad son casi desconocidos en nuestros tiempos, también.

Esas son mis ideas; y, sin embargo, confieso que me llamó altamente la atención esa guerra extraña que en París se desencadenó contra usted; pues a París —¡cerebro del mundo!— lo consideraba como una excepción, por su liberalismo, por su progreso, por su ilustración.

Y esto sucede en pleno fin de siglo XIX, de este siglo llamado de las luces y del progreso.

Y esto se produce en la Francia, en París, en ese pueblo noble y grande, en esa nación poderosa y progresista, en ese país que, por la potencia de su intelectualidad y por su civilización, ha sido en justicia llamado cerebro del mundo!

Y todo ¿por qué? Porque Zola quiere defender a un francés, a un hijo de la tierra, cuyo único crimen es pertenecer a una secta opuesta al cristianismo.

Por eso con razón puede exclamarse: ¡pobre Francia!

Será inocente Dreyfus, será culpable del delito que se le imputa; no lo sabemos, ni es éste el caso de averiguarlo, pero sí sabemos, y esto reside en la conciencia de todos, que en Francia se está cometiendo la más negra e infame de las injusticias, y que al amparo de la maleable razón de Estado, las leyes son puestas de lado o interpretadas torcidamente."

Con verdadera ansiedad seguí el desarrollo del drama, sin perder ninguno de los detalles que la prensa diaria nos comunicaba; hasta que hoy —¡quién lo creyera!— me encontré con que usted, por haber querido salvar el honor de la Francia, de la Justicia y de Dreyfus, ha sido sentenciado a un año de prisión y 3000 francos de multa.

¡Sentenciado y multado Zola, en la Francia liberal y culta! —¡Ojalá que ese pueblo no llegue a sufrir las consecuencias de su ofuscación!

Yo soy republicano y liberal sin restricciones: (en mi país pocos habrá que no lo sean, desde nuestro gran Presidente Díaz, hasta el último jornalero) amo y respeto a la Francia republicana, pero no acepto lo que se ha hecho con usted; aunque con ellos, sus enemigos bajan y usted sube; y subirá tanto que en no muy lejano plazo, será aclamado por las multitudes que hoy lo insultan y lo denigran sin razón.

Por todo cuanto ha hecho y por todo cuanto le han hecho, reciba usted mi particular y sincera felicitación, que —aunque nada vale— procede de un hombre honrado y franco, que admira lo bueno y detesta lo malo; y que tiene bastante libertad de espíritu para no fijarse en si los hombres son judíos, franceses o alemanes, pues sólo ve en ellos individuos de una misma raza y miembros de la gran familia universal.

Habría querido transmitirle por el cable mi felicitación, pero no soy rico; y aunque llegue después de algunos días, ella tiene la fecha de hoy.

Sírvase usted recibirla bondadosamente y crea que con gusto me ofrezco a sus órdenes como

Su afmo. Atto. S.S.

Francisco Sánchez [Uresti]

48. De Eleuterio Morales (hijo)

Caracas (Venezuela), Febrero 1898

Señor Emile Zola

Señor:

Como joven, como liberal y republicano, como fanático admirador de los hombres de carácter, me permito dirigirme a usted para felicitarlo por su noble actitud en el asunto Dreyffus.

Soy un joven insignificante, pero bien puedo adivinar lo grande a pesar de mi pequeñez. Salud, Señor!

Su admirador

49. De Mario Ybar

Constitución (Chile), 28 de febrero de 1898

Señor Emilio Zola

Señor:

A vuestro talento y mérito indiscutibles unis el amor a la justicia.

Os habéis puesto al servicio de una noble y santa causa poniéndoos de parte del infeliz e inocente Dreyfus.

Yo antes os admiraba; ahora os admiro y os bendigo. Pero no os compadezco, aun cuando en recompensa de tanta abnegación y valor heroico ha caído sobre vos una condena; debiera sí envidiaros, ya que ella cincela vuestra estatua y os hace inmortal.

Si, alguna vez queréis venir a Chile, contad señor con mi modesto hogar. Os aseguro que es el hogar de un hombre bueno, que os agradecerá lo contéis en el número de vuestros servidores.

[Mario Ybar - Constitución]

--- • ---

1898 (Marzo)

CONTAR CON LA JUVENTUD

El 9 de marzo de 1898 comenzó el procesamiento contra Zola, iniciado por los tres expertos en caligrafía, Belhomme, Varinard y Couard.

La juventud ya se había movilizado por todo el mundo. El 4 de marzo,¹³⁵ Zola había escrito a Miguel Sawa Martínez, director de la revista *Don Quijote*, agradeciéndole el envío de numerosas firmas de jóvenes españoles. Le expresaba:

Mon cher confrère, Je suis très ému du message¹³⁶ que vous m'envoyez au nom de la jeunesse espagnole dont les signatures si nombreuses resteront à jamais gravées dans mon coeur. Rien ne m'est plus cher que l'approbation de ces jeunes âmes enthousiastes, éprises de vérité et de justice.¹³⁷

Sabemos por sus documentos del enorme interés que el novelista prestaba a los jóvenes escritores naturalistas. En una carta a J.H. Rosny de 25 de agosto de 1885 le decía: "Votre lettre m'arrive de loin de Paris, autrement je vous aurais prié de me venir voir, pour vous dire

¹³⁵ El 1 de marzo se publicó en *El Progreso* "Socialistas y anarquistas", de Luis Bonafoux. El 2 de marzo apareció un nuevo artículo de Juan Sin Tierra en el *Nuevo Mundo* sobre el caso Dreyfus. El día 3 fue «La cuestión Dreyfus», en *El Progreso*, firmado por F.

¹³⁶ Sobre la correspondencia dirigida a Zola, véanse, entre otros: Colette Becker, *Trente années d'amitiés*, ed. cit.; Encarnación Medina Arjona: "Las notas biográficas en la correspondencia inédita a Émile Zola. A propósito de *Trente années d'amitié*, de C. Becker", en José Romera Castillo y Francisco Gutiérrez Carbajo (eds.), *Biografías Literarias (1975-1997)* (Madrid: Visor Libros, 1998), pp. 515-524, así como *Zola y el caso Dreyfus*, ed. cit..

¹³⁷ Véase Émile Zola, *L'affaire Dreyfus. Lettres et entretiens inédits*, ed. de Alain Pagès (Paris: CNRS Éditions, 1994), p. 66.

ce que je dis à tous les débutants".¹³⁸ El interés por los principiantes se vería seguramente incrementado con los jóvenes escritores extranjeros, pues, en su correspondencia con Frans Netscher escribe: *Toute sympathie littéraire, venue de l'étranger, me touche beaucoup.*"¹³⁹ Valga, como ejemplo, la forma en que escribió el 24 de octubre de 1885 a Ernst Ziegler diciéndole: "Certes, oui, j'accepte la dédicace de *Mon Début*, et de grand coeur; [...] parce que j'aime les coeurs hardis, les écrivains qui osent planter fièrement leur drapeau."¹⁴⁰

A mediados de marzo de 1898, el diario francés *Le Siècle* anunció en sus páginas la formación de un comité para la concesión de una medalla en honor a Zola. Sin embargo, el día 27, los escritores franceses, por su parte, en la Asamblea general anual de la Société des Gens de Lettres no apoyaron una moción presentada por Paul Alexis en favor del ilustre autor de *Les Rougon-Macquart*.

CARTAS DE ESTE PERÍODO

50. De Miguel [F]ejeda

Concepción (Chile), 1 de marzo¹⁴¹ de 1898

Sr. Don Emilio Zola

Señor:

Vuestro nombre, bastante conocido ya, en este último rincón de la América, ha despertado hoy una verdadera veneración con la simpática defensa que habéis hecho de un inocente. Aunque a pesar vuestro has mostrado al mundo entero

¹³⁸ Zola, *Correspondances*, ed. dirigida por B. Bakker (Montréal: Presses de l'Université de Montréal-Éditions du CNRS), p. 299.

¹³⁹ *Ibid.*, p. 239.

¹⁴⁰ *Ibid.*, p. 312.

¹⁴¹ Este mismo día 1 de marzo apareció en Francia, de mano de la editorial Fasquelle, la novela de Zola *Paris*, en volumen.

que la Francia, la gran República, tan celosa en otros tiempos por la justicia, hoy decae.

El fallo dado en contra vuestra, lo condenamos en todo el Orbe; prueba de ello es que, desde aquí, el polo opuesto a la hermosa capital de la vieja Europa, queremos manifestaros nuestras simpatías y deplorar con vos, un fallo inicuo dado en su contra, que más que a vos, afecta al pueblo francés, cuya decadencia moral, ha sido puesta de manifiesto por un jurado oprimido por un populacho loco.

*Aceptad señor, mis sentimientos de respeto y condolencia.
Vuestro servidor*

51. De Emilia Carrara

Montevideo (Uruguay), 1 de marzo de 1898

Señor Emilio Zola

Sr. de toda mi consideración:

Con sumo interés he seguido el curso de su causa desde que La Nación nos hizo conocer su carta "Yo acuso" y todos mis votos eran para que V. saliera airoso de su santa empresa.

No fue así, pero no hay que extrañarlo puesto que no es siempre la verdad y el desinterés los que triunfan pero V. debe estar satisfecho de su obra por los ecos favorables que de todo el mundo recibe.

Espero con (...) el resultado de su apelación y quiera Dios que le sea favorable.

Si así no fuera haré votos por que la Providencia le conceda resignación para sufrir la pena tan injustamente impuesta.

Cuente en tanto Señor con los más fervientes votos de una de sus tantas admiradoras en esta América.

De Vd. SS

[Calle Buenos Aires, 304]

52. De Leopoldo Teixeira Leite

Igapira (Brasil), 1 de marzo de 1898.

*Monsieur Émile Zola,
"Le crime fait la honte et non pas l'échafaud" (Corneille)
Le crime, Monsieur, par lequel vous devez être puni est de
ceux que tout le monde voudrait commettre.*

Je vous en félicite.

Agréez, Monsieur, mes salutations empressées.

[Adresse:

Leopoldo Teixeira Leite

Marcos da Costa

État de Rio De Janeiro

Brésil]

53. De Javera-Acosta

Ciudad Bolivar (Venezuela), 2 de marzo de 1898

Señor Emilio Zola

Apreciado señor!

Toda causa buena por noble y generosa, ha tenido siempre mis calurosas simpatías. Hoy aboga usted por devolver a un inocente la libertad perdida. Yo lo aplaudo con todo mi corazón, tanto más cuanto que ha puesto usted en evidencia, acompañado de Mr. Labori, las infamias cometidas en el proceso del infeliz que gime hoy en la Isla del Diablo...

Admirador de sus extraordinarias dotes de novelista y escritor francés y conocido su nombre, ya inmortal, en todo el mundo, sírvase usted aceptar mis protestas de respetuosa simpatía y cariñosa deferencia.

De usted,

54. De Ovidio Rebaudi

Buenos Aires (Argentina), 5 de marzo de 1898

Saluda con entusiasta admiración a Emilio Zola, el gran defensor de la justicia, la libertad y la civilización.

[Ovidio Rebaudi]¹⁴²

Químico

Jefe de la Sección en la Oficina Química Municipal

Lavalle, 2664]

55. De C. Perrel

Buenos Aires, 5 de marzo de 1898

Cher Monsieur Emile Zola

Permettez-moi de vous dire que je ne suis partisan de votre école littéraire qu'en ce qui concerne les grands tableaux et les mouvements de masses —que vous décrivez, que vous peignez magistralement; pour le reste je suis resté romantisme—. Et vous aussi vous l'êtes.

Dès la première nouvelle de la lutte inégale que vous avez voulu soutenir, celle de la vraie justice, contre les pouvoirs, et l'imbécillité des masses, contre tant de choses visibles qu'il est inutile de les narrer. J'ai été convaincu que vous succomberiez.

C'est fait!

Un Monsieur Pouce s'en est lavé les mains, les autres l'ont suivi —presque tous—. Ah! votre procès formera date. C'est un

¹⁴² *Elementos de Magnetología por el Dr...* (Madrid, 1909); *La vida de Jesús dictada por Él mismo a la médium Sra. X* (Barcelona: Maucci, 1924); *El magnetismo curativo al alcance de todos* (Madrid, 1924); *Apuntes de minería paraguaya* (Asunción, 1924).

lavage de mains aussi honteux et aussi lâche, Oh! Généraux Français! que celui de Pilate.

En présence de la monstrueuse injustice qui vous est faite au nom de la justice (Tronie!) de la boue que l'on jette sur votre lumière, de la revanche des immondices qui veulent empiéter nos saines libertés conquises le siècle passé en se re-projetant en haut.

Permettez cher, bien cher Monsieur Zola à un compatriote qui a cherché dans la mesure de ses moyens à étendre le commerce français à l'étranger de vous saluer respectueusement, de vous féliciter, et de vous donner tout ce que son coeur intellectuel a d'amour et de dévouement.

Je vous serre chaleureusement les mains et suis tout à vous.

Votre dévoué

Perret

[Droguería Central - Casa introductora- Comisión y representación- Calle Cuyo, 645 - Casilla correo 950]

56. De V. Heijndrickx

Rio de Janeiro (Brasil), 7 de marzo de 1898.

Monsieur Emile Zola

L'indulgence du papier me permet d'écrire à qui que ce soit, même à ceux que je n'ai point l'honneur de connaître personnellement.

Monsieur Zola, voici l'exposé du motif qui m'a décidé à écrire quelques lignes.

Je dois partir du côté de l'Etat de l'Amazonie où j'aurais occasion de mettre mon idée en exécution. Je suis de ces hommes qui disent comme Napoléon 1er, les forteresses ont été construites expressement pour être démolies. Cette anticipation n'a d'autre but que, étant donné que je sais de pouvoir réussir à quelque chose, vous soyez renseigné d'avance; pour le jours

que je passerais en Europe. Et j'ose espérer que vous aurez la même indulgence que ce papier pour me recevoir? Si mon idée est une utopie, ce ne sera jamais qu'une de plus. Mon nom ci-bas et dessous n'apprend rien à personne, ce n'est pas une raison pour ne pas signer. Celui qui vous offre des excuses, un de vos serviteurs.

57. De [Paul ...]

Buenos Aires, 8 de marzo de 1898

Monsieur Emile Zola

La presse et l'opinion publique de la Rep. Argentine se sont franchement déclarés en votre faveur.

J'ai pris part à ces manifestations (...) par la profonde admiration que votre noble action et votre beau courage m'ont inspirée.

On a trompé le peuple, on l'a chauffé à blanc, on a mis à vos trousses de viles énergumènes, on a fait bien d'autres choses encore de quoi soulever la conscience des honnêtes gens.

Vos oeuvres vous ont acquis une réputation universelle, mais votre procès a fait mieux que cela, il vous a procuré des amis dans toutes les patries du monde.

C'est l'un d'eux qui vous prie d'agréer à cette place ses hommages enthousiastes et respectueux.

[Casilla 986]

58. De G. Blanco

Santa-Fé (Argentina), 8 de marzo de 1898

Sr. D. Emilio Zola

Señor:

Aunque no tengo el grande honor en conocer a Vd. personalmente, sino sus obras, sin embargo quedo a sus órdenes.

Se aplaude por toda clase de gente la actitud que hace y obra Vd. con la defensa de Dreyfus, que no dudamos y hacemos votos por una feliz (...) que vendrá a inmortalizar su nombre con una defensa tan justa.

No he podido permanecer en silencio ante las aclamaciones universales que prodigan los pueblos a Vd.

Así reciba esta humilde felicitación de un ardiente propagandista en la causa que tan hábilmente defiende. Me es grato saludarle con la mayor consideración.

Affo. S.S.

59. De Erasmo Regüíferos y Boudet

Santiago de Cuba (Cuba), 20 de marzo de 1898

Mr. Emile Zola

Permítame que desde el fondo de una de las provincias de mi desgraciada Isla de Cuba, proteste indignado contra el procesamiento de que ha sido Vd. víctima: Vd. no está solo, el mundo le contempla, el vaticinio valiente de su novela Roma, lo recoge América, la justicia universal le acompaña y en nombre de una juventud literaria que mira al porvenir, ruegole acepte nuestra cordial felicitación.

Póngome a los pies q. b. de su Sra. esposa.

Suyo afmo. q. s. m. b.

[Erasmo Regüíferos y Boudet - Abogado - Director de la Revista Jurídico-Notarial - (Abogado fiscal interino de la Excelentísima Audiencia del Territorio) - Consultas de 2 a 6 - (tachado:) Carnicería Baja, 1 - Santiago de Cuba]

60. De Juan Bta Lizcano

Barquisimeto (Venezuela), 27 de marzo de 1898

Monsieur Emile Zola

Muy distinguido Señor: Uno que ama la justicia en lo que tienen en sí de universal, en sus principios y sus protestas de admiración a las que ya el mundo civilizado os ha dado, por vuestro gran cerebro y, en el caso Dreyfus, por vuestro gran corazón. En esto consiste vuestro triunfo. Parece imposible!

La Francia republicana se ceba en vos y os acusa de Veneciano, como si ello fuera un delito; os injuria acerbamente porque hacéis la defensa del débil y queréis que la luz se haga. Habrá dejado París de ser el cerebro del mundo?

Porque defendéis al que, en vuestra conciencia, creéis inocente os gritan: cobarde! porque anheláis la justicia os califican de villano; pero, vos lo habéis dicho, es preciso no hacer caso: "Odio a los necios!"

Vuestra apoteosis se ha adelantado a la posteridad. El aprecio en que os tienen las sociedades, aún aquellas de los más lejanos países es el veredicto que ha de probar a la luz de la historia vuestra "buena fe" y, contad con que aún hasta aquí, en Barquisimeto, apartado rincón de Venezuela, mi amada Patria, hay corazones que palpitan en ritmo cadencioso por vuestra gran personalidad.

*B.V. M. quien os aprecia y acata
[Avenida Este 7 n° 8]*

61. De Bartolomé Losada

*Barquisimeto (Venezuela, Estado Lara),
30 de marzo de 1898*

*Al eximio literato M. Emile Zola
Admirador entusiasta del ilustre autor de Lourdes y Roma¹⁴³ del valiente defensor de la Verdad y la Justicia, desde*

¹⁴³ La traducción en castellano de *París* apareció muy poco tiempo después de la edición francesa, por la tradición que se venía teniendo de retrasar

este rincón de América, levanto mi humilde voz para protestar en nombre, de la civilización del siglo XIX contra el proceder arbitrario de que es víctima el eminente literato.

Pero como todo lo arbitrario, todo proceder jesuístico no tarda en disiparse como las tinieblas, a la luz del sol, abrigo la esperanza y conmigo toda la juventud venezolana, de que el Maestro Zola aparecerá mucho más grande de lo que es, cuando brille el hermoso sol de la Verdad. Este sacrificio que por defender una causa justa sufre hoy, será el pedestal de su gloria impercedera.

Soy de usted, ilustre señor, humilde, pero sincero admirador.

Q. B. S. M.

[Calle del Comercio]

62. De Aurelio M. González

La Plata (República Argentina), 30 de marzo de 1898

Sr. D. Emilio Zola

Respetable Sr:

No tengo el gusto de conocer personalmente a Vd. sino por sus notables novelas que he leído y apreciado en lo que valen.

sólo unos días la traducción española de las novelas de Zola respecto del original francés. Esta traducción, compuesta de dos tomos y publicada en Barcelona en la Editorial Maucci, corrió a cargo de Enrique Leopoldo de Verneuil (véase Walter T. Pattison, *El naturalismo español: historia externa de un movimiento literario* [Madrid: Gredos, 1969]). *Paris* era la tercera novela de la serie *Trois Villes*. La primera, *Rome*, fue traducida en Barcelona en 1896 por Agustín de Carreau, y la segunda, *Lourdes*, por Juan B. Enseñat también en 1896, ambas en la Editorial Maucci.

El 17 de marzo apareció de la pluma de Bé y Singla, en *El Progreso*, el artículo "*Paris*" sobre la última novela de Zola. Este mismo año también apareció una edición de *El Naturalismo en el teatro*, traducción del volumen que Zola publicara en 1881, *Le Naturalisme au Théâtre*, como colección de artículos que ya habían visto la luz en la prensa francesa.

He seguido con el más vivo interés su "Acusación" y el desarrollo del infame proceso que se le siguió ante la Corte con motivo del asunto Dreyfus y no he podido resistir al deseo de enviarle estas mal trazadas líneas para felicitarle ardientemente por la noble actitud asumida por Vd. en esta emergencia. No encuentro palabras bastante con que ponderar su valor que es digno de los grandes hombres, de los grandes corazones, de la nobleza de ciertas almas que abrigan sentimientos grandiosos de justicia, así como la suya.

¡Bravo Sr. Zola! ¡Mil bravos!

Qué contraste entre el fallo pronunciado por el Mundo entero y el dado por la Carta... ¡esa Carta de envenenados!

A pesar de la inmensa distancia que me separa de Vd. no he querido que el "Bravo" antes pronunciado por mí en su honor, nacido del corazón honrado de un hijo humilde de una República de Plata, quedara perdido en el espacio y es por eso que lo he estampado en este papel, para que a través del Océano llegue hasta Vd.

Otra vez Sr. Zola mis felicitaciones que espero hará extensivas a su enérgico e ilustrado Abogado Me Laborí.

Dice bien Vd. que ya la historia se encargará de hacer justicia. Bástele por hoy saber que ha cumplido con un deber que le dictó su conciencia y su patriotismo, y que si no ha dado el resultado deseado ha sido porque han mediado ciertos antecedentes que son del dominio universal.

Ha cumplido como bueno una gran obra y ha arrastrado un peligro inmenso: se lo reconocemos y se lo reconocerán.

Su admirador

[s/c calle 14, n° 630]

--- * ---

1898 (Abril-Junio)

ANTE LA VIOLENCIA FÍSICA Y PSICOLÓGICA

El 2 de abril el Tribunal Supremo, ante quien Zola había recurrido, anuló la decisión de la Audiencia alegando que era el Consejo de Guerra, y no el ministro de la Guerra, el que debía emplazar. El procurador general, Manan, defendió entonces la revisión del caso contra Zola, lo que creó una gran tensión en la cámara y en la prensa nacionalista, que no se esperaba esta postura del poder judicial.

El 8 de este mismo mes el Consejo de Guerra decidió emprender acciones contra Zola, expresando además su deseo de que el escritor fuera excluido de la Légion d'honneur. El día 10, el novelista fue asaltado por un grupo de soldados que le apedrearon. El 11, recibió un nuevo llamamiento del Consejo de Guerra con motivo de varios renglones incluidos en el "J'accuse" (las mismas frases que en el procesamiento anterior, evitando de este modo que se repitiera el juicio de Zola, el de Dreyfus y el de Esterhazy).

El 14 de abril Zola publicó "Une nouvelle ignominie", en *L'Aurore*, como protesta por este nuevo auto de comparecencia. En él proclamaría: "Tres líneas es mucho todavía. Incluso diré que es demasiado".

El 23 de mayo se abre un segundo proceso contra el novelista ante la Audiencia de Seine-et-Oise (el caso fue enviado a estos tribunales de Versalles con el pretexto de mantener el orden público). Este mismo día Labori argumentó la incompetencia de esa jurisdicción y presentó recurso ante el Supremo. La vista fue aplazada hasta el 18 de julio. A la vez, los días 23 y 25 de mayo aparecieron unos artículos en *Le petit Journal*, en los que Judet ofrecía una biografía difamatoria de François Zola, padre del novelista.

El día 28, el dolido escritor responde en *L'Aurore* con "Mon Père" y presenta una querrela por difamación. A lo largo de 1900 tendría que volver a defender la memoria de su padre con tres artículos aparecidos en *L'Aurore* los días 23, 24 y 31 de enero.

El 15 de junio había dimitido Méline y todo su gabinete. Al día siguiente, el Tribunal Supremo rechaza el recurso de Émile Zola presentado por Labori. El 28 de este mismo mes se constituye el gabinete Brisson. El ministro de la guerra será Godefroy Cavaignac.

CON LA INFANCIA

La intención de mostrar y replantear los ámbitos censurables de la sociedad es fácilmente reconocible en toda la serie *Les Rougon-Macquart*. Sabido es que en el último tercio del siglo XIX la infancia es motivo de cuestionamientos entre los intelectuales y que la política comienza a actuar en sentidos concretos, como el pedagógico o el sanitario. En lo que a la ficción de Zola se refiere, el determinismo social sobre los más pequeños está presente en todo el planteamiento de sus veinte novelas. El tema del 'niño-víctima', tratado por Victor Hugo (*Les misérables*, 1862), por Alfonse Daudet (*Le Petit Chose*, 1868), por Hector Malot (*Sans famille*, 1878), es retomado por Zola.¹⁴⁴ El tratamiento es completo y va desde la muerte de los apenas adolescentes Miette y Silvère, debido a las ambiciones personales y políticas de los adultos (*La Fortune des Rougon*), hasta el cuestionamiento de la educación de las niñas en los internados de la época (*La Curée*); el niño que es educado exquisitamente, en comparación con los niños que carecen de instrucción alguna (*Le Ventre de Paris*); la dejadez y abandono de los deberes de la madre respecto de los hijos (*La Conquête de Plassans*); la relación natural de una chiquilla deficiente con el medio que le rodea (*La Faute de l'abbé Mouret*); el trabajo a edades tempranas y los malos tratos (*L'Assommoir*); la fragilidad física y la enfermedad (*Une Page d'amour*); la repercusión en el pequeño cuando la madre olvida sus obligaciones (*Nana*); la repulsa de la familia hacia el hijo deficiente (*Poi-Bouille*); las condiciones de miseria en las que se cría la infancia (*Au Bonheur des Dames*); la infancia superando sus propias dificultades (*La Joie de vivre*); el trabajo, el hambre y la miseria (*Germinal*); la enfermedad y la muerte (*L'Oeuvre*); el asesinato de los pequeños (*La Terre*); la orfandad y la

¹⁴⁴ Véase también la edición de Pierre Michel de la obra de Octave Mirbeau, *Combats pour l'enfant* (La Botellerie, Vauchrétien: I. Davy, 1990), Coll. Cahiers de l'Institut d'histoire des pédagogies libertaires.

falta de identidad (*Le Rêve*); los abusos sexuales (*La Bête humaine*); la carga genética como transmisora de la perversión (*L'Argent*); la niñez sufriendo las consecuencias de la guerra (*La Débâcle*), los menores y la manipulación social (*Son Excellence Eugène Rougon*); y la infancia como expresión de la esperanza en el futuro (*Le Docteur Pascal*).

CARTAS DE ESTE PERÍODO

63. De Roberto [Gatertán]

Buenos Aires (República Argentina), 1 de abril de 1898

Ilustre Maestro:

Ayer, 31 de Marzo, se supo en Buenos Aires que el fallo condenatorio dictado contra vos por la Cour d'Asises en el proceso incoado por orden del Ministro de la Guerra de Francia, ha sido amulado. Era de esperarse. En este país se ha seguido paso a paso el curso de ese asunto y, creedme, se os ha acompañado con el pensamiento y con el alma, juzgando que luchabais por la justicia y por la verdad.

Os remito un ejemplar del periódico El Oeste, donde aparece una carta escrita por el que firma, y donde medito acerca del litigio de que sois heroico promotor.

Me inicio en la carrera literaria y sigo vuestras huellas. Adoro vuestra tendencia artística y la apruebo.

Creedme, egregio maestro, un sincero y leal admirador.
[1437 - Chacabuco 1437]

64. De Albert Hans

Paris, 2 de Abril de 1898

Monsieur et illustre maître.

(...) d'employer de longues phrases pour vous dépendre ma joie. J'étais à la Cour de Cassation pour entendre la lecture de l'arrêt et j'ai serrer la main de Me Labori, Clémenteau et Hild.

*Vous aviez raison, la vérité est en marche!
Veuillez agréer mes félicitations et me croire toujours
Votre très dévoué
[Consulat Général du Paraguay
67, rue de la Victoire]*

65. De Nicolás N. Piaggio

Montevideo (Uruguay), 4 de Abril de 1898

Mr. Emile Zola

Monsieur de ma plus haute considération:

Vous devez avoir déjà connaissance de l'énergique proteste d'adhésion à votre personnalité faite par la jeunesse étudiante de ce pays. Moi, professeur¹⁴⁵ et ami de presque tous ces étudiants que vous admirent, n'ais pas voulu être moins qu'eux et j'ai écrit une modeste composition publiée par un des journaux des étudiants dont j'ai l'honneur de vous adresser un numéro. Je ne sais pas si mon travail sera la cause de quelque question ou controverse, mais je suis disposé à affronter toutes ses conséquences car elle est fille d'un sentiment pur et de la haute opinion que j'ai de votre capacité.

Plût à Dieu que le cri de votre âme indignée par un honteux procès, en résonnant dans votre cœur et votre tête ait son écho triomphant dans l'âme de la France, votre Patrie, immortelle nation que s'est toujours montrée si grande dans ses heures de paix et ses heures de guerre.

Le télégraphe nous communique aujourd'hui la nouvelle d'une courageuse révocation. C'est le commencement de vos victoires. C'est une joie pour vous, pour votre patrie, et pour ceux que vous admirez, illustre écrivain, et que ne sommes pas français.

Votre humble serviteur.

[Calle Florida, n° 64]

¹⁴⁵ *Apuntes de Telemetría. Diferentes maneras de apreciar las distancias con la rapidez que exigen los ejercicios de tiro y los casos de una batalla (Montevideo: Est. Gráfico Uruguay 27, 1889).*

66. De Rafael Montealegre

Roma (Italia), 7 de abril de 1898

A Monsieur Emile Zola

Monsieur. Ci inclus je prends la liberté de vous envoyer la relation d'un fait très récent paru dans le journal Romain La Tribuna de ce matin. Je crois que cela vous intéressera de lire (...) que vous avez étudié et si bien développé dans vos écrits la terrible maladie (...) dont "Mazza" est un exemple extraordinaire.

Inutile presque de vous dire Monsieur, que je suis un des plus fervents admirateurs de votre génie, de votre travail et de votre oeuvre; et que mon admiration pour le grand écrivain et le plus grand moralisateur de nos temps a été augmentée depuis que vous avez commencé la lutte pour la justice, ce qui vous a mis, Monsieur, parmi les hommes que je respecte le plus dans l'histoire du monde.

Ayant quitté mon pays natal la Costa-Rica depuis 22 ans, et ayant vécu longtemps en Angleterre, France et en Italie j'ai pu constater le grand besoin qu'il y avait de régénération, et c'est vous Monsieur qui avez si franchement montré la (...) à la société moderne, et je vous admire et respecte humblement pour le grand rôle que vous jouez dans l'histoire contemporaine. Ayez Monsieur l'assurance de ma plus haute estime.

*[Consulado General de Costa Rica en Italia
47, Via Lombardia]*

67. De José Santos Chocano

Lima (Perú), 8 de abril de 1898

Sr. Emilio Zola

Grande y sabio maestro:

Valiéndome de mi amigo allá residente, os envío adjunta estas líneas una poesía en que interpreto, con ruda forma pero con sincero fondo de admiración, el sentir sincero de la

*juventud de esta América en presencia de vuestra gloriosa actitud.*¹⁴⁶

Creed, ilustre pensador, que si es pobre el verso de mi musa, es rica el alma de mi América en generosos entusiasmos; y que es deber inexcusable para los que humildemente nos debatimos con la pluma en el continente del porvenir, saludar, en el comienzo de la brega, al César profético que señala

¹⁴⁶ José Santos Chocano fue expulsado de Perú cuando tenía veinte años. Sus ideas socialistas revolucionarias le llevaron por España y Cuba. Su ideología y entusiasmo le convirtieron en el poeta épico de la naturaleza y de la historia de Hispanoamérica. Obras: *Iras Santas. Poesías* (Lima: Imp. del Estado, 1895); *El fin de Satán y otros poemas* (Guatemala, 1901); *Selva Virgen* (París: Garnier Hermanos, 1901); *Poesías completas* (Barcelona: Maucci, 1902); *Los Conquistadores. Drama heroico* (Madrid: A. Marzo, 1906); *Alma América. Poemas indo-españoles* (Madrid: V. Suárez, 1906); *¡Fiat Lux!* (Madrid: Librería de Pueyo, 1908); *El Dorado, epopeya salvaje* (Santiago de Cuba, 1908); *Fragmento liminar de una epopeya cíclica*, 1918; *Ayacucho y los Andes. Canto IV de «El Hombre Sol», trazo de una epopeya panteísta* (Lima: P. Berrio, 1924); *El libro de mi proceso* (Lima: Imp. Americana, 1927); *Primicias de oro de Indias. Poesías* (Santiago de Chile: Siglo XX, 1934); *Poemas del amor doliente* (Santiago de Chile: Nascimento, 1937); *Oro de Indias* (Santiago de Chile: Nascimento, 1939); *El alma de Voltaire y otras prosas* (Santiago de Chile: Nascimento, 1940).

Algunas destacadas composiciones fueron publicadas también en *La España Moderna: El fin de Satán* (mayo de 1899); *El diálogo de las tumbas* (febrero de 1900); *La epopeya del bosque* (abril de 1901); *El triunfo de las ciencias* (abril de 1902); *Pagana* (diciembre de 1902), y *Estandarte de amor* (junio de 1903), entre otras.

Entre la bibliografía sobre José Santos Chocano, destacamos; Andrés González Blanco, *Los contemporáneos* (segunda serie) (París: Garnier Hermanos, 1907-1910) y *Escritores representativos de América* (Madrid: Ed. América, 1917); V. García Calderón, *J. S. Chocano*; M. G. Prada, *J. S. Chocano*; Roberto Meza Fuentes, *La poesía de José Santos Chocano* (Santiago de Chile: Nascimento, 1940); Emilio Rodríguez Mendoza, *José Santos Chocano, bosquejado por ...* (Santiago de Chile: Nascimento, 1934); Luis Alberto Sánchez, *Aladino o vida y obra de José Santos Chocano* (México: Libro-Mex, 1960); *Antología poética*, selección y prólogo de Alfonso Escudero (Buenos Aires: Espasa-Calpe Argentina, 1947); *Las mejores poesías de Chocano*, selección y prólogo de Francisco Bendejú (Lima: Patronato del Libro Peruano, 1956); *Poesías escogidas* (París: Bruges, 1938).

desde París con índice de luz el itinerario de las edades que vienen.

Las auroras que aquí recién despuntan saludan al sol de allá en pleno día. Porque las radiaciones de justicia y verdad que habéis vertido refractan en nuestras más altas cumbres como promesas de salud universal.

Bien hayan los pueblos que atesoran cerebros como el vuestro, luminosos puntos de apoyo de inflexibles voluntades de hierro: pueden (...) y hasta desquiciarse, mientras tengan palancas como vos que los solevanten, los encarrilen y los impulsen.

Ojalá que al leer estas líneas probéis el merecido descanso de galardón por vuestra hermosa lucha; pero pensad, así os aprisione la injusticia y os acose la amenaza que adelante os aguarda una posteridad toda laureles, y que hoy mismo os rodea el mundo civilizado y avanzan a recibirlos entusiastas las Américas del porvenir.

Corazón noble, cerebro fuerte, recibid el humilde pero fervoroso saludo de un joven americano, que os ama y os admira como a la figura más grande de la raza latina.

Vuestro servidor y devoto

[En recorte de prensa, columna "Variedades"]:

Canto a Emilio Zola

Alma toda de verdad, tú descargaste golpes de luz contra la noche densa del romántico ideal, que sepultaste en el orgullo de tu aurora inmensa; cerebro todo sol, tú desde el foro llenaste con tu voz el teatro mismo, y tu protesta resaltó entre el coro como una campanada del abismo; corazón todo ardor, nunca el paciente carácter fuiste que su senda labra, siempre hiciste estallar súbitamente

*la máquina infernal de tu palabra;
alma, cerebro, corazón, tú, cuando
Victor Hugo perdióse entre lo oscuro,
llegaste como una águila volando
sobre los huracanes del futuro...*

*¡Sí! Cuando el Socialismo victorioso
clave en la cumbre su bandera roja
y el irritado mar entre en reposo;
cuando al soplo de fieras tempestades
se doblegue esta edad, como una hoja
en el libro de todas las edades,
tu nombre flotará cual pendón roto
en incesante afán hecho girones,
predicador de un porvenir remoto,
Bautista de las grandes redenciones!*

*Apóstol de verdad, tú no has querido
callar, aunque los bravos aquilones,
amenazaran arrancar tu nido;
y tras de los siniestros episodios
de la traición de Dreyfus, has surgido
como un fénix de amor sobre los odios...
Y a la voz de tu musa visionaria
que entre las sombras trágicas descuella,
la inocencia es una isla solitaria
y tu alma una ola alrededor de ella!
Impulsa tu bajel: es ancho el mar.
Clava como una lanza tu querella
en las aspas del mal aunque rebote
Esos que te atacaron como a Sancho
te quisieran befar como a Quijote!*

*No importa que te insulte la ignorancia
del populacho que a tus pies vocea:
tú eres la libre y justiciera Francia,
eres la Humanidad, eres la Idea!
Los que te deben coronar de rosas*

*te coronan de espinas. Plebe atea,
que no quiere creer en tus gloriosas
ansias de luz futura, te apedrea...
Apágase tu espíritu vibrante;
y callas, mientras corren silenciosas
lágrimas de titán por tu semblante...*

*Lloras? Sí, como lloran las montañas!
Lloras como las cumbres eminentes...
La tempestad sacude tus entrañas
y te impulsa a llorar. Lloras torrentes!
Pobre coloso, abandonado y triste,
juguete de las turbas inclementes,
de esas, de las que un día idolo fuiste...
Bien haces en llorar. No por ti mismo,
sino por los causantes de tu pena:
tu llanto de titán será el bautismo
de la plebe -inconstante Magdalena!
Apláquese tu ardor, duerma tu nervio,
depón tus armas al rigor del Hado...
Puedes sufrir como Luzbel, soberbio;
pero hazlo como Cristo, resignado!*

*Bajo una vergonzosa tiranía,
tu alma desdén olímpico atesora
y reta los dolores muda y fría;
fría como una esfinge acusadora,
muda como una eternidad sombría...*

*Bien haces en callar. Fía en tí mismo.
Sofrena un punto tu corcel, no avances,
y páralo a dos pies ante el abismo...
Mira cómo a la voz del socialismo,
fuertes con el laurel de cien victorias,
desfilan tus homéricos romances,
como una inmensa procesión de glorias!...*

*No sientes los calores fecundantes
de "La Tierra", en que el surco forma lecho*

para que caigan los derechos de antes
 y comience a crecer otro derecho...?
 Oye la voz intrépida del tajo,
 conquistadora del futuro aliento,
 de esas generaciones del trabajo,
 grandes, a pleno sol y a todo viento!
 ¿Y no trasciendes el horror que apesta
 por las fétidas bocas de las minas,
 en donde en vano la viril protesta
 se alza como la cruz sobre las ruinas...?
 Es "Germinal". Tinieblas apretadas
 en que el glorioso porvenir se encierra,
 de esas generaciones encorvadas
 que nacen y que mueren bajo tierra!
 ¿No oyes tronar la carcajada impía
 de la turba, cercada de placeres?
 Es "Nana". Los placeres de la orgía
 ocultando entre vicios y mujeres
 la más abominable tiranía...
 Ve morir a la pobre cortesana
 como despojo de gastada gloria,
 mientras sueña en Berlín la turba insana
 que se afana en lograr una victoria
 y no en lograr una virtud se afana!
 Y "La Debacle" fue. Y en la porfía
 el águila imperial rodó al abismo.
 Resuena aún el grito de agonía
 que dio el asolador militarismo!
 ¿No miras desfilar la burguesía,
 el pueblo embrutecido y resignado,
 de la bajas pasiones el enjambre,
 las sierpes tentadoras del pecado
 y la jaurías labradoras de hambre...?
 Sólo se alza una fe. La fe que vuela
 desde "Lourdes" a "Roma" y desde "Roma"
 torna a "Paris" con insaciable empeño;

esa es la fe que redención anhela,
 es la protesta que venganza toma,
 es la bandera del futuro ensueño!
 Tú has penetrado a golpes de conquista,
 a sangre y fuego, en la conciencia humana,
 donde hierven las luchas del mañana,
 germinando la aurora socialista
 entre la corrupción republicana...

Y por eso ante el verbo prepotente
 conque azotas la envidia y la ignorancia,
 los pueblos de este nuevo continente
 que para siempre ensalzarán tu nombre,
 absortos al fulgor de tu arrogancia,
 te saludan a ti, —Francia hecha hombre;
 hombre que salvas el honor de Francia!

Y es vano que pasees la mirada
 buscando a tu redor alguna cumbre:
 sombra abajo verás, arriba nada...
 Hierve a tus pies rugiente muchedumbre!
 Clava el rayo de sol de tu locura
 en las profundidades del abismo;
 y ya no sueñes en mayor altura,
 porque la única cumbre eres tú mismo!...

José S. Chocano
 Lima—1898.
 [4507]

68. De F. Solans

Buenos Aires, 8 de Abril de 1898

Monsieur E. Zola
 Écrivain à Paris
 Monsieur

Permettez-moi de venir joindre mes félicitations à celles du monde entier, pour l'attitude énergique que vous avez prise dans cette Affaire; de laquelle vous Sortirez Glorieux!

J'ai passé bien des nuits craignant pour vous, pour votre vie, ce qui me fit publier un bulletin dont je vous joins un exemplaire.

On ne m'appelle plus ici que l'Assassin d'E. Zola! Si vous compreniez dans quel but je l'ai fait paraître, vous me rendriez bien heureux en m'en accusant réception d'y joindre votre pardon.

Agréez Monsieur Zola l'hommage de mon profond respect.

["La Comercial" - Compra y venta de casas de negocio - Calle Tucuman 865]

69. De S. A. Dias de Peimaraés

*Rio de Janeiro (Estados Unidos do Brazil),
9 de Abril de 1898.*

Esta Associação jamais podendo olvidar os grandiosos serviços prestados a humanidades em geral por V. Exa, a custa dos mais ingentes sacrificios de sua propria vida e honra caminhando impavido e sereno, trilhando pela vereda do mais elevado altruismo, illuminando com o vosso emerito talento o sagrado templo da Razao e da Justiça.

V. Exa. Que tambem sabe (...) a caridade de par com as mais acripoladas virtudes civicas, está se tornando neste fin de seculo, com a maior justiça o grande Redemptor dos opprimidos á face dos pró demais condemnados interesses inconfessaveis.

Neste sentido vos tornon Deus misericordioso o grande Salvador do presente, quanto maior exemplificador do futuro pela restauração dos brios perdidos das gerações que findam.

Assim, pois, nos que nos desvanecemos de habitar este pedaço de abençoado toirão americano, onde tambem nos ba-

temos em prol da humanidade, ao lado do sen povo tão cheio de enobrecimento e de personificado altruismo, creyendo as armas da generosidade scientifica como da mais pura democracia dontrinaria em favor das publicas libertades, tambem de fôrma alguna jamais deiscaremos de comfraternizar solidariamente comvosco, on anta com o mais devotado apostolo do Christianismo, elevando de cada vez mais as floriosas tradições da moderna França, como cum dos mais sagrados penhores da honra e brio da raça latina.

Desta fôrma a Associação Luso-Americana Financial Beneficente, usando de una das mais nobres attribuições que lhe sao consagradas em lei organica social, houve per tem agracias V. Exca. Sen muito illustre membro graduado pela Humanitaria Ordem da Legião de Honra de seus Notaveis; una vez que vos digneis accitar a bem merecida graça, que alliás, se orgulha conceder-vos, seu diploma e mais insignias opportunamente thes serao enviados, desvanecendo-se esta humanitaria e protectora instituição de contar em V. Exca um dos seus mas dedicados e fervorosos protextores, faz preces no Altrissimo que lhe conceda confotabilidade, bem como a todos os demais a quem tenha favorecido com a sua divina graça na grande e generosa incumbencia de defender os enfraquecidos no tirocinio da vida humana.

Sem a subida e grata honra de apresentar a V. Exca. Os protestos de sua mais alta consideração.

Deus Guardia a V. Exa.

*[S. A. Dias de Peimaraés
Presidente]*

*[Ass. Luso-Americana Financial Beneficente
Human. De Protecção Mutua de Socorros
Em Garantia de Vida]*

70. De Clemencia Llanos

La Plata (República Argentina), 14 de abril de 1898.

Señor Emilio Zola

Distinguidísimo Señor:

Soy una niña entusiasta admiradora de su notable talento y que ha seguido con marcado interés sus pasos en el ruidoso asunto de Dreyfus.

Esto ha hecho crecer aún más el interés que siempre he sentido por el escritor ilustre, cuya valentía y cuya abnegación han hecho palpitar al mundo con el más puro de los entusiasmos.

Será pues disculpable que ahora me atreva a enviarle una hoja de mi modesto álbum de pensamientos con el deseo más ardiente de que pueda volver a mi poder con un valor inapreciable?

Sí, un autógrafo de Vd., distinguidísimo señor, su sola firma, bastaría para convertir mi álbum en la más preciosa de las joyas.

*Saluda a Vd. con la más distinguida consideración
[La Plata, Calle 1, n°966]*

71. De Francisco Medina

Culiacán.- Sinaloa (Méjico), 13 de mayo de 1898

Señor D. Emile Zola

Mi predilecto novelista:

Hija del alma es la manifestación que hoy dirijo a Ud. En la que van mis más sinceras felicitaciones por esa actitud estoica que ha tomado y con la que ha conmovido y entusiasmado a todo el mundo intelectual; dígalos si no toda la prensa europea y americana que ha dedicado largos estudios al asunto Dreyfus-Zola.

Yo, el último (...) del periodismo pero vehemente adorador del Arte y la Justicia complázcame en levantar mi voz ensal-

zando a quien con tanta gallardía ha sabido conquistarse medio mundo de corazones.

Señor Zola: ¿quiere Ud. honrarme obsequiándome con su retrato y alguna de sus obras con autógrafo; si tal consiguere, mucho me gloriaré.

Su admirador

Francisco Medina¹⁴⁷

72. De Enrique Gaviria y Justiniano Montoya

Yanamal (Colombia), 16 de Mayo de 1898

Señor Don Emilio Zola

Señor de toda muestra consideración y aprecio:

Quizás no sea ésta la primera carta que os llegue de sur América con motivo del doloroso asunto Dreyfus, que os acarreó tan cruel persecución en vuestra amada patria, y que ha hecho que el mundo de las almas os (...) la apoteosis que se debe a los que sacrifican sus más caros (...) e intereses en defensa de la Justicia y de la Caridad. La juventud especialmente, la juventud de todos los países, ha hecho suya vuestra nobilísima causa que representa las conquistas del derecho moderno y de la actual civilización, y que envuelve la (...) eterna de una hermosa raza oprimida y perseguida implacablemente por los hombres.

Habéis librado una de las más reñidas luchas sociales de nuestro siglo, pero os habéis puesto del lado de la debilidad y de la justicia, y eso por sí solo constituirá el más bello coronamiento de vuestra obra, y os hará acreedor a la gratitud de los hombres de bien. Fuisteis vencido, pero en la forma nada más y por la tiranía de la fuerza, que el fruto de vuestra labor y el espíritu de vuestro empeño se muestran palpitantes en la emoción y admiración que habéis despertado en todos los lugares del globo.

¹⁴⁷ Francisco Medina fue autor de *Las Sociedades cooperativas* (Buenos Aires: F. Lajouane, 1887).

Y la hermosa Francia, asiento de las más acendradas virtudes civiles ¿por qué ha desdeñado de su pasado? ¿Y por qué víctima, en más de un prejuicio apasionado de raza, a uno de sus hijos más ilustres? ¿Por qué ha arroyado esa sombra sobre sus glorias y sobre el manto immaculado de sus tradiciones?

Perdonad, señor, que dos hijos de un país remoto,¹⁴⁸ animados por el universal entusiasmo que ha insinuado vuestra conducta, intenten presentaros su humilde aplauso, a la vez que las seguridades de su profunda admiración y aprecio.

73. De Javier Díaz

Puebla (México), 18 de junio de 1898

Mr. Emile Zola

Respectable Mr:

Premièrement j'ai à vous demander pardon, pour ne posséder du tout la belle langue française. Je vous écrit, parce que toujours j'ai été un de vous admirateurs, le plus humble, mais le plus ingénu et le plus ardent. ¡Oh combien de fois j'ai rêvé fiebreusement serré votre main, quand, haissant le monde et sentant même la foie de vivre, j'ai tâchais de chercher la justice qui s'en va et l'amour qui se perd! Dites-le mois, vous, le seul capable de répondre à ces questions. J'ai chercher la justice, mais comme je ne la connais, je ne la rencontre pas. Elle doit être lointaine parce que sa veste blanche et son fléau orné de fulgurations radieuses mais toujours oscillant, ne se découvre même dans les ténèbres. J'ai cherché l'amour: mais dans les femmes, me fait bête; jamais j'ai aimé, sans sentir le frémissement de la chair, et dans la Nature me fait satire: celle-ci est si innocente! Dans l'amitié, et dans l'amitié des penseurs et des artiste —l'artiste c'est tout— j'espère rencontrer la paix de mon âme. Dieu s'en va et la raison

¹⁴⁸ J. B. Montoya y Flórez: *Contribución al estudio de la lepra en Colombia*, por el Dr. .. (Medellin, 1910).

s'impose, vous, l'ami inconnu mais toujours aimé de tant d'esprits qui pleurent et qui fouissent, concédez moi une lettre, une phrase, que comme la bénédiction païenne, mais solennelle de mon culte de jadis, apporte a mon coeur le calme aimé; celui senblable aux voluptés magiques des soirs de pluie dans les pays de la glace.

Veillez agrééz Mr. les considérations de mes respects et la sincerité de l'amitié de ma jeune âme.

Javier Díaz

Adresse. Ingénieur Javier Díaz. Bureau de la Comission Mexicaine de Limites avec Guatemala.

République Mexicaine. Voie New-York Puebla

74. De Leopoldo García Ramón

París (Francia), 19 de junio de 1898

Cher Maître,

M. Manuel Fernández Juncos, directeur du Journal El Buscapié,¹⁴⁹ où j'ai publié plusieurs critiques de vos oeuvres,

¹⁴⁹ Fernández Juncos fundó en Puerto Rico *El Buscapié* en 1877, desde donde manifestó las deficiencias administrativas de los gobiernos españoles. Fue diputado provincial, cónsul de las Repúblicas del Paraguay y El Salvador, presidente y catedrático de Moral en la Institución de Enseñanza Popular de San Juan de Puerto Rico. Fue jefe del partido de los autonomistas puros, y tras la invasión americana conservó su nacionalidad española y fundó la Liga de Republicanos Españoles en Puerto Rico. Entre sus obras: *Galería puertorriqueña: Tipos y caracteres* (San Juan: Las Bellas Letras, 1882); *Galería puertorriqueña: Costumbres y tradiciones* (San Juan: Las Bellas Letras, 1883); *Varias cosas. Colección de artículos, narraciones...* (San Juan: Las Bellas Letras, 1884); *Don Bernardo de Balbuena, Obispo de Puerto Rico*, (San Juan: Las Bellas Letras, 1884); *De Puerto Rico a Madrid. Estudios de viaje* (San Juan: J. González Font, 1886); *Habana y Nueva York. Estudio de viaje* (San Juan: El Buscapié, 1886); *Semblanzas puertorriqueñas: M. Alonso, J.J. Acosta, A. Tapia, J.P. Morales, S. Brau y M. Corchado* (San Juan: J. González Font, 1888); *Sátira contra vicios y malas costumbres actuales* (San Juan: El Buscapié, 1893); *Cuentos y narraciones* (San Juan: Tip.

et qui est aujourd'hui Ministre de Finance du Gouvernement insulaire de Porto-Rico, m'écrit en me demandant quelques ouvrages:

Item. La dernière trilogie de Zola, avec sa signature dans un des volumes; cela me rendrait heureux, car c'est un des génies de ce siècle qui m'a le plus vivement impressionné. Maintenant qu'il est poursuivi mes sympathies pour lui deviennent encore plus grandes. Si vous pouvez, envoyez-moi, également son portrait authentique!

Je me permet donc de vous envoyer un vol. de Lourdes et un portrait, confiant que vous voudrez bien déferer au désir de mon ami. Si vous le faites de suite, ma bonne attendra; au cas contraire, veuillez lui dire quand elle pourra repasser.

Vous remerciant d'avance, je vous serre amicalement la main,¹⁵⁰

[4, Place de la Bourse]

Venezuela, 1907); *Antología puertorriqueña. Prosa y verso* (New York: Hinds, Noble & Eldredge, 1907); *Nuestros muertos ilustres del año. Datos biográficos* (San Juan, 1915); además de *Estudios de viajes; La lengua castellana; Canciones escolares* (2 series) (New York: Silver Burdett, 1904-1905); *Libros de lectura escolar* (4 vols.) (New York: Silver Burdett, 1900-1902); *Primeros pasos en castellano* (New York: Silver Burdett, 1901), y *Compendio de moral* (New York: Silver, Burdett, 1904). Fundó la *Revista Puertorriqueña*, compilación literaria mensual más sobresaliente del país. Véase J. Mercado, *Datos biográficos de don Manuel Fernández Juncos* (Madrid, 1913), y José Ignacio Gracia Noriega Llanes, "Fray Bernardino Nozalda O.P., Fernando Villamil y Manuel Fernández Juncos: tres asturianos del 98", *El Basilisco*, 28 (2000), 71-80.

¹⁵⁰ L. García Ramón residió en París, desde donde colaboraba en *Revista Contemporánea, La España Moderna, La Revista de España y El Correo de Ultramar*. Dirigió las ediciones francesas de Calderón, Alarcón y Quintana, contamos y nos dejó numerosos artículos, traducciones al español de Andersen, Maupassant, y Belot, y al francés, de Pardo Bazán. Entre sus creaciones destacan *El arte de fumar. Tabacología universal* (París: Crété, 1881); *Seres humanos (estudios de mujer)* (París, 1884); *Galería de Historia Natural* (París, 1885); *Dos amores* (París: E. Lanier, 1886); *Los extranjeros en París: La nena* (Madrid: E. Rubiños, 1890); *Filosofía de Bolsillo: El arte de vivir* (Nancy: Berger-Levrault, 1893); *Ensayo sobre Daniel Vierge* (París, 1904).

1898 (Julio - Diciembre)

VIVIR EL EXILIO

El 5 de julio de 1898 la esposa de Dreyfus había pedido la revisión del proceso de su marido basándose en el dossier secreto que había sido revelado con ocasión del procesamiento de Zola. Dos días más tarde, Cavaignac anuncia tener tres pruebas de la culpabilidad de Dreyfus. Se trata de tres documentos pertenecientes al dossier secreto. De este modo, el ministro de la guerra hablaba del caso, con lo que disipaba el carácter de secreto militar que lo había transformado en un tabú.

El día 9, tras el procesamiento por difamación que iniciaran los tres expertos, Zola es condenado definitivamente a quince días de cárcel y a 2.000 francos de multa. Este mismo día, Picquart escribe a Brisson refutando las pruebas de que hablaba Cavaignac (Jaurès también las había contestado en *La Petite République* el día 8). El 12, Esterhazy es encarcelado. Picquart lo fue al día siguiente.

El 16 de julio Zola publica "Lettre à M. Brisson":

Vous incarniez la vertu républicaine, vous étiez le haut symbole de l'honnêteté civique. Et, brusquement, vous tombez dans la monstrueuse affaire. Vous voilà dépossédé de votre souveraineté morale, vous n'êtes plus qu'un homme faillible et compromis. [...] Et, pour finir, laissez-moi m'étonner encore que vous soyez tous de petits hommes. Je comprends à la rigueur qu'il n'y ait pas, parmi vous, un amoureux hautain et passionné de l'idée, donnant sa fortune et sa vie à la seule joie d'être juste, et prêt à rentrer dans le rang, quand la vérité aura vaincu [...].

El 18 se reinicia el proceso en Versailles y el novelista es de nuevo condenado. Esa misma noche parte para Inglaterra. Éste sería el momento más desolador para los partidarios de la revisión: Zola en Inglaterra, Scheurer-Kestner enfermo y Picquart encarcelado.

Zola se instala en Londres, en el Grosvenor Hotel. El 22 de julio lo hace en el Oatlands Park Hotel. El día 26 le es retirada la orden de

la Legion d'honneur. El 1 de agosto se muda de nuevo cerca de Weybridge. El día 11 Jeanne Roserot y los pequeños viajan a Inglaterra. El 27 del mismo mes Zola, Jeanne y los niños se instalan en Addlestone. El 10 de octubre Zola se instala en el Bailey's Hotel en Londres. Cinco días más tarde está en el Queen's Hotel. Este mismo día Jeanne Roserot regresa a Francia. La esposa de Zola, Alexandrine, se reúne con él el 25 de octubre. Ella se había encargado hasta esos momentos de ordenar la correspondencia y mandarla a su esposo.

La carta que Zola escribe a Fernand Desmoulin el viernes 12 de agosto de 1898 es una manifestación del calvario que en todos los aspectos sufría el escritor:

Mon bon ami, les enfants et Jean sont arrivés hier soir sans trop d'avaries. Seulement, ces pauvres enfants ont, paraît-il, été fort malades sur le bateau, bien que la mer fût admirable. On les a couchés, ils ont bien dormi, et ce matin les voici gais comme des pinsons. Ils vont m'être d'une grande consolation, dans ma solitude, car je vous avoue que mon pauvre coeur reste désemparé. Je vous remercie donc bien affectueusement de tout ce que vous avez fait, de votre dévouement et de votre peine, pour m'expédier ces mignons. J'ai voulu tout de suite vous donner de leurs nouvelles et vous dire combien je vous suis reconnaissant. Les journaux que Jean m'a apportés de France m'ont de nouveau révolté. Voilà une fois de plus Esterhazy et du Paty hors d'affaire. Ah! oui, elle marche, la vérité, mais de quel pas de tortue! Nous serons tous morts quand elle triomphera. Mon pessimisme continue. Vous savez que je ne reçois ni *L'Aurore*, ni *Le Siècle*. Vous serez bien aimable de tout faire pour qu'on ne m'oublie pas, car ce manque total de journaux français finit par m'énerver davantage. Nous voilà installés, et je travaille très bien. C'est cela qui va me soutenir, si je ne reçois pas quelque nouveau coup d'assommer. On m'a reconnu, paraît-il, à l'hôtel, mais un journal a raconté que j'étais retourné à la capitale. Donc, j'espère qu'on me laissera tranquille ici. D'ailleurs tous nos plans sont faits pour disparaître rapidement et aller nous réfugier plus loin. Seulement, est-ce une vie?[...].¹⁵¹

¹⁵¹ La carta completa viene reproducida en *Emile Zola. L'Affaire Dreyfus. Lettres et entretiens inédits*, ed. de Alain Pagès, ed. cit., pp. 100-101.

El mensaje que, una semana más tarde, Zola dirige a Octave Mirbeau es otra prueba de su sufrimiento:

Mon cher ami, merci de votre bonne lettre, et merci de toute la peine énervante que vous prenez, pour éviter de gros soucis à ma pauvre femme. Dans la lâcheté universelle, vous ne sauriez croire combien se suis ému de sentir quelques fidèles autour de moi. Mon existence, ici, est devenue possible, depuis que j'ai pu me remettre au travail. Le travail m'a toujours réconforté, sauvé. Mais mes pauvres mains n'en restent pas moins tremblantes d'un frisson qui ne peut finir. Vous ne sauriez croire la révolte où me jettent les échos de France qui m'arrivent. Le soir, quand le jour tombe, je crois que c'est la fin du monde [...].¹⁵²

El 22 de diciembre, Alexandrine vuelve a Inglaterra para visitar a su marido en Norwood.

Durante estos meses, las noticias que Zola recibía de Francia, y que tanto le intranquilizaban, se debían a que el 19 de julio, con Zola recién instalado en Inglaterra, Labori recurre la sentencia del proceso abierto por los expertos. El 3 de agosto la *9e chambre* condena a Judet (quien escribiera el artículo contra el padre de Zola) por difamación. El día 10 de agosto el tribunal aumenta la pena a Zola, en el caso de los expertos, a un mes de cárcel. Ese mismo día Jaurès publica en *La Petite République* una serie de artículos llamados "Les Preuves". Cuando el 12 de agosto Esterhazy es puesto en libertad, al día siguiente el capitán Cuignet, encargado de compulsar las copias que se hiciera del dossier de Dreyfus, advirtió que el documento conocido como "faux Henry" estaba manipulado y compuesto por dos papeles diferentes. Así lo transmitió a Roget, quien dirigía el gabinete militar de Cavaignac. Finalmente, el 30 de agosto, ante una comisión investigadora, el comandante Henry reconoce ser autor del "faux". Primeramente negó todo, para luego confesar que él había confeccionado el falso documento en beneficio del país. Al día siguiente Henry es encontrado muerto en su celda. Brisson se declara a favor

¹⁵² *Ibid.*, pp. 107-108.

de la revisión, pero no así Cavaignac; este último dimitió el 3 de septiembre.

El día 4 de septiembre de 1898 Esterhazy sale de Francia. El 5, Zurlinden es nombrado ministro de la guerra, dimitiendo 12 días después. Entre el 23 y el 29 de septiembre, a petición de los tres expertos en caligrafía, los embargos comienzan en la casa de Zola en París. El día 11 de octubre, en una venta-embargo que tiene lugar en la misma casa, su amigo Eugène Fasquelle paga 32.000 francos por una mesa, deteniendo, de esta manera, el embargo. Este mismo día aparece el libro de Jaurès, *Les Preuves*. El 25 de octubre cae el gabinete de Brisson. El 27 el Tribunal Supremo estudia la petición de revisión. El 29 se manifiesta favorablemente. El 31 de octubre Dupuy forma un nuevo gabinete.

CARTAS DE ESTE PERÍODO

75. De João Gonçalves da Silva

Rio de Janeiro (Brasil), 1 de Julio de 1898.

*Mr. Emile Zola
Paris*

Maintenant que vous allez comparaître une autre fois devant un tribunal pour avoir eu le courage de défendre la Vérité et la Justice, permettez qu'un de vous plus enthousiastes admirateurs vous adresse dans ces quelques lignes l'expression sincère de l'applaudissement qu'on doit au plus beau et plus honnête français de nos jours.

*[37, rua Ouvidor, 37
Rio de Janeiro]*

76. De Raymond de Ginestous

Buenos Aires, 8 de Julio de 1898

J'écris par le même courier à M. le Sénateur Scheurer-Kestner, et au Prince Esterázy pour les mettre sur la voie des origines (...) de la famille du prétendu Commandant Cte. d' Esterázy, qui en somme est simplement M. Walsin Esterházy est descendant adultérin de ma famille. Comme ce personnage peut ne pas être un traître, mais est dans tous les cas un assez vilain monsieur, il ne me paraît pas mauvais de rabattre son orgueil et de le rendre de moins en moins encombrant, en faisant savoir d'anciennes revendications et protestations des Esterházy.

Recevez, Monsieur l'assurance de ma considération et de ma respectueuse admiration.

[avocat français]

[Villa Catalinas, Municipio de Buenos Aires, rue 9, n°205]

77. De Julio P. Celesia

*Mar del Plata (República Argentina),
1 de Septiembre de 1898*

Monsieur Emile Zola

Monsieur de toute ma considération.

Il y a longtemps que je pense et je réfléchis à vous écrire. Je suis argentin et naturellement étranger pour votre langue. Pardonnez-moi l'hardiesse de m'adresser à vous. Seulement je le fais pour ajouter mon humble manifestation à tous ceux qui vous admirent dans tout le planète comme le défenseur de la justice. Peut-être vous serez en erreur mais vous êtes sincère en croyant que le Capitaine Dreyffus n'est pas coupable de la faute qu'on l'accuse. Comme Galilée vous pouvez parler avec votre conscience et conviction.

Je vous assure que le monde entier tient les yeux sur vous –qui êtes devenu plus populaire que Edison ou ces grands génies qui sont admirés sur toute la terre– et vous serez plus immortel que le Grand Napoléon, si vous obtenez avec la démonstration devant la justice de l'innocence et la revindication du Capitaine Dreyffus.

*Je ne crois pas dans aucun traître dans le monde!
Je vous salue très respectueusement votre dévoué*

78. De C. Carles

Buenos Aires, 29 de Septiembre de 1898

C. Carles¹⁵³ a l'honneur de saluer avec la plus haute considération M. Emile Zola, et a le plaisir de lui offrir les ci-jointes publications de son Administration comme témoignage d'admiration et sympathie, et lui fait connaître son grand désir d'avoir l'autographe d'une personnalité, que, comme celle de Monsieur Zola, jouie à une renommée universelle, pour enrichir la Librairie de cette Direction.

[Director General de Correos y Telégrafos - República Argentina]

¹⁵³ Carlos Carlés, abogado y político, asumió la dirección general de Correos y Telégrafos de Argentina en 1891. Las reformas que llevó a cabo fueron muy efectivas para la mejora de los servicios. Fue diputado en 1906 y en 1910. Entre sus obras: *Jurisprudencia Postal Telegráfica* (Buenos Aires, 1892-1898); *Códigos Postal y Telegráfico* (Buenos Aires, 1892 y 1895); *Facultad de Ingeniería de Correos y Telégrafos* (Buenos Aires, 1894); *Mapas de las líneas telegráficas y de la República Argentina* (Buenos Aires, 1896-1897); *Valores Postales Argentinos* (Buenos Aires, 1897-1898); *Mapa de comunicaciones postales y telegráficas de la República Argentina* (Buenos Aires, 1898).

79. De Agustín Piedra

Montevideo, 6 de octubre de 1898

*Señor Don Emilio Zola
Muy distinguido Señor*

Un Oriental se enorgullece mucho enviar esta mal trazada línea, con el objeto, saludar a Ud, muy atentamente, y dar mis sinceras y entusiastas felicitaciones, por la muy digna defensa y triunfo obtenido en la cuestión del ex-Capitán Dreyfus.

*Dios guarde a Ud. muchos años
Vuestro muy atento y S.S.
Agustín Piedra
Salud*

80. De Camilo Gallardo Nieto

*Buenos Aires (República Argentina),
20 de octubre de 1898*

*Señor Emilio Zola
Distinguido y respetable señor:*

La campaña noble y humanitaria, llena de contradicciones y hostilidades por parte del Gobierno Francés; la prensa y el populacho fanático estudiantil acerca de la revisión del Proceso e inculpabilidad que condenó al ex Capitán Sr. Dreyfus; lo hacen digno una vez más al autor de la trilogía Lourdes, Roma y París de respeto y admiración, y homenaje de todo hombre culto y honrado que desea la libertad de Dreyfus y la condena del verdadero culpable de traición a la patria. El conde Esterhazy (noble descendiente de los señores Feudales. Caballero de horca y cuchillo...)

Impulsado pues, por un deber noble de humanidad cristiana me permito saludar al pro-hombre del siglo 19 en Francia.

Me encuentro en una cárcel; soy (...) de un miserable (...) secretario de un Arzobispo.

Espero hacer la renovación de mi proceso y mi condena, con la del verdadero culpable y entonces (...) enterará más de mí.

P.D. Puede contestarme a la legación de Chile en New-York pues pronto me marchó a mi país o si no a Santiago de Chile Santa Rosa 58-A.

81. De Francisco Martrisiano y Gabriel de Senna Cesar

*Ciudad de Minas Novas (Estados Unidos de Brasil),
28 de octubre de 1898.*

Monsieur Emile Zola,

Vous nous donnez permission que, lorsque l'"Echo" il annonce votre prochain regrès a celle-là grande ville, près que le Cabinet a décidé la révision du procès Dreyfus, les plus humbles de vos adoreteurs, d'ici, de celle-ci coin de la libre Amérique, ils viennent apportez-vous ses plus ardentes félicitations par la victoire deja au milieu (...) avec la résolution du procès.

Après une campagne sans trève dans laquelle vous avez jeté résolument en nom des grandes ideéaux de la justice et de la liberté, voilà que se va dissipant la nuage opaque des préjugés au splendeur de votre talent (...), servi par un grand coeur.

Cella modification d'opinion c'est la lumière que a bonne heure anime, mais que sans peu éclaira reluisant que un grand soleil, illuminant tous les esprits.

Et serais une honte, Monsieur, comme a dit une journaliste brésilien, que persistat cela pour de la clarté, dans le siècle des lumières, sur la capitale lumineuse du monde civilisé; et car comme Loth, vous aviez garanti la France contre le sarcasme du monde, nous venons présenter-vous, nos vives féli-

citations, faisant vœux afin que la révision a comme conséquence la réhabilitation du pauvre condamné de l'île du diable.

Présentant vous, les assurances de nos respects, nous avons l'honneur d'être vos admirateurs.

82. De Eduardo Amer y Balaguer

Mérida, Yucatán (México), 4 de noviembre de 1898

M. Emile Zola

Estimado y distinguido señor

Tiene por fin la presente saludar a V. afectuosamente y hacerle presente mis sinceros deseos por que en el asunto Dreyfus salga V. victorioso, revocándose la sentencia que contra la voluntad de toda la Francia pronunció la justicia francesa. Al propio tiempo aprovecho esta oportunidad para invitar a V. a escribir en mi periódico un artículo mensual diciéndome de antemano, a vuelta de correo, si es posible, cuanto me costará cada artículo.

Estoy en disposición de pagarle espléndidamente y a la respuesta de V. irán fondos a París para el pago anticipado de un semestre, advierto que estos artículos sólo en mi periódico verán la luz en América, así que debe V. hacer su cálculo sobre esta circunstancia especial.

Vuelvo a encarecerle respuesta tan luego le sea posible, con el fin de ver si se publica el primera de la serie el 1° de Enero de 1899.

Soy respetuosamente de V. att. y (...) que desea entablar relaciones con V.

Eduardo Amer y Balaguer

Calle 64 n°487.

83. De Joseph F. Garnier¹⁵⁴

San José (Costa Rica), 20 de Noviembre de 1898

Monsieur Emile Zola

Un admirateur de vos oeuvres désirant avoir un souvenir de l'auteur qui a produit tant de oeuvres il vous prie d'avoir la bonté de lui envoyer votre signature de votre main qui serait pour toujours très précieux pour votre admirateur.

[Avenida Central Oeste, n° 590]

84. De Dathan de Saint-Cyr

Cayes (Haïti - Grandes Antilles), [1898]

Bons souhaits au défenseur du droit et de la Justice.

[Dathan de Saint-Cyr

Homme de Lettres

Officier de l'ordre de Bolivar, etc. Membre titulaire correspondant délégué de la Société des gens de Sciences de Paris [dans les Antilles]]

85. De Gundisaldo Blanco

Santa-Fé (Argentina), (...) de 1898

Sr. D. Emilio Zola

Muy Sr. mío:

Hace tiempo que me vengo ocupando en ver la defensa que Ud. hace en pro de Dreyfus, la luz comienza a clarear en el

¹⁵⁴ José Fabio Garnier, de quien encontramos *Perfume de belleza* (Valencia: F. Sempere, 1909), *Parábolas* (San José, Costa Rica: Tipografía Nacional, 1916), *Pasa el ideal* (San José, CR: Lehmann, 1918), y *Con toda el alma* (San José, CR: A. Reyes, 1929)

horizonte y con anticipación le felicito por la sagrada defensa que con tanto ardor y entusiasmo y desinterés ha sostenido por el desgraciado de la Isla del Diablo.

Reciba por segunda vez mis felicitaciones.

Me es grato saludarle y ponerme a sus órdenes.

Su affo. y S.S.

[Gundisaldo Blanco

Procurador

Jujuy N° 434

Santa-Fé]

86. De Escragnolle Doria

Rio de Janeiro (Brasil), [1898]

Cher Maître,

Pourquoi vous écrire, à vous qui savez si bien écrire?

Pour pouvoir vous dire que vos amis inconnus vous suivent des yeux dans la mêlée, pour admirer la part d'énergie que vous denez de déployer dans l'affaire Dreyfus. Ce grand rôle comptera dans votre vie de penseur.

La bufera infernal, dont parle la Divine Comédie et qui s'applique aux récents succès, cessera, car le dieu des ména-des sera bientôt mort, à Paris. C'est dans l'histoire des grandes idées humaines qu'il faudra chercher désormais votre nom.

Veillez croire aux sentiments de vive admiration de quelqu'un qui a beaucoup aimé un de vos amis, M. de Goncourt, du traducteur de Soeur Philomène et des Frères Zemganno, en portugais.

Agréez l'assurance de ma parfaite considération.

En avant, cher Maître, toujours en avant!

[148, Rue Larga de S. Joaquim

Rio-Janeiro-Brésil]

[Docteur d'Escragnolle Doria

Rédacteur des Débats au Sénat]

87. Del Cónsul de Brasil en París

Le Consul du Brésil à Paris a l'honneur de présenter ses compliments distingués à Monsieur Emile Zola et de lui remettre la lettre et la brochure ci-jointes, qu'il vient de recevoir de Monsieur Tobias Monteiro du "Jornal do Commercio" de Rio de Janeiro pour les lui faire parvenir.

[Consulat des Etats-Unis du Brésil]

--- • ---

1899-1902

NOVELAR LA LIBERTAD, LA IGUALDAD Y LA FRATERNIDAD

Zola había comenzado el 4 de agosto de 1898 la redacción de *Fécondité*.¹⁵⁵ Dicha novela, la primera de la serie *Les Quatre Évangiles* (*Fécondité, Travail, Vérite, Justice*, esta última inacabada), apareció en *L'Aurore* entre el 15 de mayo y el 4 de octubre de 1899 y el 12 de octubre se publicaría en volumen.

Concebido como un todo formado de partes concéntricas,¹⁵⁶ *Les Quatre Évangiles* es, según las palabras de Zola, "Famille enfantée, cité fondée, nation constituée, et maintenant l'humanité". En este nuevo ciclo, Zola aprende de su experiencia en el caso Dreyfus y, con un fuerte componente político e ideológico, afronta el siglo XX con un reafirmado interés por el internacionalismo. Constatando la continuidad y la unidad de pensamiento político y social, la nueva serie sirve a su autor para exponer las carencias de un sistema de gobierno que manipula a la opinión pública.

¹⁵⁵ *Fecundidad* fue vertida al castellano por Agustín de Carreau para la Editorial Maucci de Barcelona en este mismo año. También en 1899 se volvieron a editar obras del novelista francés, como *Los Misterios de Marsella* (traducida anteriormente en 1888 por F. de Madrazo y Álvarez Veriña para El Cosmos Editorial) en dos ediciones distintas: versión de E. Froisi (Barcelona: Maucci, 1899) y otra de Enrique Garona (Barcelona: Tipografía Moderna, 1899). *La Bestia humana*, que conoció una primera traducción de Carlos Docteur para La España Editorial (Madrid) en 1890, vio una segunda edición en 1897, y una tercera en este año de 1899. *Historia de un crimen* es una adaptación teatral de *Teresa Raquin* debida a Hermenegildo Giner de los Ríos, y fue representada en el Liceo Capellanes el 23 de octubre de 1881. Según *La Época*, de 15 de mayo de 1883, la representación fue retomada con poco éxito en el Teatro de la Comedia. 1899 fue el momento para otra edición de esta obra teatral, traducida y adaptada en esta ocasión por Luis Ruiz Contreras. Véase Luis S. Granjel, *Maestros y amigos de la Generación del Noventa y ocho* (Salamanca: Universidad, 1981).

¹⁵⁶ Véase Henri Mitterand, "Zola et l'internationalisme: un dernier rêve?", *Zola sans frontières*, ed.cit., pp. 11-13.

Entrevistado por Adolphe Retté para *Le XIXe Siècle*, Zola habla, en una crónica titulada "Chez Zola" (aparecida el 24 de octubre de 1899), sobre *Les Quatre Évangiles* y responde así:

– Et, dis-je à M. Zola, quelles sont vos idées touchant les trois autres volumes qui formeront avec *Fécondité* vos *Quatre Évangiles*? – Oh! Il n'y a encore rien d'absolument précis dans mon esprit. Cependant je commence à assembler des notes pour mon deuxième volume: *Travail*. [...] C'est à examiner. Peut-être esquisserai-je l'idéal de la cité socialiste. En somme, je ne suis pas encore fixé. – Et les autres volumes? Demandai-je. – Eh bien, il y aura: *Vérité* qui sera naturellement basé sur la science. Car, ajouta M. Zola avec un geste d'affirmation énergique, je ne cesse pas de croire à la science. C'est elle qui, malgré les lenteurs et l'évolution et ses retours au passé, nous donnera la morale et l'esthétique de la société future. Contre la doctrine catholique qui veut que le travail soit un châtement et une souffrance, je montrerai qu'il est un bien, une fonction sacrée. C'est seulement quand on travaille qu'on se porte bien et qu'on est heureux... C'est là une de mes convictions les plus chères. Enfin dans mon dernier livre: *Justice*, je me lancerai en pleine utopie. Ce sera du rêve, une apothéose lyrique de l'humanité en marche vers la beauté et la bonté. En somme, un grand poème [...].

El 5 de junio de 1899 es el día del regreso de Zola a Francia. Nada más llegar, recibió la sentencia fechada el 18 de julio de 1898. También el mismo día 5, en *l'Aurore*, apareció su artículo «Justice». En él llamaría a la acción para reconquistar el puesto de país libre y de sociedad justa que le correspondía a Francia en el siglo que se avecinaba.¹⁵⁷

Con la sentencia de revisión del juicio, el caso Dreyfus es enviado al Consejo de Guerra de Rennes. Dreyfus deja l'île du Diable el 9 de junio. Tres días más tarde cae el gobierno de Dupuy, y Waldeck-Rousseau formará el nuevo. El 1 de julio Dreyfus llega a Francia y es encerrado en la prisión militar de Rennes. El 18 Esterhazy escribe a *Le Matin* declarándose el autor de la nota que llevó al capitán francés

¹⁵⁷ Véase el Prólogo de Colette Becker a *Émile Zola, L'affaire Dreyfus. La vérité en marche*, ed. cit..

a la cárcel. Pero declara haberlo hecho por orden de sus jefes, que estaban seguros de la traición de Dreyfus. El 7 de agosto comienza el segundo juicio contra el capitán francés. El 14 de ese mes el abogado Labori es herido en un atentado. El 31 de agosto Zola es citado ante los tribunales en Versalles para el 23 de noviembre (día en que fue remitido a otra fecha indeterminada). El 9 de septiembre Dreyfus es de nuevo declarado culpable, con circunstancias atenuantes, por un consejo de guerra en Rennes.¹⁵⁸

El 12 de septiembre Zola publica "Le cinquième acte" en *L'Aurore*. Se trata de un artículo en el que expresa todo su dolor por la nueva condena de Dreyfus.

Zola también tiene siempre presente a sus compañeros. Habla en plural cuando, este mismo 18 de septiembre, escribe a Albert Laborde refiriéndose a la amnistía como injusticia para el inocente, que se mide entonces con el mismo rasero que el culpable: "[...] une amnistie, passant l'éponge, mettant dans le même sac les coquins et les honnêtes gens. N'importe! nous vaincrons, cela est pour moi hors de doute".¹⁵⁹

El 19 de septiembre Dreyfus es indultado por el presidente de la República, Émile Loubet. El 21 de septiembre el general Galliffet, ministro de la guerra, se dirige al ejército para declarar que el caso está cerrado.

El 22 de septiembre Zola publicaría en *L'Aurore*: «Lettre à Madame Alfred Dreyfus». Zola se niega a aceptar una amnistía y acusa al gobierno de querer ser bueno cuando no puede ser fuerte. A la esposa de Dreyfus se dirige así:

Nous autres, Madame, nous allons continuer la lutte, nous battre demain pour la justice aussi âprement qu'hier. Il nous faut la réhabilitation de l'innocent, moins pour le réhabiliter, lui qui

¹⁵⁸ Los periodistas P. Eduardo de Bray y Ramón Sempau se hicieron eco del proceso de Rennes, y del caso Dreyfus en general, con *El capitán Dreyfus. Un proceso célebre* publicado en 1899 en Barcelona por la editorial Maucci. Véase Jean-Louis Guereña, "L'affaire Dreyfus en Espagne", *Zola y España*, ed. cit.

¹⁵⁹ Véase Zola, *Correspondances*, Tomo IX, ed. dirigida por B. Bakker (Montréal: Presses de l'Université de Montréal-Éditions du CNRS), p. 539.

a tant de gloire, que pour réhabiliter la France, qui mourrait sûrement de cet excès d'iniquité. Réhabiliter la France aux yeux des nations, le jour où elle cassera l'arrêt infâme, tel va être notre effort de chaque heure. Un grand pays ne peut pas vivre sans justice, et le nôtre restera en deuil, tant qu'il n'aura pas effacé la souillure, ce soufflet à sa plus haute juridiction, ce refus du droit qui atteint chaque citoyen. Le lien social est dénoué, tout croule, dès que la garantie des lois n'existe plus. Et il y a eu, dans ce refus du droit, une telle carrure d'insolence, une bravade si impudente, que nous n'avons pas même la ressource de faire le silence sur le désastre, d'enterrer le cadavre secrètement, pour ne pas rougir devant nos voisins. Le monde entier a vu, a entendu, et c'est devant le monde entier que la réparation doit avoir lieu, retentissante comme a été la faute [...].

Travail, considerado a la vez el anverso y la continuación de *Germinal*, sale en 1901. La novela¹⁶⁰ revela efectivamente una serie de temáticas y de tipos de personajes que vuelven, unas analogías de estructuras,¹⁶¹ pero a su vez la ideología socialista se presenta desde el interés de los obreros en la producción y en los beneficios de la empresa, así como en la constitución de cooperativas. Heredero de los sueños fourieristas, Zola diría a Jean Jaurès en su exilio de Londres que si leía y buscaba no era para imaginar un nuevo sistema, después de tantos sistemas, sino para extraer de las obras socialistas lo que se acomodaba mejor a su sentido de la vida, su amor hacia la actividad, la salud, la abundancia y la alegría.

¹⁶⁰ La primera traducción en lengua castellana fue de Clarín. Véase Simone Saillard, "Pour une histoire de la traduction moderne. A propos de *Travail/Trabajo*, Zola/Clarín, 1901", en *Actes du XXIII^e Congrès de la Société des Hispanistes français* (Caen: Centre de Publications de l'Université de Caen, 1987), pp. 35-57.

La traducción de *Travail* por Clarín es la culminación de una vida dedicada a la literatura e inmersa plenamente en la novela de su época, la novela naturalista. Así lo demuestran sus trabajos críticos desde 1881. Véase Encarnación Medina Arjona, "Emile Zola a través de la crítica de Leopoldo Alas 'Clarín'", *Excavatio*, xi (1998), 217-24.

¹⁶¹ Véase Henri Mitterand, "La révolte et l'utopie: de *Germinal* à *Travail*", en *Le discours du roman* (Paris: PUF, 1980), pp. 150-63.

La Vérité en marche sale el 1 de febrero como un conjunto de artículos que el propio Zola escribiera sobre el Caso Dreyfus.

Vérité, la tercera novela de la serie *Les quatre Évangiles*, aparece el 10 de septiembre de 1902 en *L'Aurore*. En ella se proyecta el sueño de una patria humana en donde se desarrollarían, sin límite alguno, el espíritu científico y la libre circulación de conocimientos.¹⁶² Es también permanente la referencia al caso Dreyfus.¹⁶³

Dernier roman de Zola, *Vérité* présente la forme la plus élaborée de sa pensée. Roman polémique, qui met en cause les forces conservatrices, l'Église, moins ouvertement l'Armée, la Justice, les politiciens, plus soucieux de leur réélection que de vérité, en un mot tous ceux qui avaient provoqué et aggravé par leurs prises de positions antisémites et leurs machinations, ou laissé se développer puis voulu étouffer l'affaire Dreyfus. Zola s'en prend, avec amertume, à l'indifférence, voire à la lâcheté d'une partie de la classe politique, des socialistes, des ouvriers. L'analyse de la crise qui venait de bouleverser la société française le conduit à une constatation désabusée: le Progrès, auquel il avait cru comme les républicains des années 1880, ne peut qu'être lent, les mentalités ne changent que très difficilement.¹⁶⁴

El 29 de septiembre Zola muere por asfixia en su domicilio de la 'rue de Bruxelles' en París. Elegimos, entre las muchas glosas a la figura del escritor, la de Víctor Said Armesto (por haber sido también un intelectual que se dirigió¹⁶⁵ a Zola con motivo del caso Dreyfus):

Ya no existe el creador de los Rougon-Macquart. Candente aún la arena donde riñó a favor del bien y de la justicia tan áspe-

¹⁶² Véase Béatrice Laville, "L'espace français et ses tensions: *Vérité* d'Emile Zola", *Zola sans frontières*, ed. cit., pp. 47-53.

¹⁶³ Aunque sin abandonar la estructura simbólica o la onírica. Véase Mario Petrone, *Essais zoliens*, Instituto Universitario Orientale (Nápoles: L'Orientale Editrice, 2002), pp. 27-35.

¹⁶⁴ Colette Becker et Véronique Lavielle, "Préface", *Emile Zola, Vérité* (Paris: Le Livre de poche, 1995), p. 28.

¹⁶⁵ Véase Encarnación Medina Arjona, *Zola y el Caso Dreyfus. Cartas desde España*, ed. cit.

ras batallas, muere el poderoso artista que infundió, con épicos alientos, la llama de la vida en todo un mundo de figuras imperecederas... A despecho de las almas enanas y de los gustos frívolos, Emilio Zola seguía como siempre morando en la cumbre de las letras modernas. Era el más grande de los novelistas contemporáneos [...] Fue no sólo el primer escritor de su tiempo sino también un alma honrada abierta a todo lo noble y puro. Novelista, aplastó a sus adversarios bajo el peso de sus inmortales obras; portabandera del naturalismo, dilató los dominios de la estética combatiendo en pro de la verdad artística; defensor de Dreyfus, restableció los fueros de la justicia ultrajada infligiendo en la mejilla del chauvinismo el divino latigazo de su cólera; moralista, proclamó los ideales puros del espíritu y con firmeza de estoico y arrogancia de sectario, marcó con el hierro de su verbo la frente de la sociedad contemporánea, lanzándole al rostro toda su pobredumbre y sus vergüenzas. [...] Con Emilio Zola baja hoy a la tumba el último genio de la Francia".¹⁶⁶

CARTAS DE ESTE PERÍODO

88. De Yboriat

Niza (Francia), 7 de junio de 1899

*Monsieur Emile Zola
Salut à vous, grand Apôtre de la vérité!
Provocateur de la lumière!*

Soyez le bienvenu dans notre chère et belle France, dans notre beau pays, qui a donné l'exemple de la liberté et de la tolérance aux autres peuples, et qui, un instant aveuglé, allait commettre un forfait.

Cet acte redoutable, que l'histoire allait enregistrer et qui eut été une tache hideuse, dans les annales glorieuses de notre Nation de civilisation et de progrès, vous avez empêché qu'il ne se commette.

¹⁶⁶ Citado por Fernando Díaz-Plaja, *Vida y obra de Víctor Said Armesto* (La Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1993), p. 117-18.

C'est vous seul, qui, avide de vérité et de justice, sacrifiant avec une abnégation sublime, votre tranquillité et votre repos, avez eu le courage héroïque, de crier bien fort, ce que votre conscience vous dictait, ce que votre cœur vous ordonnait, sans crainte des tempêtes de toutes sortes qui allaient se déchaîner sur votre tête.

Vous avez été le seul, qui sur trente huit millions de Français, ait eu l'âme assez généreuse pour oser porter les accusations contenues dans votre mémorable lettre. "J'Accuse".

La postérité ne pourra jamais l'oublier.

Si des personnes autorisés, peuvent sans témérité, vous exprimer leur admiration et leurs pensées, moi, qui ne suis que le plus commun des mortels, j'ose vous dire que je souhaite ardemment de voir se continuer, l'ère que vous avez si vaillamment inauguré.

Je ne puis résister à l'impérieux désir de vous crier de toutes mes forces, combien est grande ma vénération pour vous, certain aussi, d'être l'interprète de tous ceux qui, avides de lumière de vérité et de justice, professent pour votre courage, vos talents et vos mérites, un véritable culte.

Craignant d'avoir déjà trop abusé de vos instants; mais, le cœur content et l'âme satisfaite d'avoir rendu un juste hommage à votre indépendance, votre équité et votre bravoure, je vous prie de croire, Monsieur Zola, au profond respects de votre humble admirateur.

[Consulat de Costa Rica à Nice]

89. De Antonio Mentrut (hijo)

Buenos Aires, 20 de Junio de 1899

*Monsieur Emile Zola
Distinguido señor:*

Permitidme que a través del océano os felicite, sin conoceros, por vuestra valiente y hermosa campaña en el asunto Dreyfus.

Sois señor, un heraldo de la justicia, y es una satisfacción para todos los hombres civilizados de la tierra, asistir al triunfo de vuestras ideas.

Recibid ilustre maestro esta sincera felicitación como una humilde [flascolorada] en el grandioso pedestal de vuestra gloria.

Vuestro servidor

[Calle Bolívar, n° 46]

90. De João Aymérich-Tarres

Curityla (Estado de Paraná-Brasil), 24 de junio de 1899.

Ao Flim. Snr. Monsieur Emile Zola

Le Journal officiel de l'Etat du Paraná "A Republica" et ainsi que celui de l'opposition, la "Gazeta do Povo", nous informent très souvent au sujet des affaires du Capitaine Alfred Dreyfus, dont vous êtes un des principaux initiateurs assidus, aux opérations du dévoilement du masque qui, peut-être, sert à couvrir les reptiles sentiments de mauvaise foi de certains hommes sans coeur, s'efforçant à obscurcir impitoyablement la Justice du genre humain.

Si l'accusé est innocent, c'est aussi bien triste et douloureux pour lui, subissent une cruelle souffrance si affreuse pour une punition inméritée!

Ah!... quel horreur! être condamné injustement!

Au sujet des affaires en question, vous avez dû beaucoup souffrir aussi! Nous n'en doutons pas! Comme souffre tout homme de bien, qui, ne pouvant supporter les actes d'injustice lancés contre son semblable, est, constamment poursuivi à outrance, par la méchanceté des sujets sans coeur et sans remords, ne préchant que le vil mensonge, pour appliquer la corruption dans l'existence d'une grande partie inconsciente et obscure de la société.

Agissant en conscience dans vos bonnes oeuvres, la Nature vous en sera reconnaissante et elle punira un jour les méchants.

Dans l'espoir d'un bon succès, nous vous souhaitons, d'ici, moi et quelques uns de mes camarades, compatriotes Français et ainsi que des amis Brésiliens, toute sorte de bonheur et de prospérité, et désirons affectueusement que la révision du procès du Capitaine Alfred Dreyfus soit faite par des juges de bons sentiments d'humanité, amis de la Justice.

Tout en vous saluant respectueusement, daignez agréer, M. Emile Zola, l'assurance des considérations les plus distinguées, du sousigné et de ses amis

[Archit°-Ctor.

Aymérich Tarres Jean

Médaillé Sauveteur du 23 (Stbre) 1885]

L.S. Nous nous faisons un plaisir, considéré comme un devoir, de vous faire circuler quelques Nos. Des sus dits journaux, concernant les informations sur l'affaire A. Dreyfus.

Voir "A Republica" Nos. 129, 130, 132, 137.

"Gazeta do Povo" Nos. 123, 125, 164.

Par la même occasion, permettez que je vous dise (loin du sentiment de vanité) que par mon assiduité à l'étude, j'ai un peu réussi à parler et à écrire le Castillan-Espagnol et le Portugais, étant ce dernier le langage du Brésil; de sorte que je collabore, quand le temps me le permet, aux journaux d'ici, et pour vous en témoigner la preuve, je vous expédie aussi quelques Nos. D'"A Republica", où vous verrez ses Articles me concernant.

Voir Nos. 178, 199, 203, 219, 227, 279 de 1898, et 35, 63, 116, 118 de 1899. Observations: Vous trouverez tous les Articles spécifiés par un signal au crayon bleu, à leurs épigraphes ou etc.

Je me sentirais très satisfait de savoir si vous avez bien reçu ma lettre et les journaux que j'expédie au même moments, car je ne suis point sûr de votre adresse exacte à Paris. Je vous prie de bien vouloir offrir, pour moi, un de mes cartons de visite, au Capitaine A. Dreyfus.

J'ose presque croire que la majeure partie des Français résidents à Curityba appartiennent à la secte du Jéuitisme et

je doute fort que ce nombre soit partisan des Voeux de la Justice humaine.

[Aymérich-Tarres João

Architecto-C.tor

Escritorio-Rua Saldanha Marinho, nº 57

Capital-Paraná-Brazil

America Do Sul]

91. De Florindo González

Habana (Cuba), 24 de junio de 1899

Sr. D. Emilio Zola

Florindo González quien tiene el honor de saludar a Ud. respetuosamente y desearle salud y ánimo para defender a ese inocente Francés llamado Dreyfus quien lo compadezco y que después de leer el proceso y todo lo que le pasó lo considero inocente, yo lo considero a Ud. como un héroe quien defiende a ese inocente, yo quien sin tener el honor de conocerlo pero si he leído sus obras lo considero a U. como lo es un hombre sabio le ruego me dispense el atrevimiento que me tomé de escribirle y que se haga justicia en favor de Dreyfus

S.S.

Nota: no es francés el que escribe esta carta pero sí español amigo de la verdad.

92. De Bartolomé Losada

Barquisimeto (Venezuela), 25 de junio de 1899

Sr. Don Emilio Zola

El más humilde de vuestros admiradores os saluda lleno de regocijo el corazón y os felicita por vuestros triunfos que son los triunfos de la Razón.

Desearia poseer vuestro retrato fotográfico y me hariais gran merced enviándomelo por correo.

Dispensad esta petición, hija de la veneración que os profeso.

93. De Marcos Espinal

Guayaquil (Ecuador), 26 de junio de 1899

Sr. Dn. Emilio Zola

Sr. de mi más alto respeto:

Me tomo la libertad de dirigirle la presente con el objeto de presentarle mi paralelo histórico Roma y Cartago salido a luz en Diciembre del año 1898.

Desde muy niño fui impresionado de la historia de Grecia y Roma. Mis condiscípulos me impulsaron a escribir un estudio histórico sobre aquellos períodos clásicos de la humanidad; y así, pues, aunque medi las grandes dificultades que tenía que vencer y las largas vigiliias que pasar, ya por la carencia de dotes intelectuales, ya por la falta de conocimientos indispensables para llevar a feliz cima una obra de tal naturaleza; pero lleno de esa audacia y entusiasmo propios de los veinte años; puse manos a la obra, mas que por complacer a mis amigos, por ejercitarme en el arte de escribir.

Al dirigirle esta lo hago firmemente convencido de que es un ilustre paladín del mundo literario, no menos que de la justicia; y de que cualquier juicio que U. emitiera sobre mi obra, por pequeño que fuera, sería para el autor, la conquista más gloriosa de su vida.

Aprovecho esta oportunidad para felicitarle muy calurosamente por el espléndido triunfo que U. ha obtenido haciendo triunfar la justicia sobre la iniquidad.

Me permito pedirle su retrato, pues sería para mi un alto honor verle resplandecer a V. como astro de primera magnitud con mi álbum de hombres célebres y escritores favoritos.

Soy de V. afmo. att. y S.S.

94. De Escragnolle Doria

Rio de Janeiro, 5 de julio de 1899.

Cher Maître,

Si l'humanité avait besoin d'être heureuse par excès, elle le serait par vous, par votre courage, par votre triomphe. Voilà ce que j'ai tenu à exprimer dans le petit article ci-inclus¹⁶⁷.

Je vous ai écrit au moment de danger (et vous m'avez bien voulu répondre par des paroles charmantes) je ne peux pas

¹⁶⁷ "Vidas e instantâneos. Emile Zola":

"La gloire du grand écrivain brille d'un nouvel éclat: la révision du procès Dreyfus est prononcée! Zola trouvait honteux que la France n'eût point de bornes pour l'injustice et il montra, comme Mirabeau, à ceux qui professaient des opinions diverses, que, s'il leur était également désagréable dans le moment, c'était parce qu'il tenait le juste milieu de la vérité.

L'affaire Dreyfus semblait jugée sans retour et partout on lisait sur les visages une longue résolution de haïr le traître à la France. Il y a de silencieuses exécutions publiques qui disent bien plus que les paroles mêmes. Une presse vouée au fiel débitait son orvietan contre les défenseurs possibles de Dreyfus; elle tenait bon papier de ce qui disait contre *le juif*. Haro sur Dreyfus! Rien ne pouvait faire rabattre pour lui la sévérité des lois! Depuis que la nature ici-bas avait planté les hommes, rien de noir ne s'était vu comme le crime de Dreyfus.

Zola vint. Il fallait une guerre de plume. Zola l'a faite. Son cœur lui inspira une éloquence d'un élan irresistible tandis que contre lui les plumes et les langues ennemies se déchainaient dans la dernière licence. Immobile à leurs coups, Zola se souvenoit du proverbe italien *—chi dura vince* et il prêtait sa voix à Dreyfus.

Alfred Dreyfus va être transféré à Rennes où il sera traduit devant un nouveau conseil de guerre.

Zola a vaincu et il peut écrire maintenant, sous les yeux de la France, au bas de la dernière page de *J'accuse* les paroles de Rousseau dans *Héloïse*: —souviens-toi des larmes délicieuses qui coulaient de nos yeux, des palpitations qui suffoquaient nos cœurs agités, des transports qui nous élevaient au-dessus de nous-mêmes, au récit de ces vies héroïques qui rendent le vice excusable et font l'honneur de l'humanité.

Escragnolle Doria."

laisser de vous écrire à l'heure du succès et j'ai l'ambition de vous dire la joie que me fait ce succès immense.

Mon amitié et mon admiration comme homme sont à vous, Maître, et j'espère une occasion qui me permette de vous les témoigner.

[148, Rue Larga de S. Joaquim]

95. De Ybesa [Koinz]

Paris, 7 de julio de 1899.

Très honoré Monsieur,

Je ne puis m'empêcher de vous faire parvenir une affiche que je viens de recevoir de São Paulo au Brésil dans laquelle on glorifie l'apôtre de la Justice et la (...) de l'innocent Dreyfus.

Cet hommage n'a rien d'extraordinaire car il révèle le sentiment de tous ceux qui apprécient vos actes à leur valeur et ne font que rehausser votre noble vaillance et votre grand caractère.

Excusez-moi donc, très honoré Monsieur, de vous importuner par ces quelques lignes et veuillez croire à mes sentiments bien admiratifs.

[6, rue Martel]

96. De Moisés H. Salas

Curaçao (Antillas Neerlandesas), 15 de julio de 1899

Al distinguido literato Don Emile Zola

Señor:

Perdonad si a la corta edad de diez y seis años, sentado aún en los bancos escolares, tengo la osadía de dirigiros mis felicitaciones por vuestro heroísmo en la lucha a la que os habéis lanzado y con cuyo triunfo agregáis una de las páginas más bellas de la historia de la noble Francia.

Aisladamente, yo considero la campaña que habéis emprendido en favor de la verdad para salvar la inocencia, un acto humanitario; pero el triunfo de esa noble campaña, dirigida con tanto patriotismo y tan sublime abnegación, ratifica los principios proclamados en el 89 que habéis querido fuesen saludados por el nuevo siglo que nos sonríe como la pauta de sus progresos.

He leído detenidamente vuestra carta al Sr. Presidente de la República Francesa pidiendo justicia para vuestro protegido, y el artículo "Justicia" en que presentáis los motivos que os han inducido a abandonar la Patria durante el proceso. No sé, señor, qué admirar más en esos documentos que servirán de pedestal a vuestras glorias; si vuestro sublime civismo, o la abnegación y fe en vuestra causa. Ah; Señor! si me hubiera sido posible salvar distancia habrían oído en vuestro recinto el ruido de mis aplausos.

Feliz la Francia, centro de las más nobles conquistas de la civilización, que tiene hombres como vos que encarnan el heroísmo, la fe, la abnegación por la humanidad.

Desde esta isla, perdida en el mar Caribe, os pide indulgencia este niño para estrechar mentalmente vuestras manos como humilde testimonio de su admiración a vos, que sois la figura más noble, más imponente de nuestro siglo.

Soy vuestro admirador

97. De Juan P. Landó

Buenos Aires, Enero de 1900

Monsieur,

Notre Comité, nommé à l'époque de votre première condamnation à une amende de 3000 franc n'a pas pu remplir plus tôt son mandat, obstaculisé par des difficultés purement matérielles, qui ne nous privent pas de l'honneur d'avoir été entre les premiers qui ont (...) la sainte mission que vous avez pris à votre charge.

Donnant effet aujourd'hui à notre projet nous avons une double satisfaction, car en même temps que nous nous joignons à l'apologie universelle de votre oeuvre réalisée, nous arrivons justement en temps à prendre acte de ce que tout à l'heure vous promettez de faire pour accomplir la réhabilitation d'un homme victime de l'injustice et la destruction morale du militarisme aveugle, que la civilisation moderne a condamné à disparaître.

Le militarisme brutal et corrompeur d'un côté, représente pour nous une prétendue idéaliste qu'au fond n'est qu'une égristique exploitation de l'ingénuité généreuse du peuple inconscient.

Le rationalisme froid, de l'autre côté, est pour nous l'idéalisme véritable des cerveaux équilibré et "bons" qui sont l'espoir de l'avenir.

Permettez-nous, illustre Ami de vous serrer la main.

Le Secrétaire

Juan P. Landó

Rue: Panamá 1277

Le Président

Antonio [Recazzo]

Rue Arenales n° 1524

Comité Pro-Zola (Sello)

Buenos Aires

Rue: Vicente López n° 193

P.S. La caisse vous sera remise par Messieurs Lesage et (...) de Paris, 16 rue d'Hauteville, franco de tous frais, ceux-ci ayant été payés en Buenos Aires, à l'agence "Expreso Villalonga".

98. De Lucien Duranton

Rio Grande do Sul (Brasil), 13 de octubre de 1901.

Monsieur,

J'ai lu toutes vos oeuvres et j'ai reconnu que vous êtes une puissance.

Mais, une fois de plus, j'admire la profondeur des antihèse humaines.

Je détache de votre dernière oeuvre "Le Travail" cette phrase, expression de votre propre pensée: "Et ils auraient le même tombeau dans la terre où tout retourne".

Et bien, il n'est pas d'illétre, d'être grossièrement rudimentaire mais qui (...) à quelque centre (...) de quelque partie du monde qui ne vous démontre avec des preuves irrécusable votre formidable erreur.

J'admire votre génie, Monsieur Zola, je respecte votre Morale, mais je vous assure que vous vous trompez.

La génération de l'humanité ne sera pas faite sur les bases que vous présentez.

L'élément principal vous manque "l'homme pur".

Tant que l'homme conservera ses vices, la machine restera détraquée.

L'homme est un grand enfant et semblable à lui, ne marchera droit que lorsqu'il sera certain qu'il paiera par des coups les écarts qu'il commet.

Ces moyens répressifs appuyés par des preuves palpables, par des faits indéniables feront la force de la philosophie qui les possèdera.

99. De Clotilde M. González

Posadas (República Argentina)

1 de noviembre de 1901

Señor de mi mayor respeto y consideración:

En el deseo de dar a conocer a todos los alumnos de nuestras escuelas y colegios Nacionales, los hombres más notables de los países que mayores relaciones tienen con el nuestro y que más contribuyan al fomento de su población, cultura y progreso, me permito dirigirme a Ud. rogándole en nombre de la juventud Argentina, (a cuya enseñanza me consagro) quiera honrarme con algún trabajito especial, para que junta-

mente con otros que también solicito formen un verdadero libro de lectura, que además del objeto indicado sea para ellos modelo de composición literaria.

Los trabajos son libres y pueden versar sobre hechos históricos, cuentos, ciencias, artes, letras, industria, comercio, viajes, inventos, exploraciones científicas, cuestiones pedagógicas, etc., etc.

Acaricio la grata esperanza que el fruto de su popular y fecundísima pluma venga a ocupar el distinguido puesto que le corresponde entre los que solicito.

Por ello le quedará eternamente agradecida S.S.S.¹⁶⁸

100. De Tobias dos Rêjo Monteiro

Rio de Janeiro (Brasil), 15 de Noviembre de 1901

Monsieur et cher Maître

Quand, en 1898, je fus à Paris, accompagnant S. Exce. M. De Campos Salles, Président actuel de la République et que le suffrage national avait élevé alors à ces hautes fonctions, j'eus l'honneur de vous être présenté et de mériter, de votre bienveillance, une cordiale entrevue.

J'écrivais alors et (...) d'Europe de longues correspondances destinées au "Jornal do Commercio", organe le plus important du monde entier, en tant que langue d'origine latine.

Ces impressions de voyage en furent extraites et réunies en livre. J'en détache et traduis celle relatives à l'entrevue que vous daignâtes me réserver et, plus particulièrement à la haine anti-sémitique, inconnue dans mon pays. Ce sont ces extraits, que je me permets de vous adresser. Ils rappellent, et le souvenir que j'ai gardé de vous, Monsieur et cher Maître, et l'entière solidarité de nos idées.

¹⁶⁸ Clotilde González Fernández publicó *Antología hispano-americana* (Buenos Aires, 1906).

C'est là leur seul mérite: je n'ai pas visé à d'autres. Je vous prie d'en agréer le modeste hommage et de vouloir bien croire aux assurances de la profonde admiration que professe pour vous

*Votre très dévoué et
reconnaisant serviteur
[Jornal do Commercio
Rodrigues C^a proprietarios]*

101. De Tobias do Rêjo Monteiro

Paris, 11 de septiembre de 1902.

Cher Maître,

Il y a quelques mois, j'ai eu l'honneur de vous envoyer du Brésil la traduction de deux chapitres d'un livre que j'ai écrit sur le sujet d'un voyage en Europe avec le Président de la République.

Un de ces chapitres était l'interview que j'ai eu l'honneur d'avoir avec vous en 1898 et publié au "Jornal do Commercio" de Rio-Janeiro, duquel je suis rédacteur.

En revenant en Europe, comme envoyé spécial du "Jornal" pour le couronnement du Roi d'Angleterre, je profite de mon séjour à Paris (jusqu'au 24 de ce mois) pour vous envoyer de nouveau cette brochure que je ne sais pas encore si est arrivée entre vos mains.

*C'est un pauvre hommage de
Votre admirateur
Toujours dévoué
[29 Rue Godot de Mauroi]*

ÍNDICE ONOMÁSTICO

- Acevedo Díaz, E., 68
Adam, P., 33
Alaoui, S., 64
Alarcón, P. A., 158
Alas ("Clarín"), L., 42, 50, 52, 53, 61, 67, 95, 174
Alas (hijo), 97
Alcalá Zamora, N., 45
Alcázar Hernández, J., 50
Alcom, Cl., 93
Alexis, P., 16, 17, 19, 20, 22, 25, 48, 71, 130
Alfonso, L., 50
Alphand, A., 45
Altamira, R., 32, 51, 52
Álvarez Veriña, 171
Amaras, S., 90
Amer y Balaguer, E., 167
Andersen, 158
Andueza Palacios, 51
Antoine, A., 19, 80
Aparicio (General), 68
Arama, J., 92
Aramis, 95
Arana, J., 112, 113
Arias, A., 74
Arnould, 31
Arrué (General), 68
Arzubalde, 52, 53, 92, 96
Asún, R., 50
Atienza y Medrano, A., 51
Augier, E., 47
Aumale, 48
Aymérich-Tarres, J., 178, 180
Baguley, D., 20, 45, 54
Baille, 46
Bakker, B., 130, 173
Ballerini, 53
Balo, M., 42
Balzac, H., 73
Barrès, M., 95
Becker, C., 20, 32, 46, 48, 67, 82, 129, 172, 175
Belhomme, 88, 129
Belot, 158
Bendezú, Fr., 146
Bernard, Cl., 25, 81
Bernis, Fr., 97
Bertillon, 108
Bertoglio, R., 66
Besson, L., 51
Besteiro, J., 97
Beyrie, J., 61
Bigot, 48, 50
Blanc, L., 97
Blanco, G., 135, 168, 169
Blasco Ibáñez, V., 53, 63, 92, 93, 96
Bloy, L., 71
Bôavista, A., 91

- Bonafoux, L., 92, 96, 129
 Bonet, L., 59, 60, 61
 Bonnard, P., 95
 Bonnat, L., 73
 Bonnetain, P., 22, 31
 Borges, 103
 Bornier, 47
 Bof[r]jicel, E., 112, 113
 Boudin, 27
 Bouhélier, 72
 Bouillon, J.-P., 26
 Bourget, 19, 47
 Bravo Castillo, J., 46
 Bray, P. E., 173
 Brisson, 142, 159, 161, 162
 Bruneau, A., 79, 80
 Brunetière, F., 47
 Büchner, 67
 Burell, J., 92
 Burns, C. A., 21
 Busnach, W., 23
 Byron, 116
 C., 50
 Cabanel, 26
 Cahm, E., 98
 Caldain, J. de, 20
 Calderón, 158
 Camp (du), 47
 Canales, L. A., 117
 Cánovas, 51
 Carles, C., 164
 Carnot, 45
 Carrara, E., 131
 Carré, A., 80
 Carreau, A., 138, 171
 Carvalho, L., 80
 Case, J., 71
 Casellas, J. F., 99
 Castillo, M. E., 113
 Castro Soromenho, C., 101
 Cavaignac, G., 142, 159, 161, 162
 Caze, R., 22
 Céard, 19-22, 25, 45, 51
 Celesia, J. P., 163
 Challemel-Lacour, P., 47, 48
 Champfleury, 27
 Charle, Chr., 88
 Charpentier, 20, 21, 45, 48
 Chevrel, Y., 28
 Cim, A., 49
 Claretie, 47, 48
 Claudio da Silva, A., 93, 94
 Clemenceau, G., 89, 97, 143
 Cogy, P., 20
 Collin, R.-P., 34
 Comte, 24, 67
 Coppée, Fr., 47
 Corneille, 132
 Corot, 27
 Cossío, 95
 Couard, 88, 129
 Courbet, 26, 27, 37
 Cuignet, 161
 D'A., F., 53
 Darwin, 67
 Daudet, A., 19-22, 25, 31, 49, 50, 67,
 71, 80, 142
 Davis, G., 62
 Dayot, 45
 De Asís Pacheco, Fr., 50
 De Barros, 54, 55
 De Campos Salles, 187

- De Carlos Hierro, A., 41, 43, 44
 De Cavia, M., 92
 De la Puente, E. F., 100
 De la Torre, M., 85
 De Mónaco, A., 80
 De Prat, P., 51, 52
 Del Campo, A., 44
 Del Prado Biezma, J., 46
 Deleito y P., 53
 Demange, 87
 Dench, J., 120
 Descaves, L., 31, 35
 Desmoulin, F., 45, 160
 Desprez, L., 22
 Detaille, 73
 Dezalay, A., 23, 39
 Dias de Peimaraés, S. A., 152, 153
 Díaz, J., 156, 157
 Díaz Carmona, Fr., 51
 Díaz-Plaja, F., 96, 176
 Dicenta, J., 53
 Diderot, 73
 Docteur, C., 171
 Domingo, Cl., 52
 Domínguez, Y., 54
 Dreyfus, A., 53, 88, 91-95, 97-106,
 109-11, 115, 120-23, 125-27, 129,
 136, 137, 139, 141, 154, 159, 160,
 163-69, 171-73, 175-80, 182, 183
 Dreyfus, L., 87, 173
 Dreyfus, M., 87
 Drouin, M., 98
 Du Paty, 97, 160
 Duclaux, E., 87
 Duffief, P.-J., 81
 Dumas (fils), 47, 48
 Dupuy, 162, 172
 Duranton, L., 185
 Duranty, 27
 Durny, 47
 Ehrard, A., 73
 Elaurri (gobierno), 68
 Emile-Zola, B., 15
 Emile-Zola, J., 41-44
 Enseñat, J. B., 138
 Eraín, E., 99
 Escobar, A., 50
 Escragnolle Doria, 169, 182
 Espinal, M., 181
 Espinosa, P. G. (Espinillo), 116
 Esterhazy, 87, 97, 110, 121, 141, 159,
 160-63, 165, 172
 Ewing, V., 119
 Fanor, 51
 Fasquelle, E., 162
 Faure, F., 88
 Fauret, L., 110
 Fé, F., 44
 [F]ejeda, M., 130
 Fernández, F. H., 112, 113
 Fernández Ferraz, V., 66
 Fernández Juncos, M., 157, 158
 Fernández Ríos, 50
 Feuillet, O., 47
 Fèvre, H., 22
 Figueroa, P. P., 68
 Figuier, 24
 Filali, 45
 Flaubert, G., 19, 20, 25, 50
 Fleury, A., 72
 Forestier, L., 81
 Fouquier, 48
 Fourier, 97
 France, A., 19, 47

- Frascara, M., 112, 113
 Freycinet, 47
 Froisi, E., 171

 Gailhard, P., 79
 Gaillard, Fr., 34
 Galileo, 163
 Gallardo Nieto, C., 165
 Gallardo y Cruz, J., 97
 Gallegos, M., 53
 Gallet, L., 80
 Gallifet, 173
 Ganivet, A., 53
 [G^o], A., 64
 García Calderón, V., 145
 García Ramón, L., 41, 157, 158
 Garnier, J. F., 168
 Garona, E., 171
 [Gatertán], R., 143
 Gavarni, 27
 Gaviria, E., 155
 Génér, P., 52
 Gérôme, 26
 Gibbouz (Cardenal), 76
 Gide, A., 95
 Gil Fortoul, J., 52
 Ginard de la R., 53
 Giné, M., 54
 Giner de los Ríos, H., 171
 Ginestous, R., 163
 Gómez Carrillo, E., 95
 Gómez de Baquero, 52
 Goncourt, E., 19-22, 25, 27, 31, 33, 37, 39, 45, 71, 169
 Gonçalves da Silva, J., 162
 González, A. M., 138
 González, Cl. M., 186, 187

 González, F., 180
 González, J. B., 103
 González Blanco, A., 145
 González Serrano, U., 42, 50, 51
 Gracia Noriega, J. I., 158
 Granjel, L. S., 171
 Guardia, T., 66
 Guereña, J.-L., 42, 87, 173
 Guérin, J., 87
 Guesde, 59
 Guiches, G., 31
 Guillaume, E., 48
 Gutiérrez Carbajo, Fr., 129

 Hachette, L., 24
 Halévy, L., 47, 49
 Hamon, Ph., 82
 Hans, A., 84, 143
 Hanotaux, G., 48
 Harperath, L., 112
 Heijndrickx, V., 134
 Hennique, L., 19, 20, 22, 25, 33
 Henry, 97, 161
 Henry, Ch., 73
 Heredia, J.-M., 47
 Hermant, 45, 48
 Hild, 143
 Houssaye, 47
 Hubard, G., 62
 Hugo, V., 21, 67, 142
 Hugo-Marcus, 85
 Huret, J., 19, 71
 Huysmans, J.-K., 19-22, 25, 27, 33, 35, 71

 Ibarra, 68
 Ireland (Monseñor), 76

- Jacinto (son), 75
 Jaurès, 159, 161, 162
 Javera-Acosta, 132
 Jongkind, 27
 Judet, 141, 161
 Jurien, 47

 Kok-Escalte, Chr., 77

 Laborde, A., 173
 Labori, 87, 97, 132, 139, 141-43, 161
 Lacroix, 29
 Lago, Cl., 96
 Lamas, R., 114
 Lan, E., 112, 113
 Landó, J. P., 184, 185
 Larousse, P., 24
 Lassalle, 97
 Lavedan, H., 48
 Lavielle, V., 175
 Laville, B., 77, 78, 175
 Lavissee, E., 47
 Le Blond, M., 72
 Leduc-Adine, J.-P., 26, 38, 73
 Lemaître, J., 22, 34, 47
 Lemoine, 47
 Lesage, 185
 Lesseps, F., 47
 Leyret, H., 89
 Lionnet, J., 83
 Lisle (de), 47
 Lissorgues, Y., 50, 61
 Littré, 24, 67
 Lizcano, J. B., 136
 Llanos, C., 154
 Llara, A., 116
 Lockroy, 48

 López, M. R., 107
 López Morillas, 63
 Lorena, 96
 Lorenzo, 95
 Losada, B., 137, 180
 Loti, P., 19, 47
 Loubet, 173

 Madrazo y Álvarez, F., 171
 Malagarriga, 52
 Malherbe, 28
 Malot, H., 71, 142
 Manan, 141
 Manet, 26, 27, 38, 73
 Marat, 94
 Marmier, X., 47
 Marques de Carvalho, João, 35
 Martín Melgar, Fr., 50
 Martínez Ruiz, J., 92
 Martristiano, F., 166
 Marx, 97
 Mascarilla, 63
 Maupassant, G., 19, 20, 22, 25, 33, 39, 48, 71, 80, 158
 Mazade, 47
 Mccordmick, R. H., 59
 Meagher, M., 98
 Medina, F., 154, 155
 Medina Arjona, E., 45, 74, 87, 97, 129, 174, 175
 Meilhac, H., 48
 Meissonier, 26
 Méline, 98, 142
 Mella, 95
 Mentruyt, A., 177
 Menéndez Pelayo, 50
 Mercado, J., 157

- Meza Fuentes, R., 145
 Michel, P., 142
 Mirabeau, 182
 Mirbeau, O., 20, 22, 27, 33, 71, 95, 142, 161
 Mitterand, H., 24, 38, 74, 87, 171, 174
 Moja y Bolívar, 50
 Monday, 52
 Monet, 27, 72
 Monfort, E., 72
 Montealegre, R., 145
 Monteiro, T., 170
 Montoya, J., 155, 156
 Morales, E., 126
 Moréas, 19
 Moreno, R., 112
 Morgan, O., 47, 78
 Mun, A., 48
 Muñoz Peña, 51
 Muñoz Posse, F., 94
- Napoleón, 134, 164
 Netscher, F., 130
 Noiray, J., 78
 Ntarrón, 106
- Obando, G., 66, 67
 Ocaña, 44
 Ortega Munilla, 51, 52
 Ortega y Gasset, J., 97
 Ozwald, T., 46
- Pagès, A., 19, 23, 33, 35, 47, 49, 61, 73, 129, 160
 Palacios, L., 96
 Pardo Bazán, E., 41, 51-53, 61, 63, 158
- Parkhurst, 77
 Pastor Aicart, 51
 Patiño, C., 69, 70
 Pattison, W., 41, 43, 44, 138
 [Paul], 135
 Péguy, Ch., 95
 Peña y Goñi, 97
 Pereda, J. M., 50, 63
 Pérez Galdós, B., 42, 50, 53, 59, 61, 63
 Perrel, C., 133, 134
 Petit de Julleville, 82
 Petrone, M., 175
 Piaggio, J. A., 57
 Piaggio, N. N., 144
 Picazo, D., 46
 Pico Mirandola, 50
 Picón, J. O., 50, 51
 Picquart, 87, 88, 97, 159
 Piedra, A., 165
 Piñero, V., 112, 113
 Poincaré, R., 71
 Polakousky, H., 66
 Polo y Peyrolón, 50
 Posada, A., 51, 53
 Poussin, 73
 Prada, M. G., 145
 Prat, 95
 Proudhon, 37, 97
 Proust, M., 95
 Puget, 73
 Puy, V., 119
- Quintana, M. J., 158
- Rabelais, 73
 Raffaelli, 27

- Rebaudi, O., 133
 Rébérioux, 98
 [Recazzo], A., 185
 Regleiferos, E., 136
 Réjo Monteiro, T., 187, 188
 Rela, W., 68
 Renan, E., 47
 Renard, J., 22
 Retté, A., 172
 Revilla, M., 50, 62
 Ríos, G., 95
 Riquelme, J., 92, 96
 Robert, P., 45
 Robin, 45
 Robin, Cl.-N., 97
 Rodin, 49, 72
 Rodríguez, H., 38, 39
 Rodríguez Mendoza, E., 146
 Rodríguez Monegal, E., 68
 Roget, 161
 Romano, Fr., 104
 Romera Castillo, J., 129
 Roserot, J., 160
 Rosny, J. H., 22, 31, 35, 129
 Rosso, M. V., 102
 Rousseau, 182
 Rousset, 47
 Rovira, Pr., 53
 Rubio Cremades, E., 50
 Ruiz Contreras, L., 171
- Sáez de Melgar, F., 41, 43
 Said Armesto, V., 175, 176
 Saillard, S., 42, 63, 87, 174
 Saint-Cyr, D., 168
 Saint-Paul, G., 83
 Sainte Beuve, 25
- Salas, M. H., 183
 Salvador, L., 95
 Sánchez (Padre), 42
 Sánchez, Fr., 125
 Sánchez, L. A., 146
 Sánchez Pérez, A., 52, 53
 Sand, G., 24
 Santa Bañeres, A., 42
 Santos Chocano, J., 145, 151
 Sardou, 47
 Sasso, S. A., 108
 Savanarole, 94
 Savine, A., 51
 Sawa, M., 92, 129
 Say, L., 48
 Scheurer-Kestner, 87, 88, 159, 163
 Schopenhauer, 33, 34
 Sea, A., 95, 96
 Sempau, R., 173
 Senillosa, 112, 113
 Serres, M., 45, 46
 Seurat, 73
 Simon, J., 48
 Sin Tierra, J., 95, 129
 Sisley, 27
 Solans, F., 151
 Sorel, A., 47
 Soriano, R., 41, 52, 53, 96
 Sorondo, A., 112
 Sotelo Vázquez, A., 32, 87
 Speirs, D., 78
 Spencer, 67
 Stendhal, 60
- Taine, 24, 25, 47
 Tarrida de Marmol, 95
 Teixeirafeite, L., 132

- Theuriet, 48
 Thion-Soriano, D., 97
 Thorel-Cailleteau, S., 84
 Thureau-Dangin, P., 47
 Tolstoy, 52
 Torrecilla de Robles, J., 29
 Torres, J., 55, 56
 Toulouse-Lautrec, 95
 Tourgueniev, 25
 Tourmann, O., 66
 Tradieux, L., 98
 Tufi6n de Lara, 97
 Turcan, V., 120, 123

 Ulbach, L., 83, 84
 Unamuno, 53, 95
 Urales, F., 95

 Valera, J., 52
 Vallejo Miranda, 50
 Vallotton, 95
 Valmont, G. de, 20
 Vandal, A., 48
 Varinard, 88, 129

 Vayssi6re, J., 92
 Venita Datta, 95
 Verneuil, E. L., 138
 Vico, 61
 Vidart, L., 50
 Vigliani, A., 56
 Vilanova, A., 67
 Villegas, D.F.F., 52
 Voltaire, 67, 94

 Waldeck-Rousseau, 172
 Winter, E., 89

 Ybar, M., 127
 Ybesa, 183
 Yboriat, 176
 Yllera Fern6ndez, A., 37

 Zahonero, J., 42
 Ziegler, E., 130
 Zola, A., 80, 160
 Zola, Fr., 141
 Zucchinetti, 64, 65



ESTE VOLUMEN, titulado *Los combates de Zola, el "Faiseur d'hommes"*, termin6se de imprimir el d6a 26 de julio del a6o dos mil cuatro, festividad de San Joaqu6n y de Santa Ana. Se han tirado cuatrocientos ejemplares.